

Año 1, N° 1. Mayo 2016

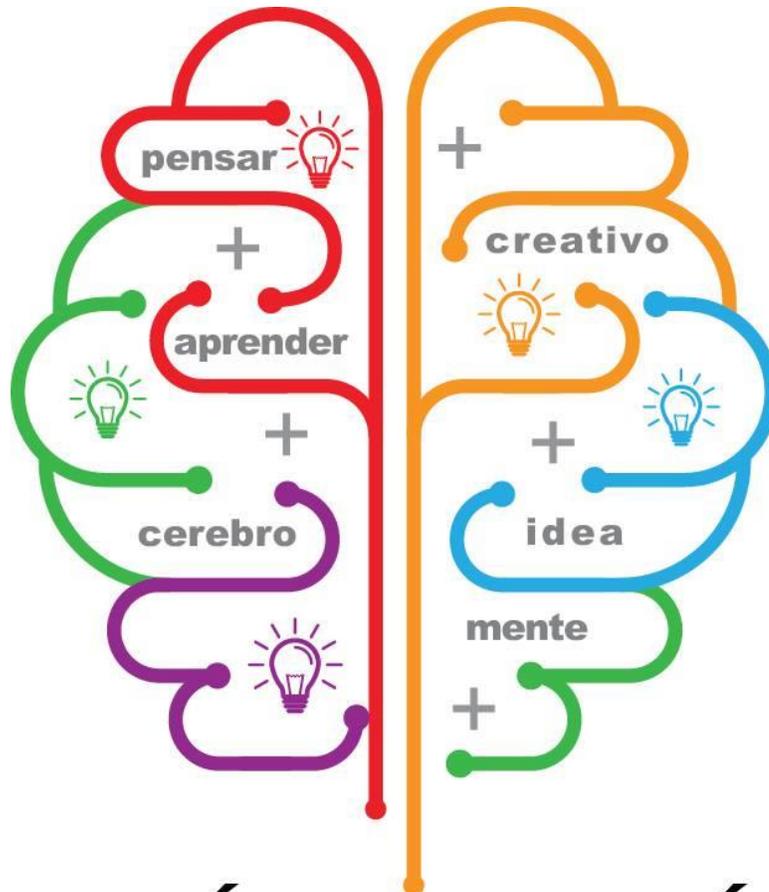
Revista Salvadoreña de Psicología: Psique



COMITÉ DE INVESTIGACIÓN
DE PSICOLOGÍA



UNIVERSIDAD DR. JOSÉ
MATÍAS DELGADO



COMITÉ DE INVESTIGACIÓN DE PSICOLOGÍA



UNIVERSIDAD DR. JOSÉ
MATÍAS DELGADO

Personalidad y Violencia en El Salvador

Por:

Vanesa Carolina Aguilar Guzmán

Gabriela Alexandra Arana Burgos

Norma Guadalupe Argueta Mendoza

Carmen Angélica Guerra González

Carla Marcela Rodríguez Guerra

Antiguo Cuscatlán, La Libertad, octubre del 2014

Resumen

La violencia es la expresión de un comportamiento intencionado por parte de una o varias personas, provocando daños físicos o psicológicos sobre otras. Se manifiesta mediante actos agresivos, injustificados, ilegítimos o ilegales, que se distinguen por su malignidad y tendencia ofensiva, puede dividirse en dos formas: física y psicológica, y subdividirse en varios tipos, destacando en El Salvador los cuatro más comunes: estructural, juvenil, intrafamiliar y de género. El marco histórico de hechos violentos que aquejaron a la sociedad salvadoreña han sido solo la ante sala a la actualidad situación de violencia que se vive. Por otro lado la personalidad de un individuo, incluyendo la de un salvadoreño puede definirse como un conjunto de rasgos y mecanismo psicológicos que posee la persona, organizados y relativamente duraderos que influye en sus interacciones y adaptaciones al ambiente; esta personalidad es intervenida por rasgos con los que nace el individuo o los que desarrolla, tales como eventos biológicos, conflictos dentro de la propia mente del sujeto entre otros. Estos rasgos se estudian a través de diferentes teorías incluyendo el dominio disposicional, dominio biológico y dominio intrapsíquico. Ligado a eso se encuentra la conducta anti social ya que puede ser un efecto de una interacción entre factores de riesgos ambientales y genéticos o biológicos. Asimismo en El Salvador los tres dominios prevalecen; es precisamente en forma de observación cómo cada individuo en nuestra realidad difiere de los demás en cuanto a rasgos de comportamiento, pensamiento y sentimiento. Por lo que el individuo como ente integrador abarca, aspectos y características únicas y comunes, fundamentos genéticos y fisiológicos, y motivaciones internas que dirigen la conducta, pensamientos y sentimientos.

Palabras clave: *personalidad, violencia, conducta antisocial, rasgos, dominios, desarrollo.*

Introducción

La personalidad ha sido objeto de estudio a lo largo de la historia, dando como resultado diversos modelos que intentan explicar el desarrollo y las influencias en la formación individual de cada personalidad. Muchos autores han aportado un concepto de personalidad, pero uno de los más relevantes y utilizados hasta la actualidad es de Gordon Allport, quien la define como una organización dinámica de los sistemas psicofísicos que determina una forma de pensar y de actuar, única en cada sujeto en su proceso de adaptación al medio.

El estudio de la personalidad abarca tres grandes dominios, que explican desde diferentes perspectivas los elementos que la componen, y como de forma integral o combinada actúan para obtener un resultado global de la personalidad. El dominio disposicional se interesa por el estudio de como los individuos difieren entre sí, así como estas diferencias se mantienen en el tiempo; el dominio biológico, trata de elementos como la genética, herencia, psicofisiología y la evolución implicados en la formación de la personalidad; y el dominio intrapsíquico, integra los componentes de la personalidad desde los mecanismos mentales del individuo, a partir de un plano instintivo.

La conducta antisocial, definida como toda acción que quebranta la ley o normas dentro de una sociedad, es el resultado de un desequilibrio e inestabilidad de una personalidad, en la que uno de los tres dominios, o todos, no funcionan de manera óptima en el sistema del individuo. Diversas investigaciones y teorías, han tratado de explicar los orígenes y las causas de estas conductas y como alteran de forma significativa la vida en general del individuo, así como las características y rasgos específicos que una persona delincuente o generador de violencia posee, teniendo como consecuencia un desarrollo negativo del ser humano en todos sus contextos vitales: personal, familiar, académico, social; que por lo general terminan en casos de agresiones o atentados contra la vida y los derechos de otros.

El presente informe tiene como objetivo conocer acerca de aquellos aspectos de la personalidad vinculados a la violencia y como estos se manifiestan en un individuo, tomando en cuenta las tres grandes dimensiones de la personalidad y las teorías dentro de cada uno de ellas. Además, pretende contextualizar la temática de violencia y personalidad en la realidad salvadoreña, haciendo énfasis en cómo el fenómeno de violencia se ha desarrollado en el país, las formas en que ésta se manifiesta y, los rasgos de personalidad que caracterizan a los salvadoreños y las personas que cometen actos delictivos.

Objetivo General

Indagar referente a la personalidad y la violencia, mediante la recopilación de información teórica; así como la realización de un análisis multidimensional, para describir, analizar, aplicar y valorar la relación existente entre ambos aspectos y la realidad actual en El Salvador.

Objetivos Específicos:

1. Recopilar información teórica referente a la personalidad y violencia en sus aspectos generales así como la relación entre ambas.
2. Describir la relación de la personalidad y violencia en el proceso de desarrollo humano.
3. Analizar y aplicar en un análisis multidimensional los factores de la personalidad y violencia en la realidad actual en El Salvador.
4. Aplicar en un análisis de caso de la realidad salvadoreña la compilación multidimensional obtenida en referencia a la personalidad y la violencia.

Marco teórico

Personalidad

La personalidad según Gordon Allport es (Larsen & Buss, 2002): “*la organización dinámica de los sistemas psicofísicos que determina una forma de pensar y de actuar, única en cada sujeto en su proceso de adaptación al medio*”.

La personalidad, también puede definirse en la forma de ser del individuo y la manera en la que afronta su realidad, es la organización dinámica de aspectos cognitivos, afectivos, conativos, fisiológicos, morfológicos e interpersonales; está en relación a la forma de cómo lo ven los demás y cómo se ve a sí mismo. (Rodríguez, 2010)

Una última definición al término personalidad podríamos hacer referencia a... “conjunto de rasgos y mecanismo psicológicos que posee el individuo, organizados y relativamente duraderos que influye en sus interacciones y adaptaciones al ambiente tanto intrapsíquico como físico y social. (Larsen & Buss, 2002)

Dominios de la personalidad

La personalidad es intervenida por rasgos con los que nace el individuo o los que desarrolla, eventos biológicos, conflictos dentro de la propia mente del sujeto entre otros. Estos son (Larsen & Buss, 2002):

- *Dominio disposicional*: de manera central, trata en la forma que los individuos difieren entre sí; este dominio en particular cruza por todos los otros dominios por razones que los individuos pueden diferir de sus emociones habituales, en sus conceptos habituales de sí mismos, propensiones fisiológicas e incluso en sus mecanismos intrapsíquicos. Una de las metas para los psicólogos de la personalidad es identificar y medir las formas más importantes en la que las personas difieren entre sí, además de interesarse en el origen de las diferencias individuales importantes para cada individuo y en la forma en que se desarrollan y se mantienen.
- *Dominio biológico*: se centra principalmente en que los humanos, antes que nada, son conjuntos de sistemas biológicos, y estos sistemas proporcionan las bases para el comportamiento, el pensamiento y la emoción.

Los psicólogos de la personalidad, utilizan el término *enfoques biológicos*, lo cual se refieren a tres áreas de investigación dentro del dominio biológico (Larsen & Buss, 2002): genética, psicofisiología y evolución.

- **Genética**: debido a investigaciones y estudios en la genética conductual, ya existe un mayor campo de conocimientos para plantearnos preguntas como, ¿Qué les sucede a los gemelos idénticos cuando son criados aparte, a diferencia de cuando son criados juntos? Las investigaciones genéticas nos ayudan o nos permiten plantearnos este tipo de preguntas y darles una respuesta de manera provisional.

- Psicofisiología: investigadores resumen en esta área, lo que se sabe acerca de los fundamentos de la personalidad desde el punto de vista del funcionamiento del sistema nervioso.
- Evolución: ésta área, se interesa en la forma en que la evolución puede haber moldeado el funcionamiento psicológico humano; asume que los mecanismos psicológicos que ayudan a constituir la personalidad humana han evolucionado a lo largo de los años porque fueron efectivos para resolver problemas adaptativos.
- *Dominio intrapsíquico*: se centra en los mecanismos mentales de la personalidad; la teoría predominante en este dominio es la teoría de Freud del psicoanálisis, la cual comienza con suposiciones fundamentales acerca del sistema instintivo, las fuerzas sexuales y agresivas que se supone impulsan y estimulan la actividad humana. Este dominio, también incluye los mecanismos de defensa, como la represión, negación y proyección.

Rasgos de la personalidad salvadoreña

Los salvadoreños están divididos por múltiples creencias religiosas y políticas, que dependen mucho del sector en el que se encuentren pero aún así tienen muchos rasgos en común y entre todos estos el que más resalta es el ser violento, El Salvador posee una sociedad muy violenta de orden jerárquico y machista empezando desde el dominio del hombre sobre la mujer hasta el dominio del jefe sobre sus subalternos, donde no importa si este se equivoca o hace mal su trabajo, es el hombre o el jefe y él siempre tendrá la razón; la sociedad salvadoreña está cargada de delincuencia e inseguridad y esto se debe a que recurren a la violencia tanto para el control social como para la educación.

El salvadoreño también es trabajador y conforme, no le importa ensuciarse las manos, hacer cualquier tipo de trabajo o empleo con tal de tener con que alimentar a su familia. Es solidario, aún cuando la sociedad es violenta siempre mantiene ese rasgo de solidaridad, ayudan a los demás cuando en realidad se necesita. Otro rasgo a mencionar es el imitador, el salvadoreño siempre trata de copiar lo que se hace en otros países, desde sistemas de seguridad, educación hasta la forma de comercio, pero a su vez es creativo y practico le gustan las cosas al momento, de inmediato.

Al salvadoreño le encanta usar vocabulario soez, tienen un vocabulario muy nutrido de palabras ofensivas que socialmente se ocupan como sobrenombres y entre amigos, es decir se insultan pero no les resulta ofensivo, incluso a veces les resulta gracioso. Impulsivo, el salvadoreño se deja llevar a la primera, es fácilmente irritable y muchas veces resulta ser muy agresivo. Debido a que la sociedad es muy violenta y por los altos índices de criminalidad del país también resulta ser desconfiado, siempre está dudando de los demás y de todo. Es positivo no importa lo mal de su situación siempre busca la forma de salir adelante. (Amaya, 2013)

Violencia

Violencia es una palabra proveniente del latín “*Violentia*”, que significa fuerza, y que se concibe como un hecho, una cualidad, una acción o un efecto de violentar o violentarse. En otras definiciones (Pelayo, 1985) se encuentra que la violencia es una fuerza extremada o un abuso de la fuerza. En base a eso, puede considerarse la violencia como la expresión de un comportamiento intencionado por parte de una o varias personas, provocando daños físicos o psicológicos sobre otras. Se manifiesta mediante actos agresivos, injustificados, ilegítimos o ilegales, que se distinguen por su malignidad y tendencia ofensiva, es además un comportamiento deliberado que puede llegar a provocar daños a otra persona, es por ello que la violencia se divide en dos formas:

1. Violencia psicológica: o también llamada violencia psico-emocional, es la forma de más común que existe actualmente en la sociedad. Esta se basa en un fenómeno a través del cual se agrede de manera verbal a otras personas, estableciendo algún tipo de daño a nivel psicológico y emocional en la personas agredidas, y los ámbitos donde más se utiliza suelen ser los sociales, tales como el doméstico, laboral, escolar, etc.
2. Violencia Física: es el uso de la fuerza para intimidar, controlar o forzar a alguien contra su voluntad y atentarla en contra de su integridad física, haciendo uso de su propio cuerpo o cualquier objeto que sirva como un tipo de arma.

Tipos de violencia

Estas dos formas de violencia pueden darse juntas o por separado a la hora de ejercerlas, y se pueden encontrar inmersas en diferentes tipos de violencia. En el Salvador, los tipos más comunes son cuatro:

Violencia estructural:

El término violencia estructural es aplicable en aquellas situaciones en las que se produce un daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas: supervivencia, bienestar, identidad o libertad como resultado de los procesos de estratificación social, es decir, sin necesidad de formas de violencia directa.

El término violencia estructural remite a la existencia de un conflicto entre dos o más grupos de una sociedad (normalmente caracterizados en términos de género, etnia, clase nacionalidad, edad u otros) en el que el reparto, acceso o posibilidad de uso de los recursos es resuelto sistemáticamente a favor de alguna de las partes y en perjuicio de las demás, debido a los mecanismos de estratificación social.

La utilidad del término violencia estructural radica en el reconocimiento de la existencia de conflicto en el uso de los recursos materiales y sociales y como tal, es útil para entender y relacionarlo con manifestaciones de violencia directa que es cuando alguno de los grupos quiere cambiar o reforzar su posición en la situación conflictiva por la vía de la fuerza, o de violencia cultural, es decir las legitimaciones de las otras dos formas de violencia, como, por ejemplo, el racismo, sexismo, clasismo o eurocentrismo. (Parra, 2003)

Violencia Juvenil:

La violencia juvenil puede ser ejercida por jóvenes de forma aislada o desarrollarse por parte de grupos de chicos que se unen con el objetivo de participar en actividades violentas. Estadísticamente, la violencia juvenil tiene una mayor incidencia entre chicos de sexo

masculino, de clase media, con problemas familiares, de sociedades desarrolladas y prósperas y cuya edad oscila entre los 14 y los 18 años.

Los jóvenes de hoy enfrentan este serio problema todos los días. Uno de cada 12 estudiantes de nivel secundario es amenazado o herido con un arma cada año. Los estudios muestran que a comienzos de los años 90, los hechos violentos causados por jóvenes llegaron a niveles jamás vistos en nuestra sociedad. No es fácil explicar por qué surge la violencia en los jóvenes. Muchas son las razones por las que ellos se comportan violentamente. Cuanto más razones se tenga, mayor será la posibilidad de que se actúe con violencia. (APA, 2014)

Violencia Intrafamiliar:

La violencia intrafamiliar se define como aquella violencia que tiene lugar dentro de la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio, y que comprende, entre otros, violación, maltrato físico, psicológico y abuso sexual (Silva). Hay autores que señalan que la violencia Intrafamiliar se da básicamente por tres factores; uno de ellos es la falta de control de impulsos, la carencia afectiva y la incapacidad para resolver problemas adecuadamente; y además en algunas personas podrían aparecer variables de abuso de alcohol y drogas.

Violencia de género:

Es el tipo de violencia ejercida de un sexo hacia otro. La noción, por lo general, nombra a la violencia contra la mujer, es decir, los casos en los que la víctima pertenece al género femenino. Según La autora Patricia Gil (Rodríguez, 2007), la violencia de género puede ser entendida como un tipo de violencia que no sólo hace referencia al ámbito material, es decir a las agresiones físicas, sino también al ámbito simbólico, es decir a las emociones a la hora de establecer relaciones afectivas con las personas, derivadas de la forma como se entienden y se construyen la masculinidad y la feminidad de la época.

Aspectos históricos de la violencia en El Salvador

La violencia es una cualidad de una sociedad que no nace de la noche a la mañana, sino que va surgiendo con el pasar de los años y los hechos, que van determinando la cultura que permita el desarrollo de ella. El Salvador como nación ha tenido diferentes hechos históricos que fueron marcando las pautas de violencia, que aún hoy en día se ven reflejadas a diario en la conducta de sus habitantes.

El Dr. Víctor M. Valle (Valle, 2014), delimitó algunas proposiciones que son hechos históricos, y que entrelazadas llevan a la situación de violencia del país:

1. Menosprecio social por los humildes y discriminación racial desde tiempos de la colonia y de los primeros años de la República hasta la actualidad.
2. Sobreexplotación de los trabajadores.
3. Régimen político diseñado para la represión y la contención de los movimientos sociales y populares a través de los estamentos estatales armados.
4. Elites del poder económico voraces para acumular ganancias y renuentes a pagar impuestos justos.

Estos puntos se desencadenaron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX en aras del crecimiento del cultivo de café, un ingreso económico que promovió el crecimiento de un modo de producción capitalista y que acabó por engendrar problemas estructurales dando paso a una enorme desigualdad en la distribución de los ingresos. Este proceso de acumulación de capital por parte de una élite fue llevando al desplazamiento de miles de pequeños agricultores.

Mientras ese modelo económico se consolidaba, la crisis de 1930 provocó caída del precio internacional del café, disminuyendo las exportaciones y por ende un descenso en la producción cafetalera que afectó directamente a la inmensa mayoría con la disminución de empleo y menores ingresos. Esa misma crisis implicó el incremento del cultivo a gran escala, impulsando en 1932 un levantamiento indígena-campesino, dando resultado una masacre de más de 30 mil vidas.

Este es un suceso histórico conocido como la Masacre del 32, y a su vez representó el inicio de una dictadura militar que marcaría los siguientes 44 años de histórica política en El Salvador. Los efectos fueron de tal envergadura que muchos de ellos son perceptibles en la actualidad: el silencio manifiesto de la expresión cultural indígena de El Salvador, el nacimiento del comunismo como identitario de cualquier tipo de oposición a los establecimientos de la clase dominante y otras consecuencias violentas arraigadas a la actualidad (Salgado, 2012).

A lo largo de la década de los setenta se desarrolló en el Salvador una profunda crisis política, que desembocó en la formación de un movimiento popular, nuevamente en contra de las políticas públicas que venían a favorecer solamente a una pequeña parte de los salvadoreños. Como consecuencia de la radicalización política por parte de varios sectores sociales, y la represión institucionalizada del Estado, se inicia la guerra civil en El Salvador que marcaría los siguientes 12 años de historia del país:

“la ofensiva militar lanzada por el FMLN el 10 de enero de 1981 marcó el comienzo oficial del conflicto armado. (...) Sin embargo, era simplemente la culminación de las grandes presiones socioeconómicas y políticas que se venían acumulando desde hacía varias décadas en la sociedad salvadoreña y que los sucesivos gobiernos militares fueron incapaces de disipar” (Acevedo, 1999)

Las consecuencias inmediatas del conflicto armado fueron, entre otras cosas, más de 75 mil personas fallecidas, destrucción de obras de infraestructura, reducción de inversión y trauma psicológico en la sociedad sobreviviente.

Pese a que en 1992 se firmaran los acuerdos de paz, los índices de violencia en El Salvador no dejaron de sumar a medida pasaron los años, colocando a El Salvador como uno de los países sin conflictos armados, más violentos del mundo; representados por el alto número de asesinatos ocurridos, y pese a que no es la única forma de violencia, es la más distintiva por sus altas tasas de crecimiento anual. Este repunte de homicidios se da a partir del año 2004 (Salgado, 2012), año que representó una tasa de crecimiento de 22.8% con respecto al año anterior. Desde ese año se registraron entre 8 y 12 homicidios diarios.

Realidad sobre la violencia salvadoreña

Tras todos esos hechos desencadenantes de la violencia en El Salvador, actualmente sigue existiendo un alto índice de violencia, que se manifiesta en diferentes tipos y formas en la sociedad actual. Entre los más destacados están la violencia física y psicológica, doméstica,

estructural, infanto-juvenil y de género, que van desde palabras, amenazas y bullying, hasta homicidios y feminicidios de gran gravedad.

Según datos de la Policía Nacional Civil, alrededor de unas 1,400 personas tiene reporte de desaparecidas en el período de enero a julio del presente 2014. Medicina legal informa un promedio de siete muertes violentas diarias, y un reporte del al menos 500 homicidios entre el 2011 y 2012.

El más reciente informe de la ONU, de abril del 2014 decreta al El salvador como el cuarto país más violento del mundo, publicado por Diario La Página (Editores, 2014):

“Centroamérica continúa siendo la región más violenta del mundo, según el más reciente informe de Naciones Unidas divulgado hoy. Según el documento, en El Salvador las muertes violentas suman 41.2 por cada 100,000 habitantes, lo que convierte al país en el cuarto más peligroso del mundo. Según el documento, el país más violento del mundo continúa siendo Honduras, con una media de 90.4 homicidios por cada 100,000 habitantes, seguido de Venezuela (53.7), Belice (44.7), El Salvador (41.2). Según el director de Análisis de Políticas y Asuntos Públicos de la UNODC, Jean-Luc Lemahieu, en América Central el principal problema "son las bandas" o grupos de pandillas, que según el funcionario son jóvenes que matan para defender su identidad y pertenencia al grupo, por lo que las muertes "son arbitrarias". De acuerdo a Naciones Unidas, el promedio de homicidios en hombres entre 15 y 29 años en Centroamérica es cuatro veces superior al resto de regiones del mundo.”

Las raíces que propone el Dr. Víctor M. Valle (Valle, 2014) para la actualidad situación de violencia son las siguientes:

- a) Educación estéril y alienante alejada de ser un instrumento para el desarrollo pleno y carente de valores humanitarios y de solidaridad.
- b) Modo de vida consumista, superficial y alejada de la práctica de valores humanitarios.
- c) Dirigencias políticas y sociales proclives a la superficialidad, a la corrupción y a la ilegalidad
- d) Debilidad de las instituciones del Estado para prevenir y punir la delincuencia.

Las violencias golpean todos los días en asesinatos crueles, asaltos en los buses, robos y hurtos por doquier, atracos a mano armada, maltrato intrafamiliar, familias destrozadas, burócratas altaneros e ineficientes, empresarios ineficientes que no respetan al ciudadano consumidor, tensiones entre vecinos, extorsiones de pandillas, traficantes amenazantes e impunes, altos niveles de pobreza y privaciones, mortalidad infantil, deterioros acelerado de la salud de adultos mayores pobres, basura regada por todos lados, ambientes contaminados, choferes mal educados y matones, personas corruptas en el sector privado y en el público entre otras cosas (Valle, 2014).

Personalidad y violencia en El Salvador

Desarrollo evolutivo de la conducta antisocial

Antes de hablar del desarrollo de la conducta antisocial, es de vital importancia definirla. Conducta antisocial se refiere a actos que suponen un quebrantamiento de la ley. Existen actos ilegales que no tienen como consecuencia un procedimiento legal, pero dichos actos también

se engloban dentro del término conducta antisocial (Rutter, Giller, & Hagell, 2000). Este tipo de conducta se ha venido desarrollando en distintas partes del mundo, y es importante abordarla en la realidad nacional.

Como uno de los efectos de la posguerra, una realidad de El Salvador se relaciona con aumento de conductas antisociales. Este fenómeno tan destructivo se ve reflejado en actos delictivos, homicidios, hurtos, entre otros. Las pandillas crecen, se organizan y se expanden, y el medio ambiente se ve cada vez más afectado por estas. La conducta antisocial puede ser un efecto de una interacción entre factores de riesgos ambientales y genéticos o biológicos. (Papalia, Olds, & Feldman, 2010)

Se han identificado dos tipos de conducta antisocial: un tipo de inicio temprano, la cual inicia alrededor de los 11 años y que suele conducir a la delincuencia juvenil crónica en la adolescencia, y un tipo más suave, de inicio tardío, que empieza después de la pubertad y que suele surgir de manera temporal como respuesta a los cambios de la adolescencia: la falta de equilibrio entre la madurez biológica y la social, la mayor deseo de autonomía y la disminución en la supervisión adulta. Los delitos cometidos por los adolescentes de inicio tardío tienden a ser relativamente menores (Papalia, Olds, & Feldman, 2010).

El tipo de conducta antisocial de inicio temprano es influenciado por la interacción de factores que van desde hostilidad entre padre e hijo, malas prácticas de crianza y la desviación de los pares, hasta la estructura de la comunidad y el apoyo social del vecindario. Esta gama de influencias interactuantes empieza a sentar sus bases temprano en la niñez (Papalia, Olds, & Feldman, 2010).

El comportamiento antisocial de inicio tardío generalmente se da en adolescentes con antecedentes familiares normales. En contraste, los padres de los niños que llegan a ser crónicamente antisociales quizá no reforzaron el buen comportamiento en la niñez temprano y fueron severos con ellos, incoherentes o ambas cosas al reprender la mala conducta. Probablemente en el transcurso de los años, esos padres no participaron de una forma cercana y positiva en la vida de sus hijos. Los niños pueden obtener recompensas por la conducta antisocial; como atención u obtener lo que quieren comportándose mal. Esos patrones negativos tempranos preparan el camino para las influencias negativas de otros que fomentan y refuerzan la conducta antisocial (Papalia, Olds, & Feldman, 2010).

Los adolescentes antisociales eligen a sus pares influenciados por factores ambientales, buscando estar cerca de otros con educación parecida a la suya y tengan también tendencias de conducta similares. Los jóvenes antisociales son propensos a rodearse de personas antisociales, y su comportamiento disfuncional progresa cuando se asocian entre sí formando grupos de pares problemáticos o pandillas (Papalia, Olds, & Feldman, 2010). Esto ocurre frecuentemente en El Salvador. Los jóvenes que crecen en un ambiente violento, en zonas marginales rodeados de pandilleros que los puede llevar a unirse a las pandillas por la búsqueda de un sentido de pertenencia. En ocasiones lo hacen voluntariamente, en otras son obligados por los integrantes de pandillas a hacerlo.

La crianza autoritativa puede ayudar a los jóvenes a internalizar las normas que los protegen contra las influencias negativas de los pares y los orientan hacia influencias positivas. Una buena crianza puede disminuir la delincuencia, ya que desalienta la asociación con pares problemáticos. Dicha asociación es menos probable cuando los padres saben adónde se

encuentran sus hijos y que están haciendo. Una combinación de crianza cariñosa, comprometida y de supervisión puede desalentar la asociación de los adolescentes con pares problemáticas (Papalia, Olds, & Feldman, 2010).

En la niñez, un ambiente familiar distante, de carácter represivo o caótico puede producir conductas agresivas en los niños. La hostilidad que estos niños provocan en los demás aumenta su propia agresión. La autoimagen negativa que tienen les impide ser exitosos en la escuela o desarrollar otros intereses constructivos; generalmente buscan interactuar con pares que refuerzan sus conductas antisociales (Papalia, Olds, & Feldman, 2010). En una investigación realizada en El Salvador se con de internos, quienes estaban en cumplimiento de pena por conducta antisocial (Orantes, 2006): más de la mitad de internos afirmo que cuando eran niños no crecieron en un hogar integrado, solo con mamá, abuelos, en la calle, etc., faltándoles el afecto de sus padres y los cuidados a que tiene derecho un niño. También manifestaron haber presenciado violencia intrafamiliar.

Algunos estudios han llegado a la conclusión de que los genes influyen en 40 a 50% de la variedad de la conducta antisocial dentro de una población, y de 60 a 65% de la variedad de los actos antisociales agresivos (Papalia, Olds, & Feldman, 2010). Los investigadores han identificado un gen específico en las personas que exhiben falta de compasión e incapacidad para controlar sus impulsos emocionales desde las primeras etapas de la vida. Durante la adolescencia y la adultez su comportamiento se caracteriza por tasas elevadas de delincuencia, violencia y agresión. Estudios han demostrado que los efectos de este gen sobre la conducta pueden amplificarse o reducirse, dependiendo del ambiente en el que se crece (Morris & Maisto, 2014).

Los déficits neurobiológicos, en particular en las partes del cerebro que regulan las reacciones al estrés, pueden ayudar a explicar por qué algunos niños adquieren características antisociales. Por estos déficits neurológicos, es posible que los niños no reciban o no hagan caso de las señales de advertencia para refrenar la conducta impulsiva o temeraria (Papalia, Olds, & Feldman, 2010). Una investigación encontró que los traumas tempranos pueden provocar que una estructura del cerebro se vuelva hiperactiva, lo cual provoca que el individuo se obsesione con un solo pensamiento, que puede ser la violencia, al mismo tiempo que la corteza prefrontal (que no es madura todavía en la adolescencia) se vuelve menos capaz de controlar la conducta impulsiva (Morris & Maisto, 2014).

Las circunstancias económicas también pueden influir en el desarrollo de la conducta antisocial. Los niños pobres tienen mayores probabilidades de cometer actos antisociales, y aquellos cuyas familias son siempre pobres con el tiempo tienden a incrementar sus rasgos antisociales. Vivir en un vecindario pobre e inseguro con poca participación y apoyo de la comunidad impulsa a que los jóvenes cometan actos violentos, aunque los estudiantes de clase media y superiores no son inmunes a esto (Papalia, Olds, & Feldman, 2010). Un ejemplo de la influencia económica es, que el desempleo ha sido un “incentivo” para que los jóvenes cometan robos. Por situaciones como estas, la propensión de la clase media y superior a desarrollar conductas antisociales puede ser menor en relación a sus circunstancias económicas, pero si viven influenciados por factores mencionados anteriormente como hostilidad en el hogar, aún están expuestos a manifestar dichas conductas.

Un factor más que promueve e incita a cometer actos violentos son la existencia de pandillas, al igual que el fácil acceso a las armas. Esta no es solo una teoría, es una realidad en El Salvador. Según una noticia del 16 de septiembre de 2014, en el periódico La Prensa Gráfica un menor salvadoreño de 16 años fue detenido por las fuerzas de seguridad de Guatemala en posesión de un fusil de asalto. El adolescente pertenece a la "Mara 18", una de las dos principales pandillas que imperan en el país centroamericano junto a la "Mara Salvatrucha" (LPG, 2014). Varios psicólogos creen que la "cultura de las armas" en la que la mayoría de asesinos jóvenes crecieron es un factor importante, junto con la disponibilidad de estas mismas (Morris & Maisto, 2014).

Algunos psicólogos señalan que es probable que los adolescentes autores de actos de violencia a menudo no escuchan a sus padres y maestros, ignoren los sentimientos y derechos de otros, maltratan a la gente, recurran a la violencia o las amenazas para resolver problemas y creen que la vida los ha tratado de manera injusta. Suelen consumir alcohol, inhalantes y/u otras drogas, involucrarse en actividad sexual temprana, unirse a pandillas y a pelear o robar (Papalia, Olds, & Feldman, 2010). Consumidores de drogas en El Salvador han manifestado que las causas por las que iniciaron a hacerlo fueron: desprecio, abandono de padres, problemas económicos, búsqueda de placer y algunos por ejemplo de sus padres. Un alto porcentaje confeso que cuando cometieron algún delito se encontraban bajo los efectos de una droga. (Orantes, 2006)

Algunos de los jóvenes que se involucran en delincuencia juvenil no se convierten en delincuentes adultos. Sin embargo, los adolescentes que no ven alternativas positivas o que provienen de familias disfuncionales son más propensos a adoptar un estilo de vida antisocial permanente. Los que tienen mayores probabilidades de persistir en la violencia son los jóvenes que tuvieron influencias antisociales tempranas; los que muestran menos probabilidades son los jóvenes que alcanzaron el éxito escolar temprano (Papalia, Olds, & Feldman, 2010).

Estudios longitudinales han demostrado que la conducta antisocial persistente en la niñez tiene frecuentemente como consecuencia una disfunción socio-emocional y de comportamiento en la vida adulta. Las experiencias de la vida adulta, así como en la infancia, pueden ejercer una importante influencia ya sea para mejorar o para empeorar la conducta. Las experiencias vitales de las personas contribuyen a las fuerzas que determinan si los problemas continúan o se detienen. La estabilidad en la conducta viene producida por la continuidad acumulativa de experiencias que tienen efectos acentuadores, así como la constancia en las características individuales y por las influencias biológicas que estas sufren. (Rutter, Giller, & Hagell, 2000) Si bien la delincuencia puede tener sus raíces en la niñez temprana, también deberían tenerlas los esfuerzos preventivos que atacan los múltiples factores que pueden conducir a la delincuencia. Cuando los niños llegan a la adolescencia, sobre todo en los vecindarios pobres donde existe delincuencia, las intervenciones deberían enfocarse en reconocer a los adolescentes con problemas e impedir que sean reclutados por pandillas.

Análisis multidimensional

Los seres humanos presentan un esquema de cambio y estabilidad durante el ciclo de vida, es por eso que el desarrollo humano requiere un estudio científico, sistemático y adaptativo que

posea como meta un estudio del ente humano de la manera más integral. De esta forma el ser humano se conforma como un ser bio-psico-social. Inmerso en estas dimensiones encontramos al individuo como una fuente de personalidad que se mantiene en el tiempo y situación.

Dentro del estudio de la violencia y la personalidad implica que se aborden las diferentes perspectivas de estudio para un resultado integral.

Esta organización permite disponer de la definición de personalidad según Gordon Allport como... *“la organización dinámica de los sistemas psicofísicos que determina una forma de pensar y de actuar, única en cada sujeto en su proceso de adaptación al medio”*.

Los rasgos y mecanismos de la personalidad son típicos en nuestra especie y son poseídos por casi todos; y asimismo ejercen influencia en la vida de las personas, en la forma de actuar, pensar y sentirnos, es decir, en la forma en que las personas moldean sus vidas. (Larsen & Buss, 2002)

Por lo que de igual forma disponemos de la definición de la violencia, esta puede considerarse como la expresión de un comportamiento intencionado por parte de una o varias personas, provocando daños físicos o psicológicos sobre otras. Se manifiesta mediante actos agresivos, injustificados, ilegítimos o ilegales, que se distinguen por su malignidad y tendencia ofensiva, es además un comportamiento deliberado que puede llegar a provocar daños a otra persona.

El Salvador, hace tres décadas se vio envuelto en un clima de violencia como consecuencia de las desigualdades socioeconómicas y políticas. Esto cobró la vida de miles de salvadoreños lo cual produjo un estancamiento en el desarrollo social del país en todos sus aspectos: económico, político, educativo y cultural; así como daños psicológicos y emocionales que afectaron la personalidad de los individuos sobrevivientes, y a la vez tuvieron impacto en la personalidad y conductas de las generaciones posteriores actuales.

Así como la personalidad y la historicidad de un país se mantiene en desarrollo y evolución, las conductas violentas y delictivas, como parte del desarrollo evolutivo del ser humano, presentan de igual forma una evolución a lo largo del ciclo de vida.

La conducta delictiva, ha tratado de ser definida por muchos investigadores del área a lo largo del tiempo, utilizando una gran variedad de definiciones del término delincuencia. La delincuencia es entendida como una conducta o comportamiento que puede realizarse por cualquiera de los componentes de una sociedad asociados o no a un marco socio-legal de delincuente. La conducta antisocial y delictiva, abarca un amplio rango de actos que infringen las reglas y expectativas sociales. Estas acciones pueden mostrarse contra el entorno, personas o propiedades, y van desde la agresión, acoso, el vandalismo, hurto, hasta violaciones y homicidios.

Para abordar la temática de conducta delictiva o antisocial en El Salvador, es necesario hacer énfasis en el origen de ella, es decir, esta no aparece sin haber causas que la impulsen. La conducta antisocial puede entenderse teóricamente dentro de dos niveles que la impulsan (Papalia, Wendkos Olds, & Feldman, 2010); en el primer nivel considerado como inicio temprano, las conductas antisociales se originan desde la infancia, alrededor de los 11 años de edad influenciados por factores como las relaciones familiares, así también por los métodos de crianza, la estructura de la comunidad y el apoyo social del vecindario. Algunos problemas conductuales comunes durante la infancia que pueden considerarse como inicio de una conducta delictiva son (Larsen & Buss, 2002): comportamiento cruel y agresivo con los

animales, amenazas e intimidaciones a niños de igual o menor edad, destrucción de propiedad ajena y mentir.

Los problemas conductuales en la infancia son bastante comunes en la sociedad salvadoreña, sobre todo sí los niños crecen en ambientes o contextos poco óptimos para su desarrollo. Estos contextos brindan una predisposición más alta a adoptar un patrón de conducta antisocial que podría ser desarrollada o no en la medida en que crezca.

El segundo nivel de inicio tardío ocurre más notoriamente en adolescentes, que no necesariamente están involucrados en situaciones familiares disfuncionales, sino que sus orígenes se deben mayormente a influencias propias de la adolescencia como la individuación y la creciente necesidad de autonomía y dependencia. (Papalia, Wendkos Olds, & Feldman, 2010). Una vez establecidos los patrones conductuales problemáticos durante la niñez, la posibilidad de un trastorno de personalidad antisocial se vuelve más probable y los conflictos que se desarrollan comienzan a empeorar en la medida en que se desarrolla la fuerza física y madurez sexual (Larsen & Buss, 2002).

Dentro de las investigaciones que involucran el estudio de la personalidad en el ser humano es importante estudiar diferentes dominios de conocimiento para enfocarse en aspectos específicos de la naturaleza humana y delinea los aspectos a tomar en cuenta. La personalidad debe examinarse como la suma de diversas partes, de forma delimitada; las piezas a abordar en esta investigación radican en tres dominios (Larsen & Buss, 2002): el dominio disposicional, en donde la personalidad es influida por rasgos con los que nace la persona o que desarrolla; el dominio biológico, que representa los eventos biológicos; y el dominio intrapsíquico, influido por conflictos dentro de la propia mente de la persona. La investigación emprende el estudio de la personalidad relacionada concretamente a la violencia en una realidad salvadoreña objetiva.

A través de la perspectiva psicológica dirigida por el dominio disposicional de la personalidad, las conductas antisociales y la violencia se pueden abordar desde las formas en que los individuos difieren entre sí.

Tomando en cuenta el estudio de los rasgos de personalidad, la teoría de Eysenck es la más utilizada para el estudio de la relación entre personalidad y conducta antisocial. Al inicio, el autor describió dos variables de la personalidad que son Neuroticismo y Extraversión; luego propuso el Psicotismo, el cual está claramente ligado a la delincuencia a un nivel de psicopatía primaria. Las otras dos primeras dimensiones están ligadas a un nivel de psicopatía secundaria. (López Soler & López López, 2003). Eysenck añadió que el grado de correlación entre las tres dimensiones mencionadas anteriormente, varía dependiendo de factores como el sexo y la edad. Así también puede determinarse que, personas con elevada extraversión, nivel alto de neuroticismo y alto Psicotismo, tienen problemas para adquirir eficazmente una conciencia moral, inhibitoria del comportamiento antisocial y por consiguiente configurará rasgos básicos de una personalidad delincuente (Guerrero, 2011):

- Extraversión frente a introversión, se manifestaría psicológicamente en los rasgos de búsqueda de sensaciones, impulsividad e irritabilidad.
- Neuroticismo frente a estabilidad emocional, mostraría una afectividad negativa ante estados de estrés, depresión, ansiedad u hostilidad.

- Psicotismo frente a control de impulsos, se manifestaría en características personales como mayor o menor insensibilidad social, crueldad hacia otros y agresividad.

En otros modelos del dominio disposicional derivados de los estudios de Eysenck (López Soler & López López, 2003), se ha analizado la relación existente entre delito y personalidad en el que se proponen dos dimensiones específicas: Ansiedad e Impulsividad. Se ha considerado que la delincuencia se relaciona con una sensibilidad alta estímulos de recompensa (Impulsividad), y también con una señal relativamente débil a las señales de castigo (Ansiedad). De esta forma, la relación entre personalidad y conducta antisocial es una alta impulsividad y baja ansiedad. Gottfredson y Hirshci en 1990, plantearon la “Teoría general de la delincuencia” (Sánchez-Teruel & Robles-Bello, 2013), en la que se explica que gran parte de las diferencias individuales respecto a las conductas antisociales, se debe a la relevancia del rasgo denominado bajo autocontrol.

Existe otra perspectiva que integra personalidad y delito, conocida como el “Modelo de los Siete Factores” propuesto por Cloninger (Sánchez-Teruel & Robles-Bello, 2013). Este modelo presenta cuatro dimensiones innatas de respuestas a estímulos que son persistentes a lo largo del tiempo en cada individuo; y otras tres dimensiones de personalidad que reflejan las diferencias individuales surgen como respuesta a las experiencias durante la vida de cada individuo. Las cuatro dimensiones temperamentales son: Búsqueda de la novedad, Evitación del daño, Dependencia de la recompensa y Persistencia. Sin embargo, hallazgos posteriores determinaron que son cinco dimensiones básicas que definen la personalidad y las diferencias individuales, contemplados en el Modelo de los Cinco Grandes.

De acuerdo al modelo “Big Five” o modelo de los cinco factores, y siguiendo el lineamiento de los individuos con conductas antisociales o delictivas, se puede describir que existe un ambiente en el que varios agentes estarían involucrados y pueden ser descritos con rasgos de dimensiones pertenecientes al modelo, como referencia estos pueden ser descritos en un espectro de adquisición de rasgos respectivos. Algunas investigaciones (Sánchez-Teruel & Robles-Bello, 2013), han demostrado que las personas con comportamientos antisociales tienen altas puntuaciones en el polo negativo de la afabilidad, responsabilidad y estabilidad emocional, y puntuaciones positivas en extraversión, relacionado con la búsqueda de sensaciones nuevas y placenteras.

Un estudio realizado por la Universidad Tecnológica de El Salvador (Morán M., Huevo, & Gibbons) acerca de las influencias en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero, evaluó la conducta antisocial y delictiva de un grupo de pandilleros a través de un instrumento llamado AD-M3, con adaptaciones a la población salvadoreña. A través de esta herramienta, obtuvieron los siguientes las siguientes características o rasgos de personalidad de los miembros de las pandillas:

En el caso de hombres y mujeres, se caracterizan por ser personas ansiosas, irritables, impulsivas y sensibles. Muestran temor, tensión pero se creen autosuficientes e independientes. Son agresivos y poco sociables, les gusta sentir dominio y liderazgo sobre los demás.

Haciendo distinción de género, en el caso de las mujeres miembros de pandillas, son inflexibles, no aceptan normas, son impulsivas en lo verbal, intolerantes y recurren al insulto. Además, presentan desadaptación laboral y conflictividad.

Los hombres, muestran una sobrevaloración de sí mismos, desprecian las normas sociales y faltan a las reglas. Son conflictivos y carecen de ajuste social.

Relacionando los rasgos anteriormente mencionados con el modelo "Big Five" de los rasgos de personalidad, se puede afirmar que las personas miembros de pandillas presentan puntuaciones altas en el polo negativo del rasgo Afabilidad, Escrupulosidad y Estabilidad emocional.

Un estudio actual acerca de la personalidad y delincuencia (López Soler & López López, 2003), dice que los rasgos como extraversión, neuroticismo y ansiedad, constituyen un patrón de personalidad desinhibida, y que juegan un papel preponderante en la conducta antisocial tanto en los procesos de activación, como en los reactivos ante estímulos que se asocian al castigo.

Si se compara esto con la realidad salvadoreña se podría encontrar una relación, ya que se puede notar en algunos salvadoreños baja preocupación y apoyo emocional hacia los demás. Además, cabe destacar la importante correlación que existe entre la falta o bajo nivel de control personal hacia los impulsos, la inestabilidad emocional, la falta de empatía en las conductas antisociales, debido a diversos factores psicosociales como las familias disfuncionales, estilos de crianza, poca sociabilidad efectiva, la irritabilidad y claramente la falta de responsabilidad que puede ser notada en las conductas delictivas que adoptan.

Por otro lado, el modelo de temperamento de M. Zuckerman (1991, 1993, 1997), establece una relación entre conducta antisocial y personalidad en base a la variable Búsqueda de Sensaciones. Esta variable explica el disgusto de las personas por la realización de actividades rutinarias, sosteniendo una atracción por actividades intensas y de riesgo que resultan gratificantes para el individuo. Ciertamente, los comportamientos antisociales traen consigo riesgos y sensaciones intensas que pone en peligro no solo sujeto, sino a los demás de su entorno y la sociedad en general. (López Soler & López López, 2003)

A través de la perspectiva psicológica dirigida por el dominio biológico de la personalidad, se pueden identificar las conductas antisociales y la violencia. El dominio biológico por interesarse en los factores internos de la persona que influyen en la personalidad, se centra particularmente en los conjuntos de sistemas biológicos y cómo estos proporcionan las bases para el comportamiento, el pensamiento y la emoción.

Bajo este dominio podemos encontrar campos de estudio; los cuales son la genética, la psicofisiología y la evolución. (Larsen & Buss, 2002)

El primero de los campos, el punto sobre los genes, hace referencia a la estructura genética que influye en la personalidad así como la heredabilidad; en este caso la influencia que ejercen los genes sobre las conductas antisociales y la violencia. (Larsen & Buss, 2002)

Dentro de los principales investigaciones realizadas acerca de la heredabilidad de la personalidad se encuentra un estudio que examinó rasgos de personalidad con el Estudio con Gemelos en Minnesota, donde 45 conjuntos de gemelos idénticos y 26 conjuntos de gemelos

fraternos fueron criados de forma separada. En los resultados se encuentra un alto porcentaje de correlación respecto a rasgos de personalidad relacionados con las conductas violentas; indicando un nivel de 0.67 de correlación en el rasgo de agresión, 0.70 en neuroticismo, y 0.59 en el rasgo de sentido de enajenación. Lo que permite concluir que en las investigaciones y resultados sobre la genética conductual se muestra que las estimaciones de heredabilidad se dirigen del 20 al 45%, un grado modesto para las pruebas que lo muestran. Otros estudios de heredabilidad han encontrado vínculos genéticos entre el alcoholismo y “trastornos de conducta” (comportamiento antisocial) lo que sugiere que para ambos rasgos o comportamiento, pueden ocurrir a la vez en los mismos individuos. (Larsen & Buss, 2002)

Así como los estudios explicados fueron dirigidos hacia los gemelos criados de forma separada, la genética conductual a raíz de múltiples críticas ha basado sus investigaciones también en la relación con los modelos de adopción. Un ejemplo de ello es un estudio denominado “*Cross-fostering*” llevado a cabo en Dinamarca por Mednick y col; este concluyó que cuando ambos padres no son criminales el 13,5% de los adoptados tenía un registro criminal. Ello subió a 14,7% cuando solamente los padres adoptativos eran criminales. Cuando los padres biológicos eran criminales el nivel de condena ascendía al 20% y cuando ambos padres adoptivos y biológicos eran criminales, la cifra de condenas ascendía a 24,5%. (Jara V. & Ferrer D., 2005) En el caso de la relación de la genética y el ambiente, Cloninger desarrolló otro estudio con el que concluyó que cuando ambos factores el hereditario y el ambiente nocivo, estaban presentes, el 40% de los adoptados eran criminales, comparados con 12,1% cuando solamente los factores genéticos estaban presentes, 6,7% si sólo el ambiente era nocivo y 2,9% si ambas variables estaban ausentes. (Jara V. & Ferrer D., 2005)

Otro aspecto sobre los genes y la personalidad violenta, son las investigaciones sobre la genética molecular. Estas investigaciones están destinadas a identificar los genes específicos asociados a rasgos de personalidad. (Larsen & Buss, 2002)

Múltiples investigaciones han encontrado que existen asociaciones de un gen implicado en la regulación de la serotonina y el neuroticismo; así como evidencias de asociaciones entre un gen receptor de la dopamina y la búsqueda de novedad y sensaciones (Luengo, Sobral, Romero, & Gómez F., 2002), este gen se denomina D4DR que se localiza en el brazo corto del cromosoma 11 y es el encargado de codificar la proteína receptora de dopamina; así mismo a través de este gen se evidenció un estudio de niños preescolares en la que se vinculaba de manera significativa con reportes de madres que mostraban reportes de sus hijos con la agresión, que se encontraría relacionado con la búsqueda de novedad (Larsen & Buss, 2002)

Al haber retomado los aspectos relacionados al primer campo de estudio del dominio biológico, es importante definir que los aspectos genéticos y heredables no implican el todo para el estudio de los rasgos de la personalidad y disminuye más a razón de tratarse de la violencia a través de las conductas antisociales. El aspecto complementario hace referencia a las influencias ambientales, y que también pueden ser compartidas y no compartidas. Las influencias ambientales proporcionan un estudio más amplio sobre las influencias en la personalidad; donde se observa que estas influencias proporcionan ya sea de una forma pasiva, activa o reactiva que los rasgos genéticos respondan o no ante determinada situación. (Larsen & Buss, 2002)

Desde un punto de vista objetivo acerca de nuestra realidad social salvadoreña, es complicado poder comprobar de una forma tangible los resultados de múltiples investigaciones que determinan la influencia de aspectos como los genes y la herencia en rasgos como las conductas violentas; pero desde un aspecto observable es posible darse cuenta que las familias salvadoreñas están involucradas en la violencia, es decir, que no sólo la persona envuelta en producir violencia está involucrada, esta persona asimismo es un ser reproductivo que extiende su familia y que nosotros mismo podemos darnos cuenta que están inmersos en la violencia. Los hijos, por ejemplo de un integrante de pandillas, siguen, generalmente de una forma definida estas conductas. Las generaciones de pandillas aumentan y cada vez más estas tienen un inicio temprano y es la continuidad que persiguen.

Pero cuando se muestra una interacción entre genética y ambiente, se facilita el aspecto tangible de la violencia en nuestro país, y de las tres maneras en las que se puede ejemplificar esta correlación, en nuestra realidad queda ejemplificada de mejor manera a través de la correlación activa, donde existe un componente genético activo y además el ambiente precipita dichas características. Por ejemplo, el hijo de un pandillero; científicamente estaría involucrado a través de los genes con la violencia, a través de la tendencia a la búsqueda de sensaciones, rasgos de agresión y neuroticismo, y la tendencia de un registro criminal por parte de su padre o madre biológica. Agregando a ello el aspecto ambiental precipitante propio de la sociedad salvadoreña y que se encuentra en auge desde el siglo pasado, que influyen sus comportamientos, como pandillas, vandalismo, narcotráfico y drogadicción. Además del ambiente violento, se encuentra primero la cohesión familiar y estilo de crianza, donde no existe un adecuado afecto paterno y donde tampoco existen ausencias de conflicto familiares debido a la exposición de crianza en familias disfuncionales en donde los niños son protagonistas o testigos de un abuso no solo verbal, sino acompañado de golpes, maltratos o agresiones; y la posición familiar debido a que la mayoría de pandilleros o delincuentes se encuentran bajo recursos económicos deficientes o en pobreza extrema, donde no han recibido una adecuada educación ni estimulación intelectual y cultural (Larsen & Buss, 2002), demostrado igualmente en una investigación realizada en El Salvador donde se indica que la situación de un joven pandillero es caótica donde un 82.9% proviene de pobreza extrema, un 72.7% le falta la figura paterna y un 80% son víctimas de algún tipo de violencia intrafamiliar, maltrato físico psicológico y sexual. (Morán M., Huerdo, & Gibbons). Estos aspectos son claves en nuestra realidad y se expresan aunados con la necesidad de consciencia por parte de la población a identificar los focos de extensión de la violencia y actuar ya que ni la herencia ni el ambiente son formas estáticas sino que son cambiantes en espacio y tiempo y esas son las razones por las que no debe considerarse como el todo estable.

El segundo de los campos, es el estudiado a través de la psicofisiología, que tiene como base de estudio los fundamentos de la personalidad desde el funcionamiento del sistema nervioso periférico y el cerebro. Este medio no debe tomarse como el elemento causal sino más bien como un correlato biológico que expresa fisiológicamente un rasgo particular, es decir, que las características fisiológicas expresan los aspectos de la personalidad que revelan consecuencias. Por lo que si se altera una característica fisiológica, el rasgo comportamental también estaría asociado a una alteración (Larsen & Buss, 2002).

Situando las bases comportamentales de las conductas antisociales se establecen relaciones con factores bioquímicos como la actividad del lóbulo frontal, la activación del Sistema Nervioso Autónomo, entre otros factores de personalidad como alta impulsividad, búsqueda de sensaciones, baja empatía, egocentrismo, tendencias narcisistas, ira, frialdad emocional, etc. (Sánchez-Teruel & Robles-Bello, 2013) La actividad del lóbulo frontal es el encargado de las funciones ejecutivas implicadas en la regulación, inicio, planificación y dirección del comportamiento. Sus alteraciones podrían disminuir el control conductual y conducir a la adopción de conductas de riesgo y a la búsqueda de sensaciones extremas en un contexto de impulsividad, ansiedad y agresividad. Esta regulación conductual pobre llevaría, a su vez, a seleccionar refuerzos inmediatos sin tener en cuenta las consecuencias futuras, bien sean negativas o positivas. (Romero M. & Moya-Albiol, 2013)

Existen diversos estudios acerca de la evidencia psicofisiológica sobre las conductas de violencia. La evidencia en personas con personalidad antisocial se asocia a un sistema nervioso autónomo con menor sensibilidad al estrés, por lo que tienen una mayor probabilidad de iniciar conductas como la búsqueda de emociones y de responder de manera menos emocional a las situaciones estresantes, lo que provocaría que el castigo se muestre menos efectivo. (Morris & Maisto, 2009) Un estudio demuestra esta situación, este concluye que en los maltratadores y sujetos perpetradores de violencia existe una mayor activación en distintas regiones corticales del hemisferio derecho ante estímulos positivos en maltratadores podría entenderse como un indicador de mayor lateralización derecha del procesamiento de las emociones, sin embargo, la teoría sostiene que el procesamiento cortical de las emociones positivas estaría lateralizado en el hemisferio izquierdo y el de las negativas, en el derecho. Por lo tanto, este patrón de activación anormal en los maltratadores es lo que subyacería al sesgo hacia el procesamiento hostil de la información emocional. (Romero M. & Moya-Albiol, 2013)

Otra explicación fisiológica surge como consecuencia del daño de la región prefrontal del encéfalo durante la infancia. El estudio se basó en un caso de dos niños que sufrieron daño en la corteza prefrontal antes de los 16 meses de edad lo que incitó que se desarrollara un razonamiento moral y social defectuoso y en la adultez mentir y robar de manera compulsiva no mostrando o expresando culpa o remordimiento por sus acciones lo que indica que no existía la empatía. (Morris & Maisto, 2009) Este estudio refleja una prueba biológica sobre lo que sucede en la sociedad salvadoreña, no en todos los casos y no de manera tangible, pero es una posible respuesta a lo que observamos en la violencia en El Salvador; no hay resentimiento, no una empatía hacia las demás personas ya que los delincuentes realizan actos violentos sin el menor remordimiento.

Otra causa cerebral se identifica en el estudio del funcionamiento cerebral de los psicópatas, en un estudio el equipo de investigadores de la Universidad de Chicago y la Universidad de Nuevo México, utilizaron resonancia magnética funcional (IRMf) para evaluar la actividad cerebral de 80 prisioneros masculinos que tenían entre 18 y 50 años de edad, mientras respondían a una serie de escenarios donde las personas eran intencionalmente heridas. Los resultados mostraron que existía una diferencia en el “cableado neural” responsable de la empatía, es decir, de preocuparnos por otras personas. Además de exhibir significativamente menos activación en el área ventromedial de la corteza prefrontal, corteza orbito frontal lateral, amígdala y la materia gris periacueductal del cerebro, pero más actividad en el estriado y la

ínsula, en comparación con los participantes del grupo control con el que trabajaron para establecer los resultados comparativos. (Aparicio, 2013)

La investigación sobre la neuropsicología del maltratador y sus relaciones con la violencia y las conductas antisociales demuestran que existe una hiperresponsividad cortical y subcortical ante estímulos de amenaza así como los déficits en las pruebas neuropsicológicas, principalmente en las pruebas que valoran las funciones ejecutivas, se explicaría por la alteración en varias regiones del córtex prefrontal o en la comunicación con estructuras como la amígdala (importante para la regulación emocional). A su vez, la ejecución pobre en memoria y atención se explicaría por alteraciones en el hipocampo, estructura que se encontraría dañada debido a los traumatismos craneoencefálicos que sufrieron un número considerable de maltratadores durante su infancia como parte de los estudios realizados. Las alteraciones en dichas estructuras explicarían tanto la falta de empatía como el exceso de violencia. (Romero M. & Moya-Albiol, 2013) (Luengo, Sobral, Romero, & Gómez F., 2002) Bajo la medición de la fisiología de la personalidad indicada por medio del EEG, la violencia y la conducta antisocial, se observan cambios inconsistentes generalizados en el EEG, como una actividad theta excesiva generalizada, así como informes de disfunción temporal localizada en los patrones del EEG en donde se sugiere que se debe a una medida de inmadurez cortical (T. Muller, 1997). En este período juega también un papel fundamental el sistema nervioso simpático que sube la tensión arterial, produce taquicardia, aumenta el tono muscular, y/o eriza el pelo (Amarista, 2008).

Este aspecto fisiológico sobre la violencia también puede ser demostrado sobre la actividad electrodérmica; un estudio sobre un grupo de adolescente concluyó que la conducta delictiva tenía niveles más bajos de respuesta electrodérmica, tasas cardíacas más bajas y menores respuestas electrocorticales que los no delincuentes. Así también corresponde destacar que el sistema nervioso autónomo con mayor activación en la adolescencia puede llegar a actuar como un factor protector de la conducta antisocial y/o delictiva en la edad adulta. (Luengo, Sobral, Romero, & Gómez F., 2002)

Otra forma de estudio de la psicofisiología de la personalidad, en específico de la violencia, a partir de los neurotransmisores y a través de las enzimas. El primer estudio se llevó a cabo en 1983 por Brunner con el estudio de una familia Holandesa, donde varios miembros masculinos eran afectados por un Síndrome de Retardo Mental límite y conducta violenta. Los tipos de comportamiento correspondían a estallidos de agresión, incendio intencional, intento de violación y exhibicionismo; estos eran 8 individuos que habían vivido en diferentes épocas y lugares del país. El análisis de la orina demostró marcada alteración del metabolismo de los monoaminas. El síndrome se asociaba a una deficiencia selectiva de la actividad enzimática de la Monoamino Oxidasa A (MAOA), lo que provocaba que existiera demasiada transmisión nerviosa. Esta tendencia disminuida de MAO se encuentra relacionada a la búsqueda de sensaciones. (Jara V. & Ferrer D., 2005) (Larsen & Buss, 2002)

Otros estudios y literatura identifican anormalidades dopaminérgicas y serotoninérgicas en los chicos delincuentes y los adultos antisociales. Se ha mostrado que el trastorno de conducta, de tipo antisocial, se asocia con una baja actividad de dopamina (llamada como la sustancia química para sentirse bien). Un cuerpo muy consistente de evidencia vincula los niveles disminuidos de CSF del ácido 5-hidroxiindoleacético (5-HIAA) con la impulsividad y agresión

habituales. En sujetos con conducta violenta, elevada impulsividad y altos niveles de agresividad se han detectado bajos niveles de CSF 5-HIAA. Estudios más recientes que han utilizado pruebas de serotonina (relacionada con la depresión y trastornos de estados de ánimo, como la ansiedad), como liberación de prolactina, han mostrado que una baja función serotoninérgica se correlaciona con la impulsividad y la agresión. (T. Muller, 1997)

Asimismo, existen otros supuestos endocrinos que dan respuesta a las conductas violenta en las personas; este se relaciona con la preparación para la acción, donde intervienen los andrógenos, los estrógenos y la Hormona Luteinizante. La agresividad está relacionada con la preparación para el combate, por ello la testosterona, andrógeno potente, se vincula con la violencia. (Amarista, 2008)

También intervienen los neurotransmisores como soporte de la actividad agresiva donde juegan un papel importante la serotonina, las Catecolaminas, la acetilcolina y el GABA. Su participación en la regulación de la agresividad forma parte de la actividad global del sistema nervioso central y de estructuras del sistema límbico. Se atribuye a la serotonina la vinculación con la afectividad en general y con la agresividad en particular. También se le relaciona con los llamados ritmos biológicos (sueño, circadianos, estacionales, etc.) presentando con ellos fluctuaciones selectivas y relación con estados de ánimo como la ansiedad y con el comportamiento irritable. Su actividad se equilibra con las modificaciones de la dopamina y la acetilcolina. Las Catecolaminas, singularmente la norepinefrina y la dopamina, se han relacionado con la agresión de tipo irritativo o de pelea/huida y en menor medida con las formas competitiva, defensiva y territorial. (Amarista, 2008) (Larsen & Buss, 2002)

Al comprender todos los aspectos fisiológicos de la personalidad que específicamente se han involucrado al estudio de las conductas violentas, es importante reconocer y volver a retomar que este campo de estudio no debe tomarse como el elemento causal sino más bien como las características fisiológicas que expresan los aspectos de la personalidad y que revelan sus consecuencias. Es un simple correlato biológico de los rasgos de la personalidad violenta por lo que se asume seguir como patrón complementario que permite cimentar el estudio completo de la personalidad. Como ya se manifestó, como seres humanos es complicado evidenciar de forma tangible aspectos tan biológicos que indican ciertos rasgos pero lo importante es que si se pueden afirmar con la revelación de las consecuencias. En la realidad salvadoreña actual se vive repetidamente frente a conductas extremadamente violentas día con día, y la población se pregunta cada vez más sobre cómo los seres humanos pueden ser tan insensibles y no respetar la vida de otra persona. Como evidencias en múltiples estudio, ciertas personas se encuentran bajo un nivel deficiente de reacción de empatía así como niveles aumentados de búsqueda de sensaciones lo que implica que en realidad no presenten un nivel normal de emociones afectivas.

El tercero de los campos, es la forma de evolución del funcionamiento psicológico humano, donde mecanismo psicológicos que constituyeron la personalidad años atrás, han evolucionado y se han convertido en un impulso a constituir la personalidad humana con el fin de resolver problemas adaptativos. En este tercer campo queda evidenciado el carácter funcional y dinámico de la personalidad y de todo lo que abarca en el ser humano (Larsen & Buss, 2002)

Como seres humanos, todos somos producto de un proceso evolutivo donde los antepasados obtuvieron éxito en sobrevivir, reproducirse y ayudar a sus parientes genéticos. Pero a través de la evolución se muestran diversos problemas adaptativos que demuestran en nuestra sociedad actual que impiden la supervivencia. Y eso es precisamente lo que permite la psicología evolutiva; encontrar las especificidades, numerosidad y mecanismos psicológicos para actuar sobre los problemas adaptativos particulares. (Larsen & Buss, 2002)

La manera en que se puede explicar la violencia por medio de la psicología evolutiva es a través de los rasgos, ya que si estos dan ventaja de supervivencia y además está presente una base genética, estas características que están adaptadas genéticamente se transmitirán a su descendencia. Dentro de la evolución humana se presentan mecanismos que obligan a un proceso evolutivo y uno de ellos es la necesidad de pertenecer. Esta necesidad de pertenecer es la que obliga a que los humanos a fin de sobrevivir y reproducirse se impliquen en relaciones con otros miembros del grupo y negociar como parte de nuestra naturaleza humana. (Larsen & Buss, 2002)

Este aspecto de necesidad de pertenencia se puede evidenciar dentro de la realidad salvadoreña sobre la violencia; donde muchas veces, los jóvenes ven la entrada a las pandillas como una solución fácil a las escasas oportunidades académicas y laborales en el país o por la necesidad de pertenencia a un grupo social; en otras ocasiones se ven obligados por la misma presión de su contexto social, en donde tienen que cumplir requisitos criminales y delictivos para poder pertenecer a estos grupos. Así, el adulto antisocial continua con la misma clase de problemas de conducta iniciados en la niñez y adolescencia pero con una escala más grande (López Soler & López López, 2003), carecen de preocupación por otros y tienen poco respeto por las leyes sociales, siendo de sus principales características (Larsen & Buss, 2005): la impulsividad, pérdida de estribos con rapidez, agresión, indiferencia ante el sufrimiento, insensibilidad, entre otros.

Este mismo aspecto se evidencia a través de diversos medios de comunicación donde se observan casos que muestran la necesidad de pertenencia sobre el bienestar. En el estudio realizado sobre las pandillas en El Salvador se muestran diversos casos donde los sujetos indican inadaptaciones ya sea en su ámbito personal y familiar (como madres desamoradas, padres que emigraron a otros países, cuidados por terceros, maltrato intrafamiliar) como sociales (ser parte de un grupo, la pobreza, nivel de vivencia y la sociedad altamente violenta) por lo que propiciaban y decidían mantenerse dentro del círculo de violencia con el que crecieron y que mantenían. (Morán M., Huevo, & Gibbons)

Asimismo existen diferencias sexuales en cuanto a la agresión como partícipe de la violencia. En los estudios realizados se demuestra que los hombres son los asesinos con mayor frecuencia y sus víctimas son mayoritariamente hombres. Según el modelo evolutivo de la competencia intrasexual todo comienza con la teoría de la inversión paterna y la selección sexual; las hembras invierten más en la descendencia que los machos por lo que se vuelven el recurso limitado valioso de reproducción para los machos. La hembra expresará mayor cuidado en su elección de pareja y el macho será obligado a competir por el acceso; por lo que el hombre estará involucrado en técnicas riesgosas como competición, agresión y violencia. Los hombres a su vez, son los perpetradores de violencia con mayor frecuencia debido al producto de una

larga historia de poliginia afectiva; eso significa que algunos machos obtienen más de la parte justa de cópulas mientras otros son dejados fuera. (Larsen & Buss, 2002)

Y a través de las diferencias individuales pueden identificarse asimismo características importantes de las conductas violentas; ya que primero estos pueden estar influenciados por aspectos ambientales que van a precipitar ciertos rasgos individuales de violencia, asimismo de forma secundaria los rasgos hereditarios son una forma de autoevaluación como forma reactiva y tercero bajo la perspectiva de selección dependiente de la frecuencia. (Larsen & Buss, 2002)

La perspectiva evolutiva permite obtener herramientas para el análisis de la personalidad en los diferentes niveles propios de la naturaleza humana, como las diferencias individuales y sexuales, que preponderan en la vida del ser humano sobre su evolución y adaptaciones en el tiempo.

Desde la perspectiva psicológica y desde un modelo intrapsíquico de la personalidad, la conducta violenta o criminal se explica a través de reacciones emocionales ante diversas circunstancias, que desencadenan una serie de comportamientos, pensamientos y actitudes dentro de la dinámica de personalidad de un individuo.

Siguiendo la estructura de la personalidad propuesta por Freud y relacionándolas a las conductas de violencia, se puede decir que el Ello, es el núcleo original de la persona donde residen los instintos y que opera según el principio del placer, el cual es el deseo de gratificación inmediata. El Yo, es la parte ejecutiva de la personalidad que restringe al ello de la realidad y opera de acuerdo al principio de realidad. Y el Súper Yo, es la instancia que en la personalidad normal modifica los impulsos instintivos del Ello, que tienden a producir conductas antisociales o inmorales. Es por tanto, una especie de consciencia moral, que internaliza valores, moral e ideal de la sociedad, es el control de lo que el individuo considera correcto o incorrecto. El súper yo se desarrolla en la medida que el individuo siendo niño adopta de forma gradual e inconsciente los valores fomentados por los padres y posteriormente por el entorno social.

Según esta teoría, cuando las tres estructuras de la personalidad están distribuidas correctamente un individuo es normal. Pero, cuando existe algún desequilibrio de cualquiera de los tres y una mayor proporción del instinto negativo, se produce una personalidad anormal. Esta anomalía se verá reflejada comúnmente en conductas delictivas y destructivas. (Quisbert)

Freud también planteó que la mente está compuesta por diversas instancias psíquicas que determinan la personalidad. La parte inconsciente de la mente, como su nombre lo indica, son los elementos que no pueden ser notados por el sujeto, donde se encuentran los instintos y lo que se ha reprimido. La parte preconscious, es aquella en la que los contenidos psíquicos pueden llegar a ser en un momento conscientes, evocando recuerdos asociados que solo un momento antes permanecían fuera de la consciencia. Y por último, la región consciente, es aquel estado de darse cuenta de las cosas lo que en ese momento puede estar pensando la persona. (Larsen & Buss, 2002)

Para Freud, la causa de las conductas delictivas está en el inconsciente, región de la mente que contiene los deseos, recuerdos, temores, sentimientos e ideas cuya expresión queda reprimida en el plano de la consciencia. Freud distinguió en la actividad anímica un fondo inconsciente, que se rige por el principio del placer; un súper yo, represor del inconsciente; y un yo, que define la personalidad del sujeto. (Quisbert)

La idea de los instintos, fuerzas innatas que proporcionan toda la energía del sistema psíquico, es fundamental para el estudio de las conductas antisociales o criminales, ya que estudia si efectivamente un individuo tiene instinto de muerte mejor conocido como Thanatos, que lo lleva a destruir, agredir o matar. Freud, postuló que los humanos tienen un instinto fundamental hacia la destrucción, y que con frecuencia se manifiesta en agresión a otros. (Larsen & Buss, 2002)

Por otro lado, en la Tipología del modelo Psicoanalítico propuesta por Franz Alexander y Hugo Staub establecen dos clases de delincuentes (Quisbert): el delincuente crónico y el delincuente situacional, dividido este último en tres tipos que son, neurótico, normal y enfermo. Franz desarrolló la teoría del Súper Yo y aplicó los principios del psicoanálisis a la criminología.

El delincuente neurótico, es aquel que por lo general no pasa al hecho, solo tiene un conflicto psíquico. La causa del delito es la posible neurosis que sufre, como altos niveles de ansiedad. Posee una conducta de enemistad social que representa un punto de escape del conflicto psíquico de su personalidad. Por otro lado, el delincuente normal si pasa al hecho y lo oculta, muestra una indebida socialización dentro de la cuarta etapa del desarrollo psicosexual conocida como pubertad o latencia. Este individuo por lo general, tiene problemas en el hogar de tipo pedagógico. Por último, en un delincuente enfermo la causa comprometida es de origen biológico, generando padecimientos patológicos orgánicos.

Para muchos freudianos la conducta antisocial es la base de la conducta criminal, y para que esto ocurra la persona debe haber desarrollado una personalidad antisocial. Esta personalidad antisocial, es el resultado de los traumas inconscientes que dominan la conducta adulta aunque la persona desconozca o no reconozca las causas en su pasado. La persona que comete delitos se considera enferma emocionalmente. (Rosado, 2004)

Las personas son vulnerables desde la primera infancia, por diversas situaciones que incluyen traumas, complejos o conflictos no resueltos que quedan atrapados en el inconsciente. Siguiendo la definición de Laplanche y Pontalis (1996), se entiende por trauma (palabra del griego herida, derivada de perforar, designa una herida con efracción) un acontecimiento de la vida del sujeto caracterizado por su intensidad, la incapacidad del sujeto de responder a él adecuadamente y el trastorno y los efectos patógenos duraderos que provoca en la organización psíquica. (Laplanche, 1996)

Las víctimas de maltrato infantil, crianzas muy rígidas o por el contrario extremadamente permisivas, dificultades en la identificación sexual o relaciones inadecuadas con los adultos, tienden a desarrollar respuestas emocionales disfuncionales mientras crecen. Cuando las experiencias negativas de un individuo no son atendidas desde la infancia de manera correcta,

seguramente se impulsa el desarrollo y la evolución de reacciones neuróticas y psicóticas en algunos extremos, que se manifiestan en la vida a partir de la adolescencia.

En El Salvador, la vinculación de los jóvenes a conductas violentas es cada vez más grande debido a la gran vulnerabilidad que estos tienen para entrar al mundo de las pandillas, el narcotráfico, y en general, cualquier tipo de actividades delictivas y antisociales que tengan implícita una forma de violencia. Cabe mencionar, que durante esta etapa de la vida, las personas atraviesan por una serie de cambios drásticos y crisis, como lo que para Erick Erickson se denomina, la etapa de Identidad frente a confusión de roles (Larsen & Buss, 2002), y de lo que depende en gran medida un logro de identidad satisfactoria durante la adolescencia. En esta búsqueda de resolución de crisis de identidad, muchos jóvenes desarrollan una identidad negativa, encontrada en roles sociales indeseables, como la integración a un grupo de pandillas, que conlleva a consecuencias desagradables tanto para la persona como para la sociedad.

Por lo general, un adolescente que se convierte en delincuente ha carecido de modelos positivos durante toda su vida y ha recibido de sus padres imágenes de fragilidad, inseguridad y amenaza, que han dificultado la maduración emocional del joven. Esto influye en su inestabilidad, presentando aspectos regresivos que obstaculizan posteriormente el período de la adolescencia. Sumado a esto, es necesario evaluar las condiciones socioeconómicas en las que la mayoría de los niños y jóvenes adolescentes nacen y crecen, las cuales están faltas de oportunidades académicas y laborales optimas, que garanticen un desarrollo satisfactorio e integral de las personas; siendo la pobreza extrema una de los principales factores predisponentes de los jóvenes salvadoreños para su iniciación en las pandillas.

Un estudio realizado por la Universidad Tecnológica de El Salvador (Morán M., Huezco, & Gibbons), acerca de las influencias en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero, se encontró que estos jóvenes han recibido una serie de abusos tanto físicos como emocionales durante su vida. Los abusos físicos provienen con mayor frecuencia de los mismos padres biológicos. Además, han sufrido de abusos sexuales por lo general, por personas conocidas a ellos o por algún familiar cercano. Sumado a esto, según este estudio la mayoría de jóvenes expresó haber recibido maltrato psicológico y afectivo. Como consecuencia, el hecho de no sentirse aceptados y queridos por su misma familia o no establecer un verdadero sentido de pertenencia en ésta misma, es impactante en el desarrollo de su identidad y personalidad, así como las conductas negativas de estos jóvenes.

La violencia toma una forma particular en los seres humanos que conduce a una permanente lucha por la defensa de territorio, la supervivencia del individuo y la especie, que se expresa en la destrucción de unos a otros. El comportamiento violento busca compensar la amenaza sobre el Yo, por tanto, se puede hablar de la existencia de una relación entre la violencia y la inseguridad interna que genera un sentimiento de vulnerabilidad del Yo, de amenaza sobre sus límites y su identidad. (Jeammet, 2002)

La violencia es vista como una confesión de la debilidad de un Yo bajo el dominio de impresiones que lo asaltan, tanto de su interior como de su exterior, de manera que no puede

encontrar en él los recursos aseguradores suficientes para esperar y evaluar una determinada situación. Finalmente, este termina siendo esclavo de sus temores y su hiperactividad. (Jeammet, 2002)

Además, es relevante la aportación del psicoanálisis en cuanto a los mecanismos de defensa. En los individuos con trastornos de personalidad y delinquentes es muy común encontrar abundantes mecanismos de defensa, que tienen la función de evitar la censura del súper yo. Según la concepción de Freud, las pulsiones no pueden ser eliminadas sino que son reprimidas, de manera que al intentar llevarlas a un nivel consciente son distorsionadas de forma simbólica. (Guerrero, 2011)

Del mismo modo, son muchos los motivos que subyacen a las conductas, que no pueden ser interpretados ni reconocidos por la propia persona; por lo que el psicoanálisis plantea un determinismo radical y aboga por la supresión de la pena porque libera al delincuente del sentimiento de culpa (Guerrero, 2011).

A menudo, durante el desencadenamiento de un acto violento, hay un momento de trastorno intenso de la conciencia e incluso de despersonalización, y en todo caso de confusión temporal entre sí mismo y otros.

Un trastorno de la personalidad, se define como (Bonilla, 2012): *una perturbación severa de la personalidad que afecta a la conducta, carácter, pensamiento y comportamiento del sujeto, y que causa una desorganización personal y social*. Estos trastornos dan inicio en la adolescencia y provocan serias complicaciones a lo largo de la vida del sujeto.

La personalidad antisocial, se caracteriza por el desprecio o falta de respeto por los derechos de los demás y las normas sociales. Una persona antisocial, no tiene conciencia de la situación, es irresponsable y miente constantemente. Una característica de este trastorno, es que las personas tratan a los demás como un objeto, es impulsivo y agresivo. Por lo general, estas personas no sienten culpa, ni remordimiento, angustia o vergüenza ante lo cometido.

Un delincuente pasa por diferentes etapas, que marcan el inicio y desenlace de toda conducta violenta que atente contra el bienestar propio y el de los demás dentro de una sociedad (Bonilla, 2012):

La primera etapa se conoce como pre-delinuencia o delincuencia Infanto-Juvenil, en la que siendo aún niños y pre adolescentes, roban objetos o dinero a nivel familiar y escolar como forma de compensar una carencia afectiva. A estos individuos les falta contención afectiva de madre o padre, o tienen una desmedida sobreprotección materna.

La segunda etapa, es conocida como la delincuencia reaccional, en la que el sujeto se une a grupos para escapar del medio conflictivo familiar, buscando contención en estos grupos de otros chicos con carencias similares; tal es el caso de las conocidas ya pandillas o maras.

La tercera etapa es la delincuencia neurótica, donde ésta es utilizada como medio de hostilidad inconsciente hacia los padres, para escapar de la intolerante ansiedad que viven en sus realidades familiares.

Y por último, se alcanza la delincuencia verdadera, en la adultez, donde el sujeto se ha convertido ya en un mentiroso patológico y agresivo, vinculado con la vagancia, venta de drogas, trata de personas e incluso homicidio.

El conjunto de la personalidad es la suma de sus partes por lo que cuando existen conexiones entre éstas, existe una mayor comprensión de las partes conlleva a un mejor entendimiento del conjunto (Larsen & Buss, 2002). Es por eso que cuando se relacionan los tres dominios de conocimientos estudiados contemplamos un análisis multidimensional de manera objetiva e integral de la implicación de la personalidad y la violencia.

En la integración de los dominios de estudio, no debe dejarse de lado que estos no actúan como una disputa entre sí, sino que se complementan. No hay que limitarse al estudio del ser humano por lo que ajustarse a un solo dominio no concuerda con las muchas facetas del individuo.

El estudio de la personalidad debe verse como un rompecabezas donde lo importante es ajustar las piezas para conformar un todo integral. La integración de las piezas se constituye en el individuo bio-psico-social reflejado en el desarrollo del ciclo de vida.

El dominio disposicional en sí hace referencia a las diferencias de los individuos entre sí; por lo que se puede decir que este dominio es la base. La relación existente puede significar un complemento del dominio biológico hacia el dominio disposicional y bajo el ajuste e influencia del dominio intrapsíquico; ya que las diferencias individuales pueden contrastar aún más con los aspectos de sistemas biológicos que den pauta a un comportamiento y estos pueden estar influidos por factores propios de la mente humana en el comportamiento, pensamientos y sentimientos. El dominio disposicional tomando en cuenta las diferencias individuales y su forma de desarrollo y mantenimiento, se complementa con el estudio de los aspectos genéticos, psicofisiológicos y evolutivos de la personalidad en los individuos por parte de los investigadores, y así también con el estudio de los conflictos internos presentes en los individuos ante determinada conducta. (Larsen & Buss, 2002)

Así se manifiesta entonces que en el estudio de la personalidad y la violencia puede haber resultados y conocimientos más sólidos que abarquen de manera conjunta con los dominios el estudio. La primera evidencia se muestra en el estudio en el que según el modelo de Eysenck los estudios en relación a la delincuencia muestran a la extraversión, neuroticismo y psicoticismo como involucrados así también a modelos psicobiológicos como los de Gray, Cloninger y Zuckerman. Las investigaciones de Eysenck concluyen que el psicoticismo es el indicador más consistente e intenso asociado a la delincuencia; este aspecto se caracteriza por hostilidad, egocentrismo e insensibilidad afectiva. Y el neuroticismo da pauta a la delincuencia propia en la adultez e influenciado por la extraversión. (Luengo, Sobral, Romero, & Gómez F., 2002)

Ello da pauta a que por medio de estudios fisiológicos se demuestren dichas conclusiones. Según el modelo de Gray, la teoría de Eysenck debe ser reformulada bajo dos aspectos que son la impulsividad y la ansiedad. En estos rasgos intervendrían estructuras neurológicas que ante diferentes clases de reacciones a estímulos reforzantes por lo que diferentes sistemas funcionales regularían cada una de las dimensiones. (Luengo, Sobral, Romero, & Gómez F., 2002) De tal forma estaría influenciado según las causas intrapsíquicas, bajo la respuesta con violencia a provocaciones imaginarias de tipo paranoide. Esta forma de conducta suele producirse en personas repulsivas, inseguras dominadas por la ansiedad y el estrés que les produce el contacto con el mundo exterior, al que perciben como hostil y contra el que luchan

con violencia desmesurada y con el que actúan para descargar presiones internas, porque no sabe interpretar determinadas situaciones sociales (García Mejía, Massin Abarca, & Pérez González, 2012)

Otro estudio hace referencia a que Eysenck mediante el dominio disposicional concebía la conducta antisocial como un déficit de aprendizaje presentado por la extroversión y un nivel activo del sistema cortical; pero Gray bajo el biológico concebía como una alta sensibilidad a obtener estímulos recompensantes y ser susceptiblemente débil al castigo. (Luengo, Sobral, Romero, & Gómez F., 2002) Así que a nivel intrapsíquico los individuos violentos desean que los demás le consideren auténtico, hacerse respetar. Le gusta dar lecciones mediante la imposición de su voluntad, infundiendo miedo y controlando en todo momento la situación como medio de dar salida a los miedos, los complejos y las insatisfacciones personales de su vida. La agresión es el único canal de expresión que le satisface. Su personalidad puede ser fría, carente de todo sentimiento positivo hacia los demás, y percibe la vida ajena con repugnante desdén. (García Mejía, Massin Abarca, & Pérez González, 2012)

El modelo de Zuckerman es un claro ejemplo de las formas en la que los investigadores están haciendo uso de un estudio integral de los sistemas de dominio de la personalidad. Zuckerman propone la relación entre los sistemas de regulación bioquímica del cerebro con la activación e inhibición así como los rasgos de personalidad. Los factores a tomar en cuenta son la búsqueda de sensaciones, la aproximación a estímulos gratificantes y la necesidad de estimulación. La búsqueda de sensaciones se vuelve entonces como la principal prueba predictora de conductas violentas, por la necesidad del individuo a involucrarse en experiencias intensas e impredecibles, así como el consumo de drogas y actividades riesgosas ya que promueven una sensación intensa en el individuo.

Bajo el modelo de Cloninger se busca evidenciar la relación de tres rasgos de personalidad; búsqueda de novedad, búsqueda de recompensa y evitación de daño, con la regulación bioquímica que influye en la activación, mantenimiento e inhibición de la conducta. Los resultados del estudio longitudinal concluyeron que hasta los 13 años los individuos poseen un alto índice que búsqueda de novedad y baja evitación de daño y dependencia de recompensa; e incrementa en un estudio transversal, con el consumo de drogas en la adolescencia. (Luengo, Sobral, Romero, & Gómez F., 2002) El aspecto biológico se evidencia por medio de los neurotransmisores; la búsqueda de novedad se relaciona con niveles bajos de dopamina (lo que implica una búsqueda de dopamina), la evitación del daño asociado a anomalías en la serotonina (por la vulnerabilidad ante la función del estrés y sensibilidad), y la dependencia a la recompensa relacionado con niveles bajos de norepinefrina. (Larsen & Buss, 2002) E influyen en estos rasgos de personalidad aspectos como la misma búsqueda de sensaciones basada con la necesidad de expresar motivaciones o miedos internos que le son insoportables o dar salida a miedos que generan insatisfacción; y el proceso de evitación de daño se basa en un mecanismo de defensa contra los sentimientos hostiles posiblemente propagados por inconsistencia y desigualdad en las familias. (García Mejía, Massin Abarca, & Pérez González, 2012)

A través de estos estudios se demuestra la imperante y novedosa actuación de los investigadores y la necesidad de complementar el estudio del ser humano, precisamente uniendo las piezas del rompecabezas que es el individuo. En El Salvador los tres dominios prevalecen; es precisamente evidente en forma de observación cómo cada individuo en nuestra realidad difiere de los demás en cuanto a rasgos de comportamiento, pensamiento y sentimiento, ya que la violencia puede estar presente en cualquier individuo pero este va a ser expresado en los aspectos anteriores, por ejemplo un perpetrador de violencia en el país no siempre va a demostrar actitudes violentas en cada momento sino que existen factores precipitantes; así para el fortalecimiento del estudio, los factores precipitantes se encuentran relacionados con aspectos psicofisiológicos, como por ejemplo una activación del sistema nervioso autónomo, una mayor secreción de serotonina implicaría un índice mayor de ansiedad y conductas irritables; y como demostración de influencias internas se encuentran los mecanismos de defensa, la descarga de agresión, la necesidad de poder, la afección y la inconsciencia.

Análisis de caso

El Salvador ha sido catalogado como uno de los países más violentos en las últimas décadas. Sí bien las pandillas o maras han conformado gran parte del desencadenamiento de la violencia en el país, cabe aclarar que no es la única forma o medio de expresión de violencia. Día a día deslumbran en los medios de comunicación cada vez más casos de víctimas a causa de la violencia en cualquiera de sus formas y expresiones, entre estas: asaltos, agresiones, asesinatos, homicidios, dirigidos a todo nivel de la población, muchas veces dentro de los mismos núcleos familiares, relaciones amorosas, laborales y sociales.

Un caso reciente que causó mucho impacto en la ciudadanía Salvadoreña, es el conocido como presunto descuartizador, en Lomas de San Francisco, cometido el pasado 29 de agosto del 2014. En un intento por analizar la personalidad de este sujeto, principalmente cabe mencionar que según los especialistas en criminología, un descuartizador percibe a su víctima como un objeto, como una cosa y no como un ser humano. Esto puede evidenciarse en las pruebas que un periódico digital hizo públicas, en las que se encuentran implícitas ciertas conversaciones que el descuartizador mantuvo a través de una red social, dentro de ellas aparece el siguiente mensaje: *“el juguete está listo...”* (Pérez, 2014), refiriéndose el descuartizador a su víctima.

De acuerdo con la teoría de rasgos de personalidad de Eysenck, el sujeto descuartizador presenta altos niveles de Psicotismo. Se considera que los hombres tienden a obtener una puntuación el doble de alta que las mujeres. En el relato de la conversación entre el descuartizador y otro presunto implicado, puede observarse el nivel de crueldad y calidad inhumana de sus pensamientos y acciones, a tal grado de volverse insensible ante el posible dolor y sufrimiento de la víctima. Además, no bastó con el asesinato, sino que alcanza un nivel que podría encajar en un trastorno de personalidad antisocial, procediendo a desmembrar a la víctima ya muerta, porque como él mismo dijo: *“...mejor picadito, esa fue una gran idea”* (Pérez, 2014). Otra muestra de su insensibilidad fue el hecho de referirse con sentido burlesco a la condición de la víctima, como lo expresa en el mensaje: *“No, dormí rico, ja, ja, ja. Esto*

está para asustar gente,” o “Las partes difíciles son los pedacitos que quedan en el suelo. Ja, ja, ja.” (Pérez, 2014); La cual es una característica clara de un rasgo psicótico de personalidad. Sí se intenta analizar la personalidad del descuartizador desde la perspectiva del modelo Big Five, puede destacar en el descuartizador un alto nivel negativo del rasgo escrupulosidad ya que, si bien el sujeto mantuvo un plan para llevar a cabo el crimen, éste no resultó tan perfecto como creía, pues dejó rastros de su crimen, mostrando poca habilidad o descuido de detalles que lo llevaran al descubierto. También presenta bajos niveles de afabilidad y estabilidad emocional, relacionados con una frialdad emocional, baja empatía y conciencia moral que caracteriza al sujeto.

El descuartizador, demuestra una pobre capacidad de autoanálisis e introspección para pensar y actuar con sentido común. Sin embargo, es capaz de planificar la consecuencia de su crimen. En los descuartizamientos, el homicida planifica fríamente como se va a deshacer del cuerpo. En el presente caso, puede evidenciarse que el sujeto si poseía un plan y las herramientas o armas necesarias para llevarlo a cabo, entre estas las municiones, bolsas, cuchillo de cocina, hacha y machete (Pérez, 2014). En ningún momento de la conversación existió un mensaje o frase que denotara sentimiento de culpa por lo ocurrido, por el contrario, se muestra una persona fría emocionalmente.

Eysenck, en su teoría de la condicionalidad del delincuente plantea que el comportamiento se adquiere por aprendizaje y por condicionamiento. En este sentido, el comportamiento antisocial del descuartizador correspondería a un déficit aprendizaje de las normas sociales en forma condicionada. La conducta antisocial, por tanto, es marcada por un retraso de los procesos de socialización.

Claramente, no puede hablarse que debido a las escasas condiciones socioeconómicas, el sujeto se vio predispuesto a la iniciación de acciones delictivas, ya que como se conoce es una persona académicamente preparada, con posgrados extranjeros y varios idiomas estudiados, su éxito y su fracaso como representante de una transnacional minera. Además, que proviene de una familia con posibilidades, puesto que su padre fue un ex canciller salvadoreño y de su madre no se habla mucho. Sin embargo, esto no garantiza un modelo familiar óptimo desde su infancia, abriendo paso a la duda de qué pasará en la mente del sujeto, qué habría causado o influido significativamente, por parte de los padres, en el desarrollo de la personalidad del descuartizador, para cometer dicho acto.

Desde la perspectiva del dominio biológico de la personalidad; el caso del “descuartizador” puede analizarse, desde los tres campos de estudio. Desde la parte genética, según la noticia del Diario Digital ContraPunto, el “descuartizador” es hijo de personalidades de alto perfil en El Salvador (ContraPunto, 2014), lo que lleva a suponer que probablemente este desde la primera línea de heredabilidad no presente ningún gen relacionado con las conductas violentas. Probablemente esta persona, si posea influencias genéticas como el gen implicado en la regulación de la serotonina y el neuroticismo; así como una relación con el gen receptor de la dopamina y la búsqueda de novedad y sensaciones. El gen principalmente atribuido es el D4DR, encargado de codificar la proteína receptora de dopamina; así como el estudio que evidencio este gen, el “descuartizador” según ContraPunto había presentado ya antecedentes de problemas con la justicia (ContraPunto, 2014). Si el gen ya estaría implantado en su

genética; probablemente no se encontraría relacionado con la heredabilidad de sus padres sino más bien con las influencias ambientales con correlación genética de tipo activa, donde el individuo independientemente de los genes este busca el ambiente para desarrollarlo.

Desde el funcionamiento de los sistemas psicofisiológicos, se analizaría en base a la actividad del lóbulo frontal, donde actúan las funciones ejecutivas implicadas en la regulación, inicio, planificación y dirección del comportamiento. Sus alteraciones podrían disminuir el control conductual y conducir a la adopción de conductas de riesgo y a la búsqueda de sensaciones extremas en un contexto de impulsividad, ansiedad y agresividad. Esta regulación conductual pobre llevaría, a su vez, a seleccionar refuerzos inmediatos sin tener en cuenta las consecuencias futuras, bien sean negativas o positivas. (Romero M. & Moya-Albiol, 2013)

Asimismo en base a la lateralización cerebral se encontraría dañada, ya que en estas personas existe una mayor activación en distintas regiones corticales del hemisferio derecho ante estímulos positivos en maltratadores podría entenderse como un indicador de mayor lateralización derecha del procesamiento de las emociones, sin embargo, la teoría sostiene que el procesamiento cortical de las emociones positivas estaría lateralizado en el hemisferio izquierdo y el de las negativas, en el derecho. Por lo tanto, este patrón de activación anormal en los maltratadores es lo que subyacería al sesgo hacia el procesamiento hostil de la información emocional. (Romero M. & Moya-Albiol, 2013) A su vez, se encontrarían dañadas regiones del córtex prefrontal, amígdala, hipocampo, así como exhibir significativamente menos activación en el área ventromedial de la corteza prefrontal, corteza orbito frontal lateral, amígdala y la materia gris periacueductal del cerebro, pero más actividad en el estriado y la ínsula; estas estructuras y sus daños explicarían tanto la falta de empatía por parte del “descuartizador” en cuanto a la forma de violencia a la cual dio uso y a la falta de empatía en cuanto a que es la vida de otra persona la que se encuentra relacionada, como el exceso de violencia con la que actuó.

De acuerdo con las evidencias acerca de las investigaciones con neurotransmisores, el caso del “descuartizador” se analizaría en base a los comportamientos observables. Claramente se identifican los tres aspectos de la teoría de Cloninger: la búsqueda de sensaciones, la dependencia hacia la recompensa y evitación de daño. Estos factores indican según la búsqueda de novedad niveles bajos de dopamina (lo que implica una búsqueda de dopamina), la evitación del daño asociado a anomalías en la serotonina (por la vulnerabilidad ante la función del estrés y sensibilidad), y la dependencia a la recompensa relacionado con niveles bajos de norepinefrina.

Esta dimensión biológica se puede relacionar con la información obtenida en el Diario La Página, donde obtuvieron en sus investigaciones los mensajes vía redes sociales que mantenían el “descuartizador” con otro individuo implicado en los delitos cometidos. Evidentemente se mostraba la búsqueda de sensaciones, cuando indica que *“el olor era genial.”* Y que *“...dormí rico, ja, ja, ja. Esto está para asustar gente.”* Evidentemente, no existe tampoco una evitación al daño y lo único que buscaban era la recompensa de matarlo y obtener lo que sea que obtuvieran. (Pérez, 2014)

Desde el abordaje evolutivo. Evidentemente el “descuartizador” era parte de un problema de adaptación ante la necesidad de pertenecer que obliga a que los humanos se mantengan a fin de sobrevivir. Donde probablemente el “descuartizador” se encontraba involucrado en la banda

de roba carros y de narcotráfico (ContraPunto, 2014) ya que de ello obtenía ingresos que permitían a este sobrevivir en una sociedad.

Debido a la intensidad de la perpetración de la violencia, el desarrollo evolutivo ha permitido evaluar estas conductas bajo índices de trastornos. La violencia se relaciona de manera consistente con un trastorno mental llamada sociopatía, y de acuerdo al DSM-IV, Trastorno Antisocial de la Personalidad (DSM-IV 301.7; ICD-10 F60.2) y su contraparte infantil, el trastorno de la conducta, llamado ahora Disocial (DSM-IV 312.8; ICD-10 F91.8). El Trastorno Antisocial de la Personalidad se establece entre los 12 y los 15 años y consiste en un comportamiento desviado en el que se violan todos los códigos de conducta impuestos por la familia, el grupo, la escuela, la iglesia, etc. El individuo actúa bajo el impulso del momento y no muestra arrepentimiento por sus actos. Inicialmente esta violación se manifiesta como vandalismo; crueldad con los animales; inicio precoz de una vida sexual promiscua, sin cuidado respecto al bienestar de la pareja; incorregibilidad; abuso de sustancias; falta de dirección e incapacidad de conservar trabajos; etc. (García Mejía, Massin Abarca, & Pérez González, 2012)

Sería importante considerar los factores internos que llevaron al descuartizador a la ejecución de una conducta completamente antisocial. Probablemente, durante su desarrollo evolutivo estuvo expuesto a una socialización deficiente como consecuencia de negligencia familiar o episodios traumáticos en donde determinadas conductas que pudo haber presentado de niño no fueron corregidas de manera satisfactoria y lo llevo a convertirse en un sociópata. Otra probabilidad, es que desde pequeño el sujeto haya presentado rasgos temperamentales que lo hicieran insensible a la socialización normal y conciencia moral, que lo pudo llevar a convertirse en un psicópata, como la impulsividad, la ausencia del miedo o la búsqueda de sensaciones placenteras.

Siguiendo la estructura de la personalidad propuesta por Freud, se podría explicar que en el caso de este descuartizador que cometió el crimen, puede haber indicios de esta conducta en experiencias de su infancia. Un conflicto no resuelto genera seguramente agresividad reprimida, que puede terminar en un acto violento. Además, los instintos juegan un papel importante en la dinámica del descuartizador, ya que un instinto de conservación puede llegar a expresarse de forma agresiva y posteriormente ejecutar la conducta antisocial.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la conducta delictiva reside en la región inconsciente de la mente humana. Por tanto, puede decirse que el descuartizador actuó según sus deseos, impulsos, recuerdos o pensamientos que han sido reprimidos por algún motivo, como consecuencia de episodios traumáticos, fijaciones, conflictos no resueltos, modelos de crianza deficientes, etc. Además, puede evidenciarse un desequilibrio en la dinámica de las tres estructuras de la personalidad (yo, ello y súper yo). Existe en este caso, mayor actuación del ello inconsciente y una baja participación del súper yo, puesto que el crimen engloba un acto deshumanizador, violentando valores morales y normas sociales, el irrespeto por la persona humana, lo que indica un bajo nivel de internalización de estos mismos valores inculcados desde temprana edad. Por otro lado, también existe una debilidad clara del Yo, de manera que no evalúa las posibles consecuencias que un acto como el cometido trae consigo, ni recapacitar o racionalizar de forma lógica sus actos.

Desde una perspectiva global e integrada del estudio de la personalidad en sus tres dominios y dirigido hacia el estudio de la violencia; el caso del “descuartizador” no debe limitarse así a un solo punto de vista sino que debe abordarse desde la múltiples facetas que conforman al individuo como ser humano.

Relacionando el dominio disposicional, encontramos la perspectiva del modelo Big Five, donde se puede destacar que descuartizador posee un alto nivel negativo del rasgo escrupulosidad ya que, si bien el sujeto mantuvo un plan para llevar a cabo el crimen, éste no resulto tan perfecto como creía, pues dejó rastros de su crimen, mostrando poca habilidad o descuido de detalles que lo llevaran al descubierto. También presenta bajos niveles de afabilidad y estabilidad emocional, relacionados con una frialdad emocional, baja empatía y conciencia moral que caracteriza al sujeto. El descuartizador, demuestra una pobre capacidad de autoanálisis e introspección para pensar y actuar con sentido común.

En base a la perspectiva de Eysenck, en su teoría de la condicionalidad del delincuente plantea que el comportamiento se adquiere por aprendizaje y por condicionamiento. Ello implica que el comportamiento sea un índice de conducta anormal; estas conductas se pueden explicar bajo el funcionamiento de los sistemas psicofisiológicos, donde se analizaría en base a la actividad del lóbulo frontal, donde actúan las funciones ejecutivas implicadas en la regulación, inicio, planificación y dirección del comportamiento. Sus alteraciones podrían disminuir el control conductual y conducir a la adopción de conductas de riesgo y a la búsqueda de sensaciones extremas en un contexto de impulsividad, ansiedad y agresividad. Asimismo si el gen ya estaría implantado en su genética; mediante las influencias ambientales con correlación genética de tipo activa, el individuo independientemente de los genes buscaría el ambiente para desarrollarlo. Esta regulación conductual pobre llevaría, a seleccionar refuerzos inmediatos sin tomar en cuenta las consecuencias futuras, negativas o positivas. En relaciona a la lateralización cerebral se encontraría dañada, ya que en estas personas existe una mayor activación en distintas regiones corticales del hemisferio derecho ante estímulos positivos en maltratadores podría entenderse como un indicador de mayor lateralización derecha del procesamiento de las emociones. Por lo tanto, este patrón de activación anormal en los maltratadores es lo que subyacería al sesgo hacia el procesamiento hostil de la información emocional, por lo que a su vez se encontraría involucrada la parte bioquímica por medio de los neurotransmisores.

Luego se relacionan los aspectos de las motivaciones internas que llevan a; y se relacionan en base a rasgos temperamentales que lo hicieran insensible a la socialización normal y conciencia moral, que lo pudo llevar a convertirse en un psicópata, como la impulsividad, la ausencia del miedo o la búsqueda de sensaciones placenteras. Así como un conflicto no resuelto generando seguramente agresividad reprimida, que termina en un acto violento.

Es cuestionable el hecho de que aun siendo una persona con un status social aceptable, con estudios realizados y en general siendo una persona exitosa, podría llegar a cometer un acto de esta dimensión. Convendría realizar una evaluación psicológica profunda de las mociones internas de esta persona, de la dinámica de su personalidad y su relación con el mundo exterior, de su predisposición genética y su historia de vida, puesto que un análisis de personalidad en un crimen como el presente, no puede ser realizado a primeras.

Conclusiones

- Es importante identificar al ser humano como un individuo biopsicosocial, ya que su estudio implica un abordaje amplio y con el que actúan paralelamente muchas facetas. Asimismo el individuo, es un ser individual y una de las características que definen a la persona, son las diferencias individuales. Estas diferencias son las que permiten identificar rasgos únicos o comunes que permitan un adecuado estudio.
- Para poder comprender de manera integral la configuración de personalidad de un individuo, es necesario aplicar un estudio multidisciplinario que abarque todos los dominios de esta misma.
- Existen múltiples factores tanto internos como externos que influyen en la persona y van formando una tendencia y predisposición por ciertos rasgos o características particulares de la personalidad.
- Los factores biológicos, hereditarios y psicofísicos tienen gran relevancia en la configuración de la personalidad, de manera que abarcan todos aquellos aspectos con los que el individuo nace y que son inherentes a él. En este sentido, la genética tiene un papel protagónico en el desarrollo de la personalidad, pero a la vez, existen factores precipitantes externos que llevarán al individuo a la evolución de rasgos o no de conductas antisociales o delictivas.
- Las experiencias positivas y negativas a lo largo de la vida de un individuo involucradas con los modelos de crianza, episodios traumáticos, déficit en los procesos de socialización conllevan a mayores probabilidades de características como la agresión, ansiedad, enemistad social, hostilidad e impulsividad. Si bien estas conductas o características tienen aparición en la niñez temprana pueden ser corregidas si se tratan a tiempo y evitar el desarrollo de una personalidad antisocial.
- Así como es importante conocer los factores intervinientes en el desarrollo de la personalidad en su abordaje en la violencia, delincuencia y conductas antisociales; es importante que se tome en cuenta los aspectos de influencia del ambiente a lo largo del tiempo. La violencia, es un problema social que no es nuevo; sino que existe mucha raíz histórica que determina una de las causas principales de la evolución y establecimiento del nivel de perpetración en la actualidad.
- El abordaje por parte de la psicología de la personalidad por temas abstractos o que implican problemas sociales, puede que no sean relativamente modernos, pero actualmente y por el auge de muchos de temas y problemas de este tipo; las investigaciones han requerido que se estudie para ser de utilidad a la sociedad y las diferentes áreas encargadas que implican un seguimiento de estudios cada vez más recientes para la solución de problemas, planteamiento de soluciones y planificación y organización de planes de seguimiento en donde actúa el ser humano.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, C. (1999). *Antecedentes históricos del conflicto*. México: Plaza y Valdez .
- Amarista, F. J. (2008). La Violencia. *Gac Méd Caracas*. Vol.116 N°4 , 273-279.
- Amaya, B. (17 de Marzo de 2013). *Identidad Salvadoreña*. Recuperado el 17 de Octubre de 2014, de Cultura General.
- APA. (2014). *American Psychological Association*. Obtenido de <http://apa.org/centrodeapoyo/advertencia.aspx#>
- Aparicio, D. (29 de Abril de 2013). *Psyciencia.com*. Recuperado el 10 de Octubre de 2014, de <http://www.psyciencia.com/2013/04/29/como-funciona-el-cerebro-de-un-psicopata/>
- Bonilla. (2012). *Trastornos de personalidad, psicopatía y violencia*. Obtenido de <https://es.scribd.com/doc/96471269/TRASTORNOS-DE-LA-PERSONALIDAD-PSICOPATIA-Y-VIOLENCIA>
- ContraPunto, R. (07 de Septiembre de 2014). Confirman captura de supuesto "descuartizador" de Antiguo Cuscatlán. *Diario Digital ContraPunto* .
- Editores, L. P. (11 de abril de 2014). ONU: El Salvador es el cuarto país más violento del mundo. *Diario la Página* .
- García Mejía, M. Á., Massin Abarca, M. F., & Pérez González, E. Y. (2012). *Diseño e implementación de un programa de atención preventiva de conductas violentas en estudiantes de tercer ciclo de educación básica turno matutino del complejo educativa "Walter Soundy" de la municipalidad de Santa Tecla del departamento de La Libertad*. San Salvador: Universidad de El Salvador. Facultad de Ciencias y Humanidades. Departamento de Psicología.
- Guerrero, L. G. (2011). *Trastornos de la personalidad: influencia sobre la conducta delictiva y repercusiones forenses en la jurisdicción penal*. Madrid: Universidad Complutense.
- Jara V., M., & Ferrer D., S. (2005). Genética de la Violencia. *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría*. v.43 n.3 , 188-200.
- Jeammet, P. (2002). La violencia en la adolescencia, una respuesta ante la amenaza de identidad. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente* , 59-91.
- Laplanche, J. &. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires.
- Larsen, R. J., & Buss, D. M. (2002). *Psicología de la Personalidad - 2 Edición* . México: McGraw-Hill.

- López Soler, C., & López López, J. R. (2003). Rasgos de Personalidad y Conducta Antisocial y Delictiva. *Psicopatología Legal y Forense*. Vol. 3 N° 2 - Universidad de Murcia , 5-19.
- LPG. (16 de 9 de 2014). Adolescente salvadoreño, detenido en Guatemala con fusil. *La Prensa Gráfica* .
- Luengo, M. Á., Sobral, J., Romero, E., & Gómez F., J. A. (2002). Biología, Personalidad y Delincuencia. Vol. 14. *Psicothema* , 16-25.
- Morán M., M., Huezos, V., & Gibbons, P. *El barrio, la frontera del joven pandillero-Contexto familiar y su influencia en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero*. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador.
- Morris, C., & Maisto, A. A. (2009). *Psicología*. México: Editorial Pearson.
- Orantes, B. R. (2006). *Indicencia de los factores criminógenos en el desarrollo de las conductas antisociales*. El Salvador: Universidad Tecnológica.
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S., & Feldman, R. D. (2010). *Desarrollo Humano*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Parra, T. B. (2003). *Violencia y Sociedad*. Fundación Dialnet.
- Pelayo, R. G. (1985). *Diccionario Usual*. Mexico D.F., París, Buenos Aires. : Larousse.
- Pérez, D. E. (30 de Septiembre de 2014). Presunto “descuartizador”: Las partes difíciles son los pedacitos que quedan en el suelo. *La Página: Más rápido y veraz* .
- Quisbert, E. (s.f.). El modelo psicodinámico: explicaciones psicoanalíticas del delito.
- Rodríguez, I. I. (2007). *Los derechos humanos y la Violencia de Género*. Barcelona: UOC.
- Rodríguez, S. (2010). *Síndrome de Intestino Irritable y Otros Trastornos Relacionados*. Editorial Médica Panamericana.
- Romero M., Á., & Moya-Albiol, L. (2013). Neuropsicología del maltratador: el rol de los traumatismos craneoencefálicos y el abuso o dependencia del alcohol. *Revista de Neurología*. Vol 57 N°11 , 515-522.
- Rosado, A. V. (4 de marzo de 2004). *Revista Psicología Científica.com*. Recuperado el 16 de octubre de 2014, de Psicología forense: sobre las causas de la conducta criminal: <http://www.psicologiacientifica.com/psicologia-forense-conducta-criminal/>
- Rutter, M., Giller, H., & Hagell, A. (2000). *La conducta antisocial de los jóvenes*. Madrid: Cambridge University.
- Salgado, M. (2012). *Biblioteca Clacso*. Obtenido de www.clacso.edu.ar

- Sánchez-Teruel, D., & Robles-Bello, M. A. (2013). El modelo "Big Five" de personalidad y conducta delictiva. *International Journal of Psychological Research* , 102-109.
- Silva, P. (s.f.). *Psicología Online*. Obtenido de <http://www.psicologia-online.com/colaboradores/paola/violencia/>
- T. Muller, R. (1997). Trastorno de Personalidad Antisocial. *RET - Revista de Toxicomanías*. N°12 , 22-28.
- Valle, D. V. (2 de septiembre de 2014). Las profundas raíces de la violencia en El Salvador. *Diario CoLatino* , pág. Opiniones .

Investigación observacional sobre la felicidad.

Por:

Cindy Ávila

Melissa Escobar

Jonathan Palacios

Cátedra: Psicología de la Personalidad II

Catedrático: Walter Marroquín

Universidad Dr. José Matías Delgado

Noviembre 2015

Introducción

En este trabajo hablaremos acerca del estudio científico de la felicidad, y como este tiene sus incidencias en el desarrollo y personalidad del individuo. Para esto usaremos los enfoques específicos de la corriente de la psicología positiva, utilizando referencias de los estudios hechos por Martin Seligman y varios otros de los precursores principales de esta rama de la psicología. Por medio de muchos de los enfoques de los virtuosos de esta área, hemos podido encontrarnos con una definición integradora de lo que la felicidad representa dentro de la concepción de la psicología positiva, que es el reconocimiento, alcance y explotación de los rasgos positivos que la persona posee y que usa para resolver sus problemas cotidianos, tanto extrínsecos como intrínsecos.

En primera instancia hemos realizado una breve referencia a una fundamentación histórica desde las raíces del pensamiento histórico hasta los nacimientos de la psicología humanista, pasando desde Epicuro hasta llegar a Maslow. Posteriormente haremos referencia a la escuela psicológica en la cual nos hemos basado teóricamente la cual es la psicología positiva

Luego, en lo que se centra nuestro trabajo de investigación es en encontrar una relación entre nuestros cuatro sub-rasgos (optimismo, realización personal, satisfacción vital y alegría de vivir) y las variables categóricas que usamos para delimitar nuestra muestra. Naturalmente, este proceso comprobación será hecho gracias a una serie de pruebas estadísticas que ayudarán a la credibilidad del trabajo.

Objetivos

General:

Construir por medio de los estudios y conclusiones de investigaciones concretas hechas por profesionales del área de la psicología, una analogía propia acerca del constructo de la felicidad en relación con nuestras variables, y de igual manera plasmar este constructo de forma clara en nuestro trabajo para así garantizar la coherencia teórica.

Específicos:

Comprobar o refutar la existencia de una relación entre la felicidad y nuestras variables categóricas (sexo, carrera, situación de convivencia y religión), para aprender si algunas de estas variables son preponderantes para el nivel de felicidad del individuo.

Armar nuestro trabajo de investigación con toda la evidencia empírica y estadística para respaldar nuestros análisis y conclusiones en una base sólida y confiable que pueda aportar algo significativo a nuestra ciencia.

Fundamentación histórica.

En esta porción de nuestro trabajo se hablará un poco de los principios de la concepción crítica de la felicidad, se hablará de algunos autores filosóficos que empezaron con la reflexión acerca de este tema tan abstracto y complejo.

Para hablar de los principios de la concepción de felicidad se debe remontar a los inicios del pensamiento crítico, comenzando en los inicios de la filosofía, de los cuales se conocen a muchos autores que dieron su aporte para la construcción del concepto de filosofía, un claro ejemplo fue el pensador griego Epicuro, el cual catalogaba a la felicidad como un constructo independiente de las posesiones materiales, en lugar de eso se sujetaba a tres factores: amistades, libertad y filosofar. (Samos, 155 a.C.), y así como muchos otros pensadores de la época pre científica de la psicología, basaban su concepto de felicidad en un ámbito muy romántico y subjetivo.

Es entonces cuando surge el movimiento de la psicología propiamente en 1879, pero aún no se centraban en el concepto de la felicidad, de los primeros estudios en cuanto a la felicidad o mejor concebida como auto realización humana que estuviera centrada en las virtudes humanas y no el concepto del placer (como lo explicaban varias rama del psicoanálisis), fue la rama de la psicología humanista, con los aportes de Abraham Maslow, que catalogó el constructo de felicidad centrándose en el cumplimiento de una serie de necesidades universales, que van desde las necesidades fisiológicas básicas que compartíamos con todos los animales, hasta aquellas necesidades de autorrealización exclusivas de las personas y que son imperativamente necesarias para que una persona lograra llegar a un estado perceptible de felicidad. (Maslow A. H., 1943)

Luego surge una corriente psicológica que retoma estos conocimientos y los usa para explorar las cualidades fuertes y positivas de la persona, la cual es la psicología positiva, de la cual se hablará a continuación.

Psicología positiva.

La psicología positiva es una rama de la psicología que busca comprender, a través de la investigación científica, los procesos que subyacen a las cualidades y emociones positivas del ser humano, durante tanto tiempo ignoradas por la psicología. Martin Seligman junto a colaboradores comenzaron a descubrir por métodos científicos qué se necesita y cómo se logra el máximo desarrollo de las virtudes personales sin necesidad de estar padeciendo un trastorno psicológico, este conjunto de experimentos y actuales conclusiones se ha denominado psicología positiva que según este autor se puede definir como. “el estudio científico del funcionamiento óptimo del ser humano”, la psicología positiva debe considerarse por lo tanto: un complemento a los aportes de la psicología como ciencia para la ayuda hacia las personas. Entonces los beneficios de estos nuevos estudios e investigaciones sobre las experiencias y emociones positivas del ser humano no sólo son poder recuperar nuestro equilibrio psicológico sino también poder en cada experiencia estar a la altura de las circunstancias, ya que hemos aprendido cuáles son nuestras fortalezas y hemos aprendido a hacer uso de ellas, por lo tanto no estamos centrados tanto en las debilidades sino que hemos potenciado nuestras fortalezas. (Gomez, 2002).

Según el registro de psicología positiva, los estados afectivos son ingredientes críticos para el florecimiento de la persona, esto se ve reflejado en un estado óptimo de funcionamiento que connota factores de auto crecimiento y resiliencia (Fredrickson & Losada, 2005), comprender y promover el florecimiento humano es tal vez la misión central de la psicología positiva. (Seligman & Csikszentmihalyi, Positive Psychology: An Introduction, 2000)

Además de los estados positivos (emociones positivas) se pueden considerar otros factores críticos que posibilitan el florecimiento humano, como el carácter positivo, cogniciones positivas y relaciones positivas, pero aun así, si las emociones positivas se construyen de manera adecuada va a ser el mecanismo principal del florecimiento humano, ya que tienen una relación directa con el carácter, cogniciones y relaciones positivas (Fredrickson & Losada, 2005).

La felicidad.

Para Campbell la felicidad es un estado emocional transitorio que es caracterizado por la alegría y el regocijo enfatizando que la alegría es una sensación de placer producido por la satisfacción de un deseo o por la previsión de una condición futura positiva y el regocijo factores que nos hacen llevar una vida positiva. (Jimenez, 2007). La felicidad favorece la recepción e interpretación positiva de los diversos estímulos ambientales. No es fugaz, como el placer, sino que pretende una estabilidad emocional duradera. (Montañes). Favorece el rendimiento cognitivo, solución de problemas y creatividad, así como el aprendizaje y la memoria, los estudiantes aprenden más eficazmente en un ambiente en donde su estado de ánimo es positivo que en el que predomina uno negativo, su atención será guiada al negativo lo que ocasionara problemas de cognición y aprendizaje. (Montañes).

Factores y componentes de la felicidad.

Según Argyle determina que la felicidad está compuesta por cinco factores y componentes que son:

Los hechos objetivos; las relaciones interpersonales, especialmente las relaciones íntimas como las relaciones amorosas las de amistad y familiares, o materiales satisfacción monetario al igual que el trabajo reconocido y considerado y un adecuado nivel de ocio. Las experiencias de sucesos agradables; aunque son pequeños, de menor cantidad, pero que se repiten en el tiempo de forma frecuente y que hacen que la búsqueda de los ideales en la vida diaria sea placentero y satisfactorio. El grado de aspiraciones y logros percibidos; establece que cuanto mejor sea la distancia percibida entre aspiraciones y logros, mayor será la felicidad experimentada. La comparación con otras personas; numerosos trabajos han mostrado que el nivel de satisfacción depende de la comparación que hacemos con quienes nos rodean. La satisfacción con el sueldo tiene como uno de sus parámetros la comparación con el sueldo de los demás al igual que los logros, las aspiraciones posiciones. Los procesos de adaptación; tanto los hechos adversos como los más beneficiosos acaban siendo asimilados como lo demuestran los estudios con tetrapléjicos o con los afortunados ganadores de grandes sumas en los juegos de azar, sin importar la naturaleza del evento tanto positivo como negativo se llega al punto de asimilación y de aceptación. (Jimenez, 2007)

Son tres los componentes en la experiencia los cuales consisten lo material, afectivo y personales.

Componentes Materiales; La prosperidad objetiva y la felicidad no guardan relación lineal. En un determinado país, quienes tienen mayor riqueza no son más felices, si se supera el umbral básico de necesidades. Aumentar la propia riqueza no suele proporcionar un aumento similar en felicidad, no al menos a largo plazo (Jimenez, 2007).

Componentes Afectivos: Ed Diener, de la Universidad de Illinois, probablemente el principal estudioso actual sobre bienestar subjetivo, ha expuesto que para la experiencia de bienestar subjetivo es necesario la experiencia previa de frecuentes y prolongados estados de satisfacción y pocas experiencias de estados de insatisfacción, mientras que la intensidad de tales estados parece afectar poco a la experiencia de bienestar (Diener, Sandvik y Pavot, 1991). No es tanto la intensidad de los momentos felices, sino su frecuencia lo que generaría el bienestar subjetivo. La gente que se considera con un buen nivel de bienestar subjetivo suelen experimentar niveles medios de emociones satisfactorias más que niveles muy altos de este tipo de emociones (Jimenez, 2007).

Componentes personales: uno de los elementos que influyen profundamente el bienestar subjetivo a largo plazo es la configuración de la personalidad de los sujetos. La felicidad y la miseria dependen tanto del temperamento como de la fortuna (La Rochefoucauld, 1940). La paradoja es que en este campo basta con considerarse feliz para serlo. Diferentes estudios han mostrado que cada persona se caracteriza por niveles personales de bienestar subjetivo que vienen a variar con los acontecimientos, pero suelen volver a su línea de base con el tiempo. (Jimenez, 2007).

Las personas que puntúan alto en la felicidad tienden a ser generalmente alegres y animadas, joviales, optimistas, satisfechas con la vida y con su existencia auto aceptación, además de estar en paz con el mundo. (Aguilar, 1995).

Sub-rasgos a medir

En nuestra investigación tomaremos como ejemplo a medir la naturaleza de cuatro rasgos pertenecientes a la felicidad: satisfacción vital, optimismo, alegría y realización personal.

Satisfacción vital: la satisfacción vital es una percepción global de la propia vida de una forma más concreta y consciente, este se hace referencia a un bienestar subjetivo de la persona, pero siempre teniendo en cuenta un factor fuertemente cognitivo. (Lucas, Diener, & Suh, 1996).

Aun dada su naturaleza cognitiva, la satisfacción vital está vinculada con una esperanza de vida más grande. Koivumaa-Honkanen y sus colaboradores en el año 2000 condujeron un

experimento longitudinal de veinte años de duración con una muestra de 22,000 personas sanas. El estudio mostró que los índices de satisfacción vital podían predecir la tasa de mortalidad de esta muestra, incluso controlando variables como estado civil, actividad física, consumo de alcohol y tabaco. Se ve muy en claro que el afecto positivo ayuda no solo a disminuir el riesgo a enfermedades, sino también a la recuperación de ellas, las personas con un alto nivel en este factor presentan una posibilidad de hasta tres veces mayor de recuperación un año después de algún mal como una apoplejía, fallo cardíaco o alguna fractura. (Vasquez, Hervás, & Gómez, 2009)

Autorrealización: consiste en buscar a un culmen de logros y desempeños tales, que nos hagan sentir que estamos siendo quienes abemos que podemos ser. Se le considera como el máximo logro potencial y desarrollo máximo de nuestras habilidades o talentos.

Desde el punto de vista de Maslow podríamos decir que una persona llega a la autorrealización siempre y cuando pueda satisfacer las necesidades anteriores en la Pirámide de las necesidades (Maslow, 1943) , tales como: fisiológicas, seguridad, afecto, reconocimiento, llegando finalmente a la autorrealización.

(McClelland, 1985) , se basó en las necesidades de Murray, y se centró en tres a las que denomino necesidades motivos: logro afiliación y poder. Estos motivos guían a la autorrealización y tienen influencia en alcanzar el óptimo punto de la pirámide.

Alegría: se le considera un sentimiento positivo que surge cuando la persona experimenta una atenuación en su estado de malestar, cuando consigue una meta o una experiencia estética. Vale aclarar que se puede estar pensando en cosas alegres y no estar alegre, es decir la alegría es un estado del alma que se vive y se posee. Sin ser exactamente la felicidad, es uno de sus componentes. Ligar nuestra personalidad a las cosas exteriores y hacer depender la alegría y felicidad propias de la posesión y goce de ellas, es como vivir arriando en finca ajena. Se debe tener equilibrio. (Moreno, 2002).

Optimismo: al referirse al optimismo como una variable de personalidad se habla de optimismo disposicional. Seller y Carver (1992) se refieren a él como un estilo de personalidad

activa, interesada, entusiasta, de temperamento alegre y que refleja un alto nivel de placer respecto al entorno. Las personas con este patrón de personalidad se sienten capaces de solventar sus problemas y de hacerlos con éxito. El convencimiento sobre sus competencias y las expectativas de logro, les hacen ser más tenaces y persistentes en la resolución de sus problemas.

Se han diferenciado el optimismo disposicional de los conceptos de control y autoeficacia. Así, el optimismo posee una definición operativa más amplia que la de los otros dos términos, ya que incluye las expectativas de control sobre los resultados de nuestras propias acciones, las expectativas sobre la posibilidad de alcanzar resultados positivos en el futuro, así como un cierto componente de eficacia personal. (Gillham, Shatté, Reivich, & Seligman, *Optimism, pessimism, and explanatory style.*, 2001). Por otro lado, estas creencias o expectativas podrían resultar beneficiosas para la salud, en la medida en que posibilitan los procesos de ajuste vital de los individuos. (Kivimaki, Elovainio , Vahtera, Helenius, & Pentti, 2005)

Método.

Nuestro modelo de investigación es un muestreo no probabilístico discrecional por disponibilidad, ¿a que nos referimos con esto?, nuestra investigación es no probabilística ya que al momento de escoger los sujetos que formarían nuestra muestra, debido a las limitaciones de nuestra investigación no fue posible hacer una selección 100% aleatoria, por lo tanto no toda la población de estudio tuvo la misma probabilidad de ser elegidos. En cuanto a la naturaleza discrecional de nuestra investigación, se considera así ya que existían ciertos parámetros necesarios para poder ser parte de la muestra, como por ejemplo la edad y ser estudiante universitario, estas variables eran necesarias para poder elegir a una sujeto, por lo que aquellas personas que no cumplieran estos requisitos no podían formar parte de nuestra muestra.

En cuanto a los tipos de investigación basándonos en las condiciones exhaustivas y excluyentes para clasificar los tipos de investigación, nuestro trabajo se clasifica de la siguiente manera: según la intervención del investigador es observacional, según la planificación de la toma de datos es prospectivo, según el número de ocasiones en que se mide la variable es transversal y según el número de variables de interés es analítico. (Anguera, Arnau, Martínez, Pascual, & Vallego, 1981)

Instrumento.

Diversas escalas han sido utilizadas para la elaboración de la escala presentada en este trabajo, (Larsen, 1987) desarrollo un constructor de intensidad afectiva, para delimitar las diferencias individuales de la intensidad con que las personas experimentan subjetivamente los distintos estados afectivos. La escala de intensidad afectiva de Larsen (AIM), está compuesta por 40 ítems, en los cuales se valora a intensidad afectiva en diferentes situaciones. Se utiliza una escala tipo Likert teniendo así cada ítem seis posibles respuestas Nunca (1), casi nunca (2), a veces (3), regularmente (4), casi siempre (5) , siempre (6).

Otra escala utilizada es la escala de la satisfacción con la vida de (Diener & Emmons, 1985) que consta de cinco afirmaciones teniendo como posibles respuestas siete alternativas, el objetivo de este cuestionario es conocer que tan satisfecha esta la persona con su vida.

Dada esta evidencia el instrumento específico que utilizaremos para medir los constructos de la felicidad será una escala tipo Likert constituida de 27 reactivos, con una posibilidad de 5 respuestas (totalmente de acuerdo, acuerdo, ni acuerdo ni desacuerdo, desacuerdo y totalmente desacuerdo), este instrumento se denominó: EFL (escala de felicidad de Lima), que fue desarrollada por el Dr. Reynaldo Alarcón publicada en la *Interamerican Journal of Psychology* (2006).

Elegimos esta escala ya que: tiene un alto nivel correlación entre sus reactivos usando una correlación *Inter-Item* ($r=.28$; $p\leq.001$), esto quiere decir que cada ítem mide de forma confiable indicadores de un mismo constructo. Goza también de un alto índice de consistencia interna medido por el coeficiente *Alfa de Cronbach* ($\alpha=.916$), esto significa que cada reactivo mide confiablemente lo que están diseñados para medir. (Alarcón, 2006)

Análisis de resultados (pilotaje).

Como inicio a nuestro análisis de resultados definiremos el término coeficiente alfa de Cronbach y lo que este mide, de esta manera se procederá a discutir acerca de los coeficientes que se obtuvieron al analizar los resultados de nuestra muestra:

El coeficiente Alfa de Cronbach es un modelo de consistencia interna, basado en el promedio de las correlaciones entre los ítems, sirve para medir la fiabilidad de una escala de medida. Cuanto más se aproxime a su valor máximo, 1, mayor es la fiabilidad de la escala. Además, en determinados contextos y por tácito convenio, se considera que valores del alfa superiores a 0,7 o 0,8 (dependiendo de la fuente) son suficientes para garantizar la fiabilidad de la escala. El coeficiente alfa de Cronbach puede tomar valores entre 0 y 1 donde 0 significa confiabilidad nula y 1 representa confiabilidad total.

A continuación se presentan nuestros resultados de confiabilidad de nuestro pilotaje:

En el estadístico de fiabilidad con relación a optimismo, el resultado de alfa de Cronbach es igual a .939 mostrando que su confiabilidad es total ya que cuanto más se aproxime a 1 mayor es la fiabilidad de la escala.

En el estadístico de fiabilidad satisfacción vital, el valor obtenido según el alfa de Cronbach es igual a .866 siendo mayor al valor mínimo requerido para demostrar la confiabilidad de la encuesta.

En el estadístico de fiabilidad con relación a realización personal, el valor obtenido según el alfa de Cronbach es igual a .811 siendo mayo al valor mínimo requerido para demostrar la confiabilidad de la encuesta.

En el estadístico de fiabilidad con relación a alegría de vivir, el valor obtenido según el alfa de Cronbach es igual a .843 siendo mayo al valor mínimo requerido para demostrar la confiabilidad de la encuesta.

Según el estadístico de fiabilidad, la escala total de la encuesta, el valor obtenido según el alfa de Cronbach es igual a .956 representando una confiabilidad total en la escala de felicidad.

Análisis de resultados (trabajo final).

La primera prueba que se aplicó en nuestra matriz de resultados fue la correlación de Spearman, ya que esta prueba es la versión no paramétrica de la correlación de Pearson, esta prueba nos ayuda a determinar si hay una interrelación entre nuestras cuatro sub-escalas, estos resultados se plasmarán a continuación en la tabla 1:

Tabla 1

Correlaciones de Spearman

		OPTIMISMO	SATISFACCION	REALIZACION	ALEGRIA
OPTIMISMO	Coefficiente de correlación	1.000	.658**	.621**	.644**
	Sig. (bilateral)	.	.000	.000	.000
	N	200	200	200	198
Rho de Spearman	Coefficiente de correlación	.658**	1.000	.846**	.791**
	SATISFACCION				
	Sig. (bilateral)	.000	.	.000	.000
	N	200	200	200	198
REALIZACION	Coefficiente de correlación	.621**	.846**	1.000	.715**

	Sig. (bilateral)	.000	.000	.	.000
	N	200	200	200	198
	Coefficiente de correlación	.644**	.791**	.715**	1.000
ALEGRIA	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.
	N	198	198	198	198

Como podemos ver en los resultados de nuestra tabla 1, todas las correlaciones están por encima de 0.6, tomando en cuenta que entre más el valor de la correlación se acerca a 1 mayor es dicha correlación, estos resultados nos dicen que entre nuestros cuatro sub-rasgos existe una correlación de entre buena a muy buena ya que oscilan entre 0.6 a 0.8.

Ahora que ya comprobamos que existe una significativa correlación entre nuestros sub-rasgos, debemos proceder a comprobar si nuestros resultados se apegan a los criterios paramétricos, para eso interpretaremos si los datos muestran normalidad y homocedasticidad, para ello usaremos el test de Kolmogorov-Smirnov (normalidad) y la prueba de Levene (homocedasticidad), los resultados obtenidos para la prueba de Kolmogorov-Smirnov se muestran a continuación en la tabla 2:

Tabla 2

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

	OPTIMISMO	SATISFACCION	REALIZACION	ALEGRIA
N	200	200	200	198
Media	4.1005	3.7000	3.5367	3.9697
Parámetros normales				
Desviación típica	.80976	.91562	.83845	.96596
Absoluta	.150	.115	.093	.143
Diferencias más extremas				
Positiva	.133	.078	.052	.143
Negativa	-.150	-.115	-.093	-.137
Z de Kolmogorov-Smirnov	2.122	1.633	1.309	2.013
Sig. asintót. (bilateral)	.000	.010	.065	.001

Ahora, ¿Qué podemos deducir de estos resultados? El dato que nos interesa es el nivel de significancia asintótica bilateral o P valor, como podemos observar los valores P de tres de nuestros cuatro sub-rasgos muestran un valor por debajo de 0.05 (5%) los cuales fueron: optimismo, satisfacción y alegría, ahora de esos resultados podemos interpretar que la normalidad en nuestros resultados es tan solo parcial ya que solo se encuentra en un sub-rasgo que es realización, por lo que debemos aceptar la hipótesis del investigador que dice que la distribución de las variables difiere de la distribución normal, por ende no contiene normalidad, debido a que no podemos aceptar una normalidad parcial.

Luego, debemos identificar si nuestra variable tiene homogeneidad de varianzas, para eso utilizamos el test de Levene, al contrastar nuestros cuatro sub-rasgos con dos variables sociodemográficas (residencia y sexo) obteniendo los siguientes resultados mostrados en la tabla 3 y tabla 4 respectivamente:

Tabla 3

Prueba de homogeneidad de varianzas

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
OPTIMISMO	6.743	1	198	.010
SATISFACCION	3.798	1	198	.053
REALIZACION	11.389	1	198	.001
ALEGRIA	22.960	1	196	.000

a. Variable de agrupación: Residencia

Tabla 4

Prueba de homogeneidad de varianzas

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
OPTIMISMO	10.766	1	198	.001
SATISFACCION	11.397	1	198	.001
REALIZACION	.603	1	198	.438

ALEGRIA	3.104	1	196	.080
---------	-------	---	-----	-------------

a. Variable de agrupación: Sexo

Ahora, al observar los resultados, podemos interpretar que el valor P no es constante, sino que es parcial entre nuestros cuatro sub-rasgos, la mayor parte de los sub-rasgos estas por debajo del nivel de significancia de trabajo 0.05, por lo que demos aceptar la hipótesis del investigador, nuestras variables en su mayoría no poseen homogeneidad de varianzas, ya que no podemos aceptar una homocedasticidad parcial.

Al ver que nuestras variables de estudio no poseen normalidad ni homocedasticidad, para proceder nuestra investigación debemos utilizar pruebas estadísticas no paramétricas para encontrar relación entre nuestros sub-rasgos y nuestras variables sociodemográficas, para esto usaremos las pruebas: U de Mann Whitney para nuestras variables de dos grupos y Análisis de la varianza Kruskal-Wallis para nuestra variable de tres grupos.

Primero aplicamos la prueba U de Mann Whitney para encontrar una influencia entre nuestras variables, al aplicarla obtuvimos estos resultados, para contrastar las variables felicidad y sexo que se muestran en la tabla 5 a continuación:

Tabla 5

Estadísticos de contraste, U de Mann Whitney

OPTIMISMO	SATISFACCION	REALIZACION	ALEGRIA
-----------	--------------	-------------	---------

U de Mann-Whitney	3915.500	4193.000	4070.000	4189.000
W de Wilcoxon	7155.500	7433.000	7310.000	7349.000
Z	-2.209	-1.518	-1.825	-1.307
Sig. asintót. (bilateral)	.027	.129	.068	.191

a. Variable de agrupación: SEXO

Estos resultados nos reflejan algo muy interesante, en los sub-rasgos satisfacción, realización y alegría no parece haber una diferencia significativa entre hombres y mujeres, pero al ver el P valor en el sub-rasgo optimismo, podemos ver que este valor está por debajo del nivel de error aceptable (0,05) por lo que podemos interpretar que si hay una diferencia en el nivel de optimismo entre hombre y mujeres, por lo que aceptamos nuestra hipótesis del investigador para el sub-rasgo de optimismo.

Al aplicar nuevamente la prueba U de Mann Whitney a las variables felicidad y residencia, tomando en cuenta que la variable residencia se divide en: vive solo/a o vive acompañado/a, a continuación logramos observar los siguientes resultados en la tabla 6:

Tabla 6

Estadísticos de contraste, U de Mann Whitney

	OPTIMISMO	SATISFACCION	REALIZACION	ALEGRIA
U de Mann-Whitney	1342.500	1306.500	1318.000	1426.500

W de Wilcoxon	1478.500	1442.500	1454.000	18079.500
Z	-.584	-.747	-.695	-.135
Sig. asintót. (bilateral)	.559	.455	.487	.892

a. Variable de agrupación: RESIDE

Como podemos observar en los resultados, no hay una diferencia significativa entre nuestras variables, por lo que podemos interpretar que dentro de nuestra muestra, no existe una influencia entre las variables felicidad y residencia.

Al aplicar por última vez la U de Mann Whitney a nuestras variables: felicidad y religión, interpretando así, si existe una diferencia en los niveles de felicidad entre aquellas personas que practican una religión y aquellas que no. Nuestros resultados fueron los siguientes:

Tabla 7

Estadísticos de contraste, U de Mann Whitney

	OPTIMISMO	SATISFACCION	REALIZACION	ALEGRIA
U de Mann-Whitney	3620.500	3610.500	3685.000	3261.500
W de Wilcoxon	5390.500	5380.500	5455.000	4972.500
Z	-1.446	-1.474	-1.274	-2.195

Sig. asintót. (bilateral)	.148	.140	.203	.028
---------------------------	-------------	-------------	-------------	-------------

a. Variable de agrupación: RELIGION

Como podemos ver los sub-rasgos de optimismo, satisfacción y realización no presentan diferencias significativas, pero al ver el sub-rasgo de alegría, podemos ver que si existe tal diferencia, por lo que podemos interpretar que si existe una influencia entre la religión y la alegría de vivir dentro de nuestra muestra.

Por último, para contrastar la variable felicidad con la variable carrera universitaria, utilizamos el análisis de la varianza Kruskal-Wallis ya que la variable carrera presenta 3 grupos, nuestros resultados pueden verse a continuación en la tabla 8:

Tabla 8

Prueba de Kruskal-Wallis

	SATISFACCION	OPTIMISMO	REALIZACION	ALEGRIA
Chi-cuadrado	.521	2.249	2.189	1.368
gl	2	2	2	2
Sig. asintót.	.771	.325	.335	.505

a. Variable de agrupación: CARRERA

Como podemos observar en los resultados todos los valores P están muy por encima del error que estamos dispuestos a aceptar, por lo que nos quedamos con la hipótesis nula que dice que no hay diferencias significativas entre las variables, por lo que podemos interpretar lo siguiente, dentro de nuestra muestra, la variable carrera universitaria no influye con el nivel de felicidad entre las personas.

Discusión.

Según muestra la teoría planteada en nuestro trabajo, la felicidad no está directamente relacionada con los bienes materiales y monetarios, sino más bien a ciertos factores más abstractos como lo son las relaciones interpersonales, así como lo muestran las investigaciones de Seligman que muestran que las personas que tenían un alto nivel de felicidad no eran aquellas personas con más dinero o mejor apariencia física, sino aquellas con una actividad social y cognitiva más activa siendo estimuladas por un grupo amplio de relaciones interpersonales (Seligman M. , 2004) esto también es respaldado por las investigaciones del Dr. Alarcón las cuales comparte en su entrevista con el Dr. Modesto Montoya, así como podemos ver en nuestros resultados ciertos sub-rasgos de la felicidad están conectados con ciertas variables sociodemográficas, estas variables sociodemográficas no dependen de un ingreso económico o estado social.

Ya que el objetivo principal de nuestra investigación es contrastar nuestras variables de estudio con nuestras variables sociodemográficas para encontrar alguna influencia preponderante entre estas, según nuestros resultados, existen dos influencias significativas las cuales son: optimismo-sexo y nuestra segunda influencia significativa es la de alegría de vivir-religión. Pero variables sociodemográficas como lo son estado de convivencia y carrera universitaria no son preponderantes a la hora de medir cualquiera de nuestros cuatro sub-rasgos. Así como retomamos de nuestra teoría, aquellos factores que influyen de manera significativa en ciertos aspectos de la felicidad no se conectan a un bien material o una posición socioeconómica.

Consideramos que la relevancia de esta investigación está en descubrir que factores pueden influir en los niveles felicidad de la población y contrarrestar cualquier estereotipo que se tenga acerca de la existencia de un factor absoluto que conlleve a la felicidad, ya que la felicidad es interpretada como un estado emocional transitorio lo cual favorece la recepción e interpretación positiva de dos diversos estímulos ambientales y sociodemográficos que interfieren en que no sea un estado emocional permanente y así identificar la influencia de nuestras variables sociodemográficas sobre los cuatro sub rasgos de la felicidad, también es importante el hacer conocer esta valiosa escala de medición de la felicidad hecha como conjunto del trabajo de varios profesionales de la psicología, los cuales han probado la validez de este instrumento, así como nosotros en el transcurso de nuestro trabajo, siendo contundentes sus resultados y llegar a utilizar dicho instrumento en las diferentes áreas psicológicas o de otras carreras, ya que el rasgo de la felicidad está presente en gran parte de la población y pretende una estabilidad emocional la cual repercute en las relaciones interpersonales, resolución de problemas y así favorecer su adaptación al medio.

Anexos:

Escala de felicidad de Lima, reactivos:

Ítem	Posibles respuestas				
	Totalmente desacuerdo	Desacuerdo	Indiferente	Acuerdo	Totalmente acuerdo
1. En la mayoría de las cosas mi vida está cerca de mi ideal.					
2. Siento que mi vida está vacía.					
3. Las condiciones de mi vida son excelentes.					
4. Estoy satisfecho con mi vida.					
5. La vida ha sido buena conmigo.					
6. Me siento satisfecho con lo que soy.					
7. Pienso que nunca seré feliz.					
8. Hasta ahora, he conseguido las cosas que para mí son importantes.					
9. Si volviese a nacer, no cambiaría casi nada en mi vida.					
10. Me siento satisfecho porque estoy donde tengo que estar.					
11. La mayoría del tiempo me siento feliz.					
12. Es maravilloso vivir.					
13. Por lo general me siento bien.					
14. Me siento inútil.					
15. Soy una persona optimista.					
16. He experimentado la alegría de vivir.					
17. La vida ha sido injusta conmigo.					
18. Tengo problemas tan hondos que quitan la tranquilidad.					
19. Me siento un fracasado.					
20. La felicidad es para algunas personas, no para mí.					
21. Estoy satisfecho con lo que hasta ahora he alcanzado.					
22. Me siento triste por lo que soy.					
23. Para mí, la vida es una cadena de sufrimientos.					
24. Me considero una persona realizada.					
25. Mi vida transcurre plácidamente.					
26. Todavía no he encontrado sentido a mi existencia.					

Bibliografía

Aguilar, M. (1995). *21 subfactores de la personalidad*. San Jose.

Alarcón. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para Medir la Felicidad . *Interamerican Journal of Psychology*.

Anguera, M., Arnau, J., Martínez, M., Pascual, J., & Vallego, G. (1981). *Método de investigación en psicología*. Madrid-España: Editorial Síntesis SA.

Diener, E., & Emmons, R. (1985). *Escala de Satisfacción con la vida*.

Gillham, Shatté, Reivich, & Seligman. (2001). *Optimism, pessimism, and explanatory style*. Washington ,DC.

Gillham, Shatté, Reivich, & Seligman. (2001). *Optimism, pessimism, and explanatory style*. Washington, DC: American Psychological Association: In E.C. Chang (Ed.).

Gomez, E. (2002). Psicología Postiva, Selligman y Colaboradores. *Psicología positiva auto gestion del talento humano*. San Jose.

Jimenez, B. M. (2007). *Psicología de la Personalidad, procesos*. Madrid.

Kivimaki, Elovainio , Vahtera, Helenius, & Pentti. (2005). *Optimism and Pessimism as Predictors of Change in Health After Death or*. Health Psychology.

Larsen. (1987). *La escala de intensidad afectiva*.

Maslow. (1943). *Piramide de las Necesidades Maslow*.

Maslow, A. H. (1943). A Theory of Human Motivation. *Psychological Review*, 370-396.

McClelland. (1985). *Psicología de la personalidad*.

Montaños, M. C. (s.f.). *Psicología de la emoción, El proceso Emocional*.

Morales , P. (2011). *Guía para construir cuestionarios y escalas de actitudes*. Guatemala: IGER talleres gráficos.

Moreno, J. B. (2002). *Psicología de la personalidad*.

Samos, E. d. (155 a.C.). *Sobre el placer y la felicidad* . Atenas .

Seligman, & Csikszentmihalyi. (2000). Positive Psychology: An Introduction. *American Psychologist* .

Seligman, M. (2004). *Authentic happiness: Using the new positive psychology to realize your potential for lasting fulfillment*. New York: Simon and Schuster, Inc.

Tomkins, A. y. (s.f.). *la subjetividad en la teoría de la personalidad*”.

Vasquez, C., Hervás, G., & Gómez, D. (2009). *Bienestar Psicológico y Salud: Aportaciones desde la Psicología Positiva*. Madrid: Anuario de Psicología Clínica y Salud.

La influencia de las imágenes con contenido agresivo en la empatía de los estudiantes

Por: Melissa G. Díaz, Ana M. Lipe, Ángela G. Montalvo, Henry M. Paniagua, Rossetty V. Sudasassi y Sindy M. Velis.

Resumen

¿Influirá las imágenes con contenido agresivo en el grado de empatía de los estudiantes? Se le presento a cada participante un video con una duración de dos minutos con el contenido de los distintos grados de agresión. A los participantes del primer grupo se les mostro un video con la ausencia de la agresión, un segundo grupo se les enseñó un video con contenido de agresión verbal y a un tercer grupo un video con contenido agresivo físico. Posteriormente se le dio a cada participante la Prueba de Lectura en los ojos para verificar el grado de empatía. En comparación de los tres grupos con las diferentes grados de la agresión, tanto los participantes que observaron el video sin contenido agresivo y los participantes que si observaron el video con uno de los grados del contenido agresivo no manifestaron una permutación en relación al grado de empatía en el reconocimiento de las imágenes.

¿Podrían influir las imágenes con contenido agresivo en el grado de empatía de las personas?

La primera vez que se usó el término de empatía se dio al comienzo del siglo XVIII, por parte de Robert Vischer que lo definiría como “sentirse dentro de”, fue Titchener en 1909 dio el término tal y como se conoce ahora en día, pero ya con anterioridad filósofos como Rosseau y Leibniz habían señalado la necesidad de ponerse en el lugar del otro para poder ser buenos ciudadanos (Fernández, López, & Márquez, 2008). Al momento de destacar sobre la influencia, se toman en cuenta las variables sobre agresión física y verbal, obteniendo relación entre ellas y cómo influyen en la empatía dichas variables. El grado de empatía de los estudiantes se ve influenciado por las imágenes de agresión física y verbal.

Asimismo, Adam Smith en su teoría sobre los sentimientos morales de 1757, habla sobre una capacidad con la que contamos los seres humanos, esto para sentir pena o compasión ante la miseria de otras personas y ponernos en lugar del otro con ayuda de la imaginación. Hay un gran conjunto de ideas que se han ido manejando en el transcurso de los años y de las décadas en cuanto a la definición a lo que es la empatía; Köhler lo determinó como la comprensión de los sentimientos del otro y Mead adicionó que es necesario poder adoptar la perspectiva del otro con la finalidad de comprender los sentimientos del otro.

Sin embargo, a partir de los años 60 se empezó a tomar en cuenta una visión que contenía una carga afectiva en cuanto a la empatía, la cual se definía como un afecto compartido o un sentimiento vicario. Stotland indicó que “la empatía es la reacción emocional de un observador que percibe que otro individuo está experimentando o va experimentar una emoción”. Por otra parte Hoffman, la definió como una respuesta afectiva más apropiada a la situación de la otra persona que a la propia, a lo que agregaron Mehrabian y Epstein que es la respuesta emocional vicaria que se experimenta antes de las experiencias emocionales ajenas, es decir, sentir lo que otra persona está sintiendo (Fernández, López, & Márquez, 2008).

Podemos observar en nuestros medios tratos de injusticia, agresividad de tipo verbal y física, robos, violencia pandilleril, entre otros, tendemos a configurarnos como persona nuestra percepción en relación a la empatía, en donde como estudiantes observamos que muchas personas al ver este tipo de agresividad disminuyen sus niveles de empatía en relación hacia los demás.

Las agresiones físicas se manifiestan cuando una persona golpea, agrede, etc. a otra causándole un daño físico que sufren de él; se puede observar en la piel cuando una persona ha sido víctima de este tipo de agresión.

Todos los tipos de agresión pueden ser denunciados y estos son penalizados por la ley aunque en todo tipo de problemas la mejor solución para ellos es el dialogo ya que por medio del dialogo siempre se puede llegar a un acuerdo y solucionar la mayoría de los problemas (Calderon, 2006).

Así también se observa que dependiendo de la ubicación geográfica y el tipo de personas (estudiantes, trabajadores, vendedores de la calle, etc.) varían sus niveles de empatía debido a la saturación o no de imágenes, escenas, sonidos que son de un contenido agresivo.

Por lo tanto se define la agresión como el acto o ataque violento que tiene la firme intención de causar daño a quien va dirigido, lo cual puede estar relacionada en la empatía de las personas en las habilidades sociales, sentimientos, percepción, etc. Lo cual es importante indagar si la observación de imágenes con contenido de agresión puede llegar a modificar el grado de empatía y el valor de percepción de la agresión, debido a que tienen un gran impacto dentro del contexto social.

La conducta agresiva es un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos. Se define a cualquier forma de conducta que afecta de manera física, verbal o visual cuya finalidad es dañar o destruir, casualmente existen dimensiones en las que la agresión se presenta: la persona que es agredida (uno mismo o hacia otras personas), su expresión a través de palabras, golpes o imágenes con cierto grado de agresión, es un tipo de daño que se produce denominados en el área física o psicológica, el rango de tiempo en la que ocurre de manera puntual o repetida, la duración de las consecuencias o de los daños que produce de manera transitoria o constantes en un tiempo y su objetivo que intenta crear la agresión.

Se entiende que la empatía es una variable fundamental en el estudio con la conducta humana, donde su análisis resulta mucho interés en el ámbito de la psicopatología como en el estudio de la conducta pro social, entre otros.

La empatía puede considerarse como la habilidad para tener conciencia de los sentimientos, de las necesidades y preocupaciones de los otros y por tanto, esto nos permite estar en la capacidad de poder responder o actuar frente a estas y se ha ejemplificado a un lenguaje actual de “ponerse en los zapatos de los otros” y poder tener la determinación de mirar cierta situación desde la perspectiva de otro (González & López, 2003).

Se puede ser persona muy empáticas, pero si no lo demostramos, si no lo ponemos en práctica no sirve para nada. No todas las personas son empáticas por eso debemos saber con quién hablar y expresar nuestros sentimientos, a continuación hay unos momentos en los que deberíamos emplear la empatía:

- Cuando sabemos escuchar y comprender los sentimientos del otro sin estar tan pendiente de nosotros mismos y de nuestras propias palabras.

- Cuando no sólo utilizamos las palabras para consolar. También un abrazo, la mano en el hombro, un beso o una caricia nos hace ser más empáticos.

- Cuando estamos con alguien que tiene un problema y le ayudamos con el sentido del humor por ejemplo, haciéndolos reír o distraerlos.
- Cuando nos expresamos con delicadeza y cortesía.
- Cuando no mostramos gestos de aburrimiento, irritación, cansancio hacia lo que nos cuentan los demás.
- Cuando no hacemos un comentario, una broma o un chiste que sabemos que le va a molestar al otro.
- Cuando hacemos entender a un anciano o a un niño por ejemplo que lo entendemos, que lo comprendemos.
- Cuando ayudamos a resolver problemas y somos capaces de calmar a los demás.

Puede existir momentos y situaciones en las que no mostramos empatía puede ser por la situación por la que esté pasando la persona o también porque no encontramos que forma ayudarle o también porque no se le da la gana:

- Cuando creemos que nuestros problemas son los únicos que hay en el mundo.
- Cuando no escuchamos a los demás.
- Cuando juzgamos y hacemos comentarios hirientes.
- Cuando nunca ofrecemos una sonrisa, un gesto amable o una caricia a los demás
- Cuando siempre que hacemos algo por los demás esperamos algo a cambio (Hidalgo, 2015).

A la vez este tema es de mucha relevancia y facilita a conocer el comportamiento de las personas cuando alguien está pasando por una situación. Es necesario conocer la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas que tienden a tener las personas, para así poder responder bien sus reacciones emocionales, en énfasis, ponernos en su lugar. Además es de total importancia ya que las personas con un nivel de empatía grande son capaces de captar mucha información sobre la persona, comenzando desde su lenguaje, expresiones faciales, postura y el tono de voz. En base a toda la información que el individuo este recibiendo, puede conocer y saber lo que siente o por lo que está pasando la persona (Luciana, 2015).

El estudio sobre si las imágenes con contenido agresivo si influiría en la empatía. Se pretende determinar como el contenido agresivo influye en el grado de empatía de los estudiantes, y si al momento de ver alguna imagen con algún contenido agresivo podría influir mediante la observación ante alguna situación. Se pretende que al momento de ver imágenes con contenido NO agresivo, no influiría en la empatía de las personas y su comportamiento sería normal ante alguna situación, pero al momento que ven las imágenes su comportamiento cambiario. Tomando en cuenta que las variables de control no intervengan y sea una intervención para la investigación.

Objetivamente se pretende conocer los grados y tipos de la agresividad, identificando como estos influye en las personas en sus comportamientos empáticos y se determina cómo las imágenes de contenido agresivo en los estudiantes tiene una relación causal en el grado de empatía.

Método

Participantes

Los sujetos fueron 30 estudiantes del segundo ciclo de licenciatura de psicología en la Universidad Dr. José Matías Delgado que participaron conscientemente. Bajo la supervisión de dos grupos de experimentadores formado cada uno por tres experimentadores. Ninguno de los participantes había participado en una investigación con relación a la empatía.

La muestra utilizada fue de un 26% hombres y el 74% mujeres. Se formaron tres grupos de diez personas por medio del muestreo al azar para formar dos grupos experimentales y uno de control. Cada participante firmo la carta de consentimiento en la que se explicaba en qué consistía el experimento.

Instrumentos

El experimento fue realizado en el salón de laboratorio, localizado en el edificio cinco, cuarta planta de la Escuela de Psicología. Se contó con la necesaria ventilación e iluminación para controlar la variable de control del ambiente.

Tablet o computadora portátil: dispositivo electrónico que suele utilizarse para navegar en internet, acceder a contenidos multimedia y como medio de entretenimiento. Las principales características son la integración de una pantalla táctil, conexión USB y sistemas operativos tales como: Android y Windows. Este instrumento se utilizó para mostrar los videos con las secuencias de imágenes en los diferentes grados de la administración de la variable independiente.

Audífono: es un dispositivo electrónico que amplifica y cambia el sonido a través de un micrófono que convierte las ondas sonoras en señales eléctricas. Consta de dos piezas, en el experimento fueron utilizados dos pares de audífonos con los que los participantes escucharon los sonidos correspondientes a las escalas de agresividad (sin presencia, verbal y física) para evitar la distracción de sonidos externos al desarrollo del experimento.

La prueba de lectura en los ojos de Simón Barón Cohen: Se utilizó para medir la empatía que consistió en una serie de treinta y seis fotografías de la región de los ojos, cada fotografía era acompañada por cuatro adjetivos que describían estados emocionales y estados mentales. Cada participante selecciono entre las cuatro posibles opciones la que mejor describe la fotografiaste test evalúa estados emocionales complejos o secundarios.

Bolígrafo: Instrumento utilizado para escribir o dibujar. Utilizado para que los participantes realizaran las anotaciones de las respuestas del test de Empatía.

Procedimiento:

Cada participante fue notificado y citado en los días viernes trece y sábado catorce desde las ocho de la mañana hasta las once y media del año en curso. Se pasaron dos participantes por turno y se fueron ubicando a manera que rotaron de la mesa de trabajo y el experimentador comunico las instrucciones.

Cada experimentador dio las debidas instrucciones a cada uno de los participantes para realizar el experimento. Las instrucciones que fueron dadas por los experimentadores eran las siguientes:

“Este experimento es realizado por Estudiantes de II ciclo de la Escuela de Psicología de la Universidad Dr. José Matías Delgado cuyo objetivo es investigar como el contenido agresivo influye en el grado de empatía de los estudiantes mediante la observación del grado de empatía que las personas manifiestan ante una determinada situación”.

Seguidamente se le presento la carta de consentimiento en la que se notificaba el objetivo de la investigación y se le pedía que firmaran y colocaran su número de carnet de estudiantes. A continuación se le presentan un video cuya duración es dos minutos y consta de una serie de imágenes que abordan los distintos grados de agresión (sin presencia de agresión, agresión física y agresión verbal).

Se le dio a cada participante la Prueba de Lectura en los ojos para que el participante seleccione el adjetivo que mejor represente la fotografía de la región de los ojos.

Al finalizar a todos los participantes al realizar el experimento se les explico:

“Que nuestra sociedad estaba en constante presencia de agresión y que el grado de empatía se ve involucrado”

Posteriormente se le brindo como medida de agradecimiento un refrigerio por la colaboración brindada.

Resultados

Los datos principales consistieron en los resultados obtenidos de la prueba de lectura de ojos de Simón Barón Cohen en la medición de la empatía. Esos resultados se han categorizados en 3 grupos (figura 1, 2 y 3). Así también se presenta una línea de tendencia de los promedios de los resultados obtenidos en relación a los 3 grupos experimentales (figura 4). Se puede observar la línea de tendencia y la peculiaridad en la semejanza de los promedios obtenidos entre el grupo experimental 1 (21.4) y el grupo experimental 3 (21.4), teniendo un efecto similar en los participantes.

Comprobación de la hipótesis de investigación:

Para realizar la comprobación de la hipótesis de investigación se ha seleccionado la prueba de rangos de Duncan, utilizada para verificar las significancias confiables de dos grupos o más aleatorios. Los datos obtenidos para realizar la prueba de rangos de Duncan

(tabla 1). Se realiza el procedimiento para obtener los resultados de “Se” en el estadístico, obteniendo un Se (3.50) con un Df (27) (figura 5). Se obtiene así que las diferencias entre los promedios de los extremos es 1 siendo menor que 3.36 obtenido del resultado de RP de grupo 3.

Discusión

La investigación que se desarrolló demostró ciertos criterios o puntos que resultan importantes mencionar. En primer punto, cuando se les brindó a los sujetos del grupo de control el vídeo sin contenido agresivo pudimos verificar en ellos que destacaron grandes indicios de empatía donde tendieron a reaccionar de forma normal al momento de elaborar el test de empatía primario y a reconocer cada uno de los rostros a su mayoría en donde estos enfocaban tanto adjetivos negativos así como adjetivos.

En segundo lugar, cuando a los sujetos pertenecientes al primer grupo experimental el vídeo con contenido de agresión verbal, representaron también indicios de empatía en cuanto a los diferentes adjetivos en los cuales el test se separaba, donde mostraron contaban con determinada reacción en cuanto a un nivel alto de reconocimiento de adjetivos positivos.

Y en tercer lugar, cuando al segundo grupo experimental se le brindó un vídeo con contenido de agresión verbal se esperaban reacciones las cuales se obtuvieron por el contenido mismo del vídeo, en donde posterior a ello se visualizó que las personas presentaron un grado menor de acumulación de adjetivos positivos a lo que se tenía esperado, en donde, la agresión verbal paso a tener un mayor peso dentro de la experimentación y toma de resultados.

El motivo de la investigación, se relacionó en el punto de verificar la influencia que podían tener las imágenes de contenido agresivo, presentadas en diferentes contenidos o niveles de variables en la cantidad de empatía que los participantes o sujetos podían presentar. Para ello, se estableció una determinada hipótesis de investigación de la cual nos apoyaríamos para el desarrollo y resultados que se pudiesen obtener; por un lado, nuestra variable independiente sería conformada por las imágenes con contenido agresivo dos niveles, uno verbal a menor escala y un físico a mayor escala, donde también se mediría la ausencia de dicha variable. Ya por parte de nuestra variable dependiente abordaríamos el nivel de empatía.

En cuanto a la debida elaboración realizada para la obtención de cada uno de los resultados por parte de los diferentes grupos que conformarían la investigación, se optó por los procedimientos adecuados para comparar cada uno de los distintos resultados obtenidos por cada grupo, en el cual en base a la prueba t que nos permite medir la significancia existente en cuanto a los promedios totales de los participantes de cada uno de los grupos, logramos verificar que no existía una significancia en base a los resultados de las imágenes que contenían un material de agresión o su ausencia y su impacto en el nivel de empatía de los participantes que conformaron el desarrollo de la investigación.

Con dicha información obtenida en base al procedimiento seleccionado de análisis de datos, nos llevó a la decisión como grupo de rechazar nuestra hipótesis de investigación planteada previamente con relación a los resultados que esperábamos obtener y con ello el aceptar nuestra hipótesis nula, la cual nos hace mencionar que no existe una influencia significativa de las imágenes con contenido de agresión en el nivel de empatía de los estudiantes de la universidad Dr. José Matías Delgado que formaron parte de los sujetos de estudio de cada uno de los grupos, pertenecientes a la facultad de psicología.

A su vez posterior a ello, formulamos una serie de ideas en relación a explicar el porqué de los datos que se obtuvieron a lo que se tenía previamente predicho o esperado; como un primer aspecto podemos mencionar que es posible no se haya tomado en consideración como una variable de control, el sector demográfico del cual estos estudiantes o participantes venían lo cual podía determinar qué tan violenta es la zona misma de la que estos procedían, lo cual pudo haber generado una interferencia en la concepción personal de lo que la persona puede comprender acerca de la empatía, esto al percibir como un escenario normal tales situaciones agresivas o violentas.

Cabe mencionar, que como un segundo aspecto es posible que no pudimos tener en una escala mayor, la consideración del tipo de instrumento utilizado para medir nuestra variable dependiente en cuanto empatía. Es con ello, que si se hubiera efectuado la aplicación de un instrumento diferente al seleccionado en donde se abarcará el nivel de empatía en determinadas categorías específicas, para ciertos aspectos los datos por parte de cada grupo posiblemente hubieran variado a los obtenidos; sin embargo, como un criterio valioso a la investigación y con relación al instrumento de medición utilizado, se puede hacer referencia que este disponía de una división selectiva a nivel de adjetivos contenidos, cada uno conformado de manera distinta en base a los ítems que conformaban el instrumento.

El instrumento nos permitió tomar los resultados obtenidos a nivel positivo de los adjetivos totales de cada grupo, esto con la finalidad de comparar los promedios y significancia existente entre ellos, en donde aplicando los mismos procedimientos de análisis de datos utilizados, se logró verificar de qué existía una significancia en cuanto a los adjetivos positivos del primer grupo experimental que se les brindó los vídeos con contenido de agresión verbal, a aquellos sujetos que conformaron el grupo control y contaban con el material o vídeo con la ausencia de algún material agresivo, cuestión que no se visualizó entre este grupo y el segundo grupo experimental.

Por último, la influencia de los escenarios de agresión de diferentes tipos en cada una de las personas es un tema que suele ser frecuentado por los psicólogos, la cual puede variar en cuanto al contexto cultural del país y la percepción que el mismo posea por una determinada conducta de agresión en general. Es por ello que con la investigación elaborada, nosotros no afirmamos que no exista un influencia general en cuanto al contenido de agresión con relación a la empatía de las personas o que estos sean datos totalmente determinados los cuales no puedan ser modificados; por lo que para las investigaciones posteriores que de este

tema quieran ser realizadas, con apoyo al material teórico proporcionado como un respaldo o avance en relación al tema, recomendamos tomar en consideración el abordar directamente la influencia que pueda existir entre los vídeos con contenido de agresión verbal, en cuanto al nivel de empatía de las personas. Como una segunda recomendación, es que se pueda tomar en cuenta la selección de un procedo metodológico distinto, esto para visualizar el impacto que puede tener tanto la ausencia de la variable como su aplicación, en cada sujeto y mediante ello poder recaudar datos que pueden resultar de suma importancia para el desarrollo del debido tema, abordado de una forma diferente.

Como tercera y última recomendación, es necesario que los investigadores puedan tener conciencia del nivel contextual de agresión que se posee en relación a la zona del perímetro de residencia de los participantes, ya que mediante un mejor monitoreo en determinado punto, se podría realizar la aplicación del debido instrumento adecuado para la toma de datos de la investigación, así como el poder evaluar el instrumento utilizado con la finalidad de contar con la obtención de datos que sean relevantes.

Tal como mencionamos previamente, la empatía es un tema de investigación sumamente de interés, el cual tomaremos en cuenta de forma posterior para abordar de diferente forma para el desarrollo de tales investigaciones, tomando en cuenta aspectos diferentes que puedan influir en grado de nivel y con ello contribuir a una sociedad científica en búsqueda de explicación e información crucial.

Conclusión

El experimento desarrollado tuvo la meta u objetivo de investigar si las imágenes con contenido agresivo influían en el nivel de empatía de los estudiantes de la universidad Dr. José Matías Delgado por parte de la facultad de psicología del presente año, en donde mediante la aplicación de la prueba de rangos de Duncan en cuanto a tres grupos del azar se verificó que no hay significancia alguna en ninguno de los resultados obtenidos, lo cual nos permite generarnos la pregunta ¿Influirán las imágenes con contenido agresivo en la empatía de los estudiantes? Y responder con nuestra hipótesis nula seleccionada en que no hay una influencia significativa entre estas dos variables, en los estudiantes de la UJMD de la facultad de psicología.

Bibliografía

Calderon, M. A. (2006). Accion psicologica. Accion psicologica, 8.

Fernández, I., López, B., & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. Obtenido de www.um.es/analesps/v24/v24_2/12-24_2.pdf

González, M., & López, M. (2003). Inteligencia emocional. Bogota : ediciones gamma.

Hidalgo, S. A. (30 de septiembre de 2015). la mente es maravillosa. Obtenido de <http://lamenteesmaravillosa.com/el-arte-de-comprender-emociones-la-empatia/> luciana. (25 de noviembre de 2015). mediacion y violencia . Obtenido de <http://mediacionyviolencia.com.ar/por-que-es-importante-la-empatia/>

Nota de los autores

A nivel de grupo de investigación, expresamos nuestros más sinceros agradecimientos al Lic. Ernesto Díaz por el apoyo proporcionado a lo largo del desarrollo de la investigación y sus valiosos comentarios que conformaron de gran utilidad, tanto al principio hasta el final del mismo.

Sus instrucciones y material de apoyo proporcionado, nos fue de suma importancia con la finalidad de la debida redacción del artículo de investigación, así como la oportunidad de los movimientos pertinentes para el préstamo del laboratorio a nivel universitario, esto para efectuar el experimento de nuestra investigación.

Tablas

Tabla 1. Datos para la realización de la prueba de Duncan.

	Grupo 1	Grupo 2		Grupo 3
n				
Σx				Σx
Σx^2				Σx^2
	10	n	10	n
	214		209	
Media	4720	Media	4519	Media
	21.4	SS2	20.9	SS3
	140.4		150.9	
	Σx^2			
1				

Nota: n= número de participantes; Σx = sumatoria de los resultados; Σx^2 = sumatoria de los resultados al cuadrado.

Figuras

Figura 1. Datos de los resultados de la prueba de lectura de ojos de Simón Barón Cohen del primer grupo experimental con la ausencia de la variable independiente.

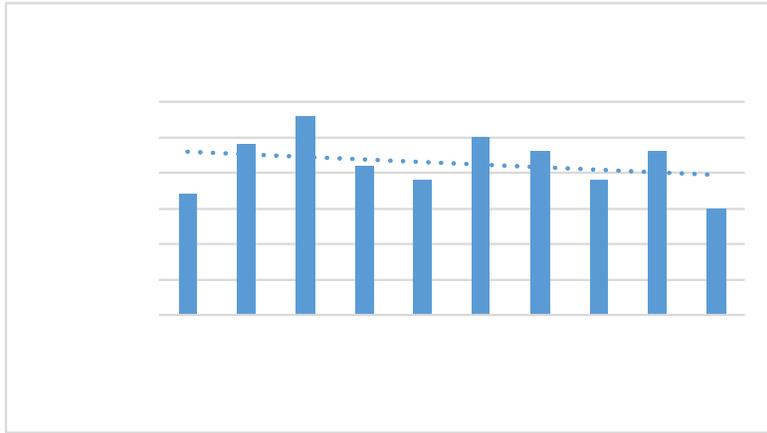


Figura 2. Datos de los resultados de la prueba de lectura de ojos de Simón Barón Cohen del segundo grupo experimental con el grado agresión verbal de la variable independiente.

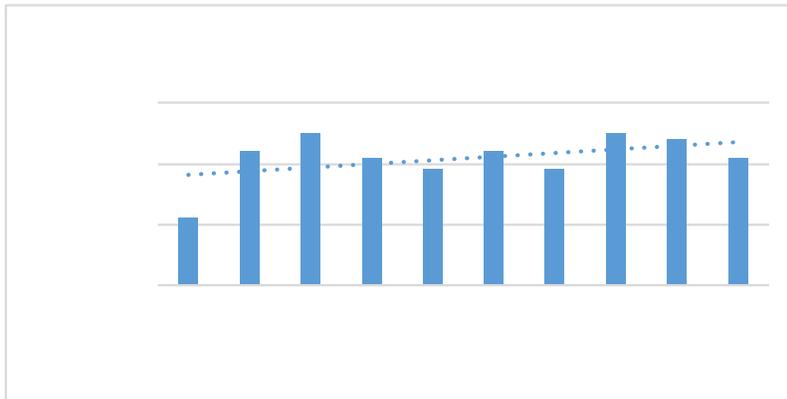


Figura 3. Datos de los resultados de la prueba de lectura de ojos de Simón Barón Cohen del tercer grupo experimental con el grado agresión física de la variable independiente.

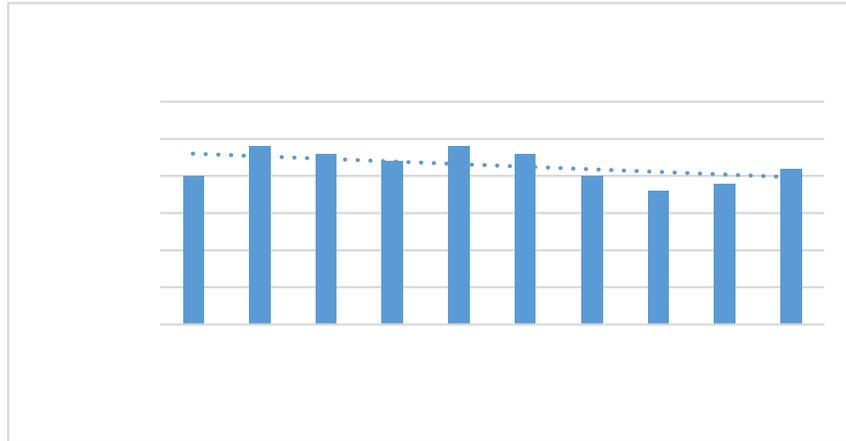
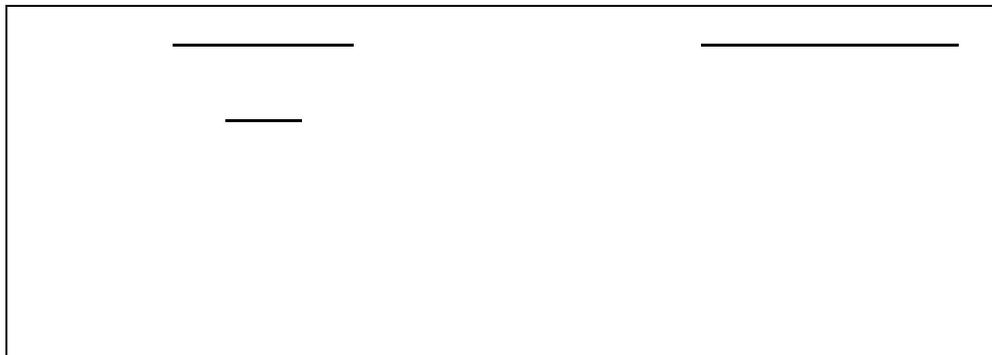
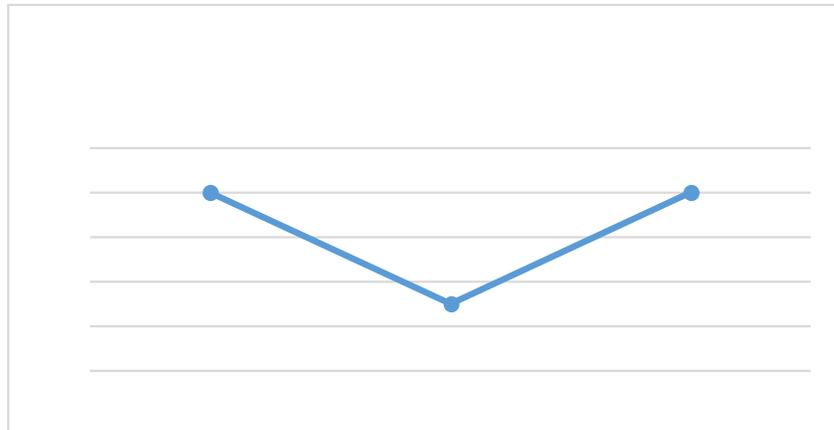


Figura 4. Datos de las medias obtenidas de las puntuaciones de los 3 grupos experimentales



Inteligencia emocional en los niños y adolescentes de el salvador

Por Jesús Díaz

La inteligencia emocional no hace referencia únicamente a las emociones, sino a cómo integrar éstas con las cogniciones y los actos. La idea principal es lograr poner aspectos cognitivos de inteligencia a las emociones, para que nuestra conducta sea la idónea en la sociedad y coherente con nuestra forma de pensar.

Definiremos la inteligencia emocional como aquella capacidad de usar las emociones propias y ajenas para la buena interacción social. Es decir no solo debemos de poder conocer y manejar nuestras propias emociones, sino que, se debe ser capaz de poder identificar y manejar las emociones de las demás personas, debe de desarrollar empatía hacia sus iguales, para obtener una adecuada integración social.

En nuestro país el Salvador, muchas veces los niños y adolescentes no tienen un buen manejo de sus emociones y esto se ve reflejado en su interacción social, lo difícil que se vuelve poder comprender y convivir con nuevas personas.

En nuestra sociedad existen muchos factores que influyen para que nuestros niños y adolescentes no tengan un crecimiento emocional óptimo, como lo son: las malas relaciones familiares, modelos de crianza, nivel cultural, sociedad conflictiva, falta de educación en valores y emociones etc.

Una de las características que nos hace humanos es la de tener emociones. Durante muchos años y sobre todo en algunas culturas o en algunos sectores de la población se educaba para ocultar esas emociones. Pero desde hace unos pocos años, la psicología defiende que mostrar las emociones es bueno. Y no solo eso, ser capaz de reconocer las emociones propias y ajenas nos permite una mejor socialización y nos facilita una vida más feliz.

Actualmente se ha determinado que toda sociedad debe de culturizar a su población en el buen uso de las emociones. Este aspecto se ha visto muy descuidado en años pasados en nuestro país el Salvador, ya que no se busca crear en los niños o adolescente un aprendizaje emocional, esto se refleja en los programas educativos que implementa la sociedad salvadoreña, en ninguna de ella se hace énfasis en la importancia de manejar las emociones, o tener educación sobre este tema. Se da mayor relevancia a otros aspectos educativos, pero se descuida lo más importante que es la utilización de las emociones con aspectos cognitivos,

que permitan el fortalecimiento de seres humanos íntegros capaces de desenvolverse en cualquier ambiente social manteniendo sus principios.

La inteligencia emocional comienza a desarrollarse desde la niñez pero el periodo clave para ella es la adolescencia. Por eso es tan importante tener este factor en cuenta cuando se tienen hijos adolescentes.

Uno de los mayores errores que se cometen es enseñar a los niños a reprimir sus emociones. Lo ideal es dejar que los niños vivan y aprendan a conocerlas. Esto les permitirá entender cuándo y por qué son felices, tristes, sienten frustración, o tienen miedo, amor o cualquiera otra de las emociones humanas.

Si bien es cierto se debe permitir que tanto niños como adolescentes tengan contacto con sus emociones para conocerlas y entenderlas, pero hay que hacer énfasis en la importancia a no dejarse arrastrar por ellas. Si un adolescente se siente frustrado debemos enseñarle a que entienda la razón de esa frustración y ayudarlo a encontrar las herramientas, también emocionales, que necesita para que la frustración no domine su vida.

Debe de crearse un sentido de autoprotección en los niños y adolescente para que estas emociones no los dominen, que no sean impulsivos, sino que reflexionen en base a sus conocimientos sobre la mejor decisión ante una determinada situación. Es decir que el dominio siga siendo de la persona sobre las emociones, y no de estas sobre las personas.

Nuestra sociedad debe de hacer énfasis en la creación de ambientes de recreación positiva y segura, donde el niño y adolescente se desenvuelva con plena libertad sin miedo a equivocarse y ser juzgado. Se debe buscar insertar en la sociedad un pensamiento asertivo, ya que a través del positivismo se puede aprender y crecer a nivel íntegro.

Para estimular el desarrollo de la inteligencia emocional en nuestros niños, en primer lugar, debemos conocer y aceptar sus individualidades, ya que cada niño y adolescente es único y muy diferente al resto, y así poder reconocer las debilidades y fortalezas que posea cada uno. Es de vital importancia comprender que el ambiente, tanto familiar como escolar influye significativamente (positiva o negativamente) en el rendimiento escolar.

El niño y adolescente aprende y se desarrolla en base al ambiente en el que se encuentra o se desenvuelve, las amistades, padres, profesores etc. Son un medio de aprendizaje y serán estos modelamientos los que forjarán la personalidad emocional en los niños y adolescentes. La inteligencia emocional va referida a aspectos que tienen que ver con la: toma de decisiones, respetar a los demás y así mismo, solidaridad, valores, educación, empatía.

En el núcleo familiar son los padres los que transmiten a sus hijos su forma de ver la vida y deben de tratar de tener una actitud positiva ante las adversidades, para que el niño aprenda a ser asertivo y tener una autoestima alta. Si el comportamiento de los padres no es el adecuado los niños y adolescentes no logran desarrollar actitudes integrales que les permitan sobresalir en sus diversos ámbitos.

Esto se ve reflejado en nuestra cultura salvadoreña, ya que muchas veces los niños y adolescentes no logran tener una buena inteligencia emocional producto de una mala enseñanza en el núcleo familiar, dado como resultado que estos en el futuro sean tímidos, retraídos, impulsivos y agresivos ante situaciones que le resultan incómodas, afectando su inserción a la sociedad.

BIBLIOGRAFIA.

Goleman, Daniel (1995). *La Inteligencia Emocional*, Segunda Edición. Batman libros. México.

LA EDUCACIÓN EMOCIONAL, Dr. Claude Steiner, Edit. Javier Vergara.

La influencia de los teléfonos inteligentes en la atención focalizada de los alumnos de primer año de psicología de la universidad Dr. Jose Matías delgado

Por: Álvarez Araque, Adriana Ninosca, Gómez Velásquez, Sandra Rebeca, Girón Rendón, Andrea Carolina

RESUMEN

La comunicación es una de las necesidades inherentes del ser humano, desde los principios de la historia la humanidad ha intentado de una u otra forma dejar su huella en el mundo, expresando sus ideas sintiéndolas y haciéndolas saber a los demás. Con el paso del tiempo los avances tecnológicos, han permitido crear diferentes formas de comunicarnos, desde la escritura cuneiforme pasando por los jeroglíficos egipcios hasta la escritura y la caligrafía. Bajo la necesidad de poner en comunión ideales, pensamientos, aspiraciones etc., nacen los medios de comunicación, aparecen en la historia el teléfono, telégrafo, la clave morse, la carta, medios para facilitar la comunicación entre las personas que están a largas distancias; y para el caso de la comunicación masiva la radio, un aparato que movía masas, que narraba realidades al punto de hacer las imágenes reales en las mentes de los receptores y que llegaba a millones de personas, un medio que lograba manipular y dirigir como lo es el

caso de los discursos de Hitler o el particular caso de Orson Wells con la Guerra de los mundos; la televisión o caja mágica que transmitía imágenes y sonido al mismo tiempo, sensación en los 50 y artefacto indispensable en los hogares del mundo, y la prensa, cantidades de información, analizada, especializada y sobre todo al acceso de todos.

No pasó mucho tiempo, cuando apareció internet, el principal causante de lo que hoy llamamos la globalización, el responsable de profundos cambios en la manera de

comunicarnos y de acceder a información que está al otro lado del mundo con un solo click; además esta herramienta brinda la posibilidad de tener todos los lenguajes que ofrecen los medios de comunicación tradicionales en un solo aparato, el ordenador. Ahora bien, ¿qué

tanto éxito puede tener la idea de reunir en un solo dispositivo todas las funciones de los medios de comunicación personales como el teléfono y la carta, además de los enormes beneficios de internet y sus multi-lenguajes, adicionando espacio para el entretenimiento, el ocio, la información y una conexión 24/7. Todo en un aparato que cabe perfectamente en un bolsillo?

Es por eso que el presente experimento, tiene como objetivo mostrar la influencia de los teléfonos inteligentes en la atención focalizada de los estudiantes de primer año de psicología, entendiendo que la aparición de dichos dispositivos ha cambiado profundamente las formas de comunicarse de las personas, así como los hábitos preestablecidos y hasta la calidad de vida.

Palabras Clave: Investigación experimental, Influencia, atención focalizada, Teléfonos inteligentes, Alumnos.

A. MARCO TEORICO

1.1.- ATENCIÓN

La atención desempeña un importante papel en diferentes aspectos de la vida del hombre, tal es así que han sido múltiples los esfuerzos realizados por muchos autores para definirla, estudiarla y delimitar su estatus entre los procesos psicológicos.

Las definiciones que a continuación se citan son todas válidas, pese a que no se ha llegado a un consenso, el estudio de la atención continúa.

Diversos autores la definen como un proceso, y señalan que la atención presenta fases entre las que podemos destacar la fase de orientación, selección y sostenimiento de la misma. (Ardila, 1979; Celada , 1989; Cerdá, 1982; Luria. 1986; Taylor, 1991).

Reategui (1999) señala que la atención es un proceso discriminativo y complejo que acompaña todo el procesamiento cognitivo, además es el responsable de filtrar información e ir asignando los recursos para permitir la adaptación interna del organismo en relación a las demandas externas.

Otros autores consideran que la atención es un mecanismo, va a poner en marcha a los procesos que intervienen en el procesamiento de la información, participa y facilita el trabajo de todos los procesos cognitivos, regulando y ejerciendo un control sobre ellos (García, 1997; Rosselló, 1998; Ruiz-Vargas, 1987).

Para Rubenstein (1982) la atención modifica la estructura de los procesos psicológicos, haciendo que estos aparezcan como actividades orientadas a ciertos objetos, lo que se produce de acuerdo al contenido de las actividades planteadas que guían el desarrollo de los procesos psíquicos, siendo la atención una faceta de los procesos psicológicos.

1.2.- CARACTERÍSTICAS DE LA ATENCIÓN.

A pesar que no se ha llegado hasta la actualidad, a definir satisfactoriamente la atención dada la diversidad de criterios, la mayoría de los autores en sus intentos por lograrlo nos ofrecen una descripción o nos hablan de sus características. Si bien fenomenológicamente la orientación seleccionadora es considerada como la característica principal de la atención (Kahneman, 1973; Rubenstein, 1982; Rosselló, 1998), presenta además otras características entre las que destacan:

La Concentración.

Se denomina concentración a la inhibición de la información irrelevante y la focalización de la información relevante, con mantenimiento de ésta por periodos prolongados (Ardila, Rosselli, Pineda y Lopera, 1997). La Concentración de la atención se manifiesta por su intensidad y por la

resistencia a desviar la atención a otros objetos o estímulos secundarios, la cual se identifica con el esfuerzo que deba poner la persona más que por el estado de vigilia. (Kahneman, 1973).

La concentración de la atención está vinculada con el volumen y la distribución de la misma, las cuales son inversamente proporcionales entre sí, de esta manera mientras menos objetos haya que atender, mayor será la posibilidad de concentrar la atención y distribuirla entre cada uno de los objetos (Celada y Cairo, 1990; Rubenstein, 1982).

La Distribución de la atención

A pesar que la atención tiene una capacidad limitada que está en función del volumen de la información a procesar y del esfuerzo que ponga la persona, es posible que podamos atender al mismo tiempo a más de un evento.

La Distribución de la atención se manifiesta durante cualquier actividad y consiste en conservar al mismo tiempo en el centro de atención varios objetos o situaciones diferentes. De esta manera, cuanto más vinculados estén los objetos entre sí, y cuanto mayor sea la automatización o la práctica, se efectuará con mayor facilidad la distribución de la atención (Celada, 1990; Rubenstein, 1982).

García (1997) señala esta característica como la amplitud de la atención, que hace referencia al número de tareas que podemos realizar en simultáneo.

La Estabilidad de la atención

Esta dada por la capacidad de mantener la presencia de la misma durante un largo periodo de tiempo sobre un objeto o actividades dadas (Celada y Cairo, 1990).

Es necesario recalcar que para obtener estabilidad en la atención se debe descubrir en el objeto sobre el cual se está orientado nuevas facetas, aspectos y relaciones, la estabilidad dependerá también de condiciones como el grado de dificultad de la materia, la peculiaridad y familiaridad

con ella, el grado de comprensión, la actitud y la fuerza de interés de la persona con respecto a la materia (Rubenstein, 1982).

Oscilamiento de la atención

Son periodos involuntarios de segundos a los que está superditada la atención y que pueden ser causadas por el cansancio (Rubenstein, 1982).

Para Celada (1990) El cambio de la atención es intencional, lo cual se diferencia de la simple desconexión o distracción, dicho cambio proviene del carácter de los objetos que intervienen, de esta forma siempre es más difícil cambiar la atención de un objeto a otro cuando la actividad precedente es más interesante que la actividad posterior.

Esta capacidad para oscilar o desplazar la atención puede ser considerado como un tipo de flexibilidad que se manifiesta en situaciones diversas, especialmente en las que tenemos que reorientar nuestra atención de forma apropiada porque nos hemos distraído o porque tenemos que atender a varios estímulos a la vez (García, 1997; Rubenstein, 1982; Orjales, 1999).

De otro lado, otros autores resaltan como característica del mecanismo atencional al control que se ejerce sobre los procesos de selección, distribución y sostenimiento de la atención (García, 1997), y como un mecanismo de control responsable de la organización jerárquica de los procesos que elaboran la información (Rosselló, 1998).

1.3.- CLASIFICACIÓN DE LA ATENCIÓN.

Existen diversos criterios que se pueden utilizar para clasificar la atención. No obstante podemos rescatar los siguientes:

CRITERIOS DE CLASIFICACIÓN	CLASIFICACIÓN
Mecanismos implicados	Selectiva, Dividida, Sostenida
Grado de control voluntario	Involuntaria, Voluntaria
Objeto al que va dirigido la atención	Externa, Interna
Modalidad sensorial implicada	Visual, Auditiva
Amplitud e intensidad.	Global, Selectiva
Amplitud y control que se ejerce	Concentrada, Dispersa

Se desarrollarán las dos primeras clasificaciones que han sido las más estudiadas y corresponden a las tendencias actuales en lo que al estudio de la atención se refiere.

1.3.1. - MECANISMOS IMPLICADOS

Atención Selectiva: Es la habilidad de una persona para responder a los aspectos esenciales de una tarea o situación y pasar por alto o abstenerse de hacer caso a aquellas que son irrelevantes (Kirby y Grimley, 1992)

Atención Dividida: Este tipo de atención se da cuando ante una sobrecarga estimular, se distribuye los recursos atencionales con los que cuenta el sujeto hacia una actividad compleja (García, 1997).

Por su parte, Kirby y Grimley (1992) utilizan el término Capacidad de Atención para referirse a la capacidad de atender a más de un estímulo a la vez, resaltando su importancia para el aprendizaje escolar.

Atención Sostenida: Viene a ser la atención que tiene lugar cuando un individuo debe mantenerse consciente de los requerimientos de una tarea y poder ocuparse de ella por un periodo de tiempo prolongado (Kirby y Grimley, 1992).

De acuerdo al grado de control voluntario tenemos dos tipos de atención: Atención Involuntaria y Atención Voluntaria.

1.3.2.- GRADO DE CONTROL

Atención involuntaria: La atención involuntaria está relacionada con la aparición de un estímulo nuevo, fuerte y significativo, y desaparece casi inmediatamente con el surgimiento de la repetición o monotonía.

La atención involuntaria tiende a ser pasiva y emocional, pues la persona no se esfuerza ni orienta su actividad hacia el objeto o situación, ni tampoco está relacionada con sus necesidades, intereses y motivos inmediatos. Una de sus características más importantes es la respuesta de orientación, que son manifestaciones electrofisiológicas, motoras y vasculares que se dan ante estímulos fuertes y novedosos, tal respuesta es innata (Luria, 1988).

Atención Voluntaria: La atención voluntaria se desarrolla en la niñez con la adquisición del lenguaje y las exigencias escolares.

En una primera instancia será el lenguaje de los padres que controlen la atención del niño aún involuntaria. Una vez que el niño adquiera la capacidad de señalar objetos, nombrarlos y pueda interiorizar su lenguaje, será capaz de trasladar su atención de manera voluntaria e independiente de los adultos, lo cual confirma que la atención voluntaria se desarrolla a partir de la atención

involuntaria, y con la actividad propia del hombre se pasa de una a otra constantemente (Celada y Cairo, 1990; Rubenstein, 1982).

Luria (1988) basado en las teorías de Vigotsky, apoya el origen social de la atención voluntaria, que se desarrolla a través de las interrelaciones del niño con los adultos, quienes en un inicio guían su atención, ésta se activa ante una instrucción verbal y se caracteriza por ser activa y consciente. La atención voluntaria es suprimida fácilmente cuando se da una respuesta de orientación, por ejemplo cuando el niño se distrae ante nuevos estímulos.

1.4.- LA ATENCIÓN Y SU RELACIÓN CON OTROS PROCESOS.

La actividad psicológica del hombre se caracteriza por el funcionamiento conjunto e interactivo de procesos y mecanismos, las cuales tienen funciones concretas, de esta manera la atención no es una actividad aislada, sino que se relaciona directamente con los procesos psicológicos a través de los cuales se hace notar.

Para Rosselló (1998) y Tudela (1992; véase en García, 1997) la relación entre la atención y los procesos psicológicos radica en que la atención actúa como mecanismo vertical, que controla y facilita la activación y el funcionamiento de dichos procesos. Las relaciones que se pueden establecer son las siguientes.

ATENCIÓN, MOTIVACIÓN Y EMOCIÓN.

Por motivación se entiende al proceso que de algún modo inicia, dirige y finalmente detiene una secuencia de conductas dirigidas a una meta, es uno de los factores determinantes del comportamiento, y que tiene que ver con variables hipotéticas que son los motivos (Puente, 1998).

Ahora bien, motivación y emoción han sido considerados como factores determinantes de la atención, de este modo un estado de alta motivación e interés estrecha nuestro foco atencional, disminuyendo la capacidad de atención dividida, así como el tono afectivo de los estímulos que

nos llegan y nuestros sentimientos hacia ellos contribuyen a determinar cuál va a ser nuestro foco de atención prioritario (García,1997).

Rosselló (1998) señala que atención, motivación y emoción se encuentran relacionados desde el punto de vista neurobiológico. El Sistema Activador Reticular Ascendente (SARA) que activa el mecanismo atencional, establece estrechas relaciones neuroanatómicas con el Hipotálamo, que es el centro motivacional por excelencia y forma parte del cerebro de las emociones al estar integrada en el sistema límbico. Además el SARA es también responsable de procesos motivacionales y emocionales por la implicación de vías catecolaminérgicas en los tres procesos.

ATENCIÓN Y PERCEPCIÓN.

La atención ha sido concebida en muchas ocasiones como una propiedad o atributo de la percepción, gracias a la cual seleccionamos mas eficazmente la información que nos es relevante.

García (1997) indica que la atención considerada como propiedad de la percepción produce dos efectos principales:

- Que se perciban los objetos con mayor claridad.
- Que la experiencia perceptiva no se presente de forma desorganizada, sino que al excluir y seleccionar datos, estos se organicen en términos de figura y fondo.

La existencia de la atención en el proceso de percepción significa que el hombre no solamente oye, sino que también escucha, incluso a niveles intensos, y que el hombre no solo ve, sino que observa y contempla (Rubenstein, 1982).

Para Kahneman (1973), la atención interviene en una de las fases del proceso de percepción, cuando en una fase inicial de la percepción se dividen en unidades, segmentos o grupos el campo que forma la estimulación, la atención entra en juego en el momento en que algunas de esas unidades subdivididas reciben mayor realce de figuras que otros.

ATENCIÓN E INTELIGENCIA.

La inteligencia ha sido entendida de manera general como la capacidad de dar soluciones rápidas y eficaces a determinados problemas. Sin embargo para realizar un trabajo de manera eficiente se requiere de habilidad, en este sentido la atención sería una de las herramientas que posibilita y optimiza dicha habilidad.

García (1997) consideró que la capacidad de un individuo de reorientar su atención con cierta rapidez (oscilación de la atención) y de atender a más de un estímulo a la vez (distribución de la atención) pueden ser considerados como componentes importantes de la inteligencia. De esta forma atención e inteligencia se definen en términos de habilidad para manejar gran cantidad de información.

ATENCIÓN Y MEMORIA.

La memoria es el proceso mental mediante el cual la persona fija y conserva las experiencias vividas y las re-actualiza de acuerdo a las necesidades del presente (Celada y Cairo, 1990). La memoria asegura el almacenamiento de la información, siendo la atención uno de los factores asociados a su buen funcionamiento, entendida esta como el esfuerzo realizado por la persona tanto en la fase de almacenamiento como en la fase de recuperación de la información (Reategui, 1999).

La formación de esquemas, el uso de estrategias de codificación para la información, y el tipo de tarea recuerdo a realizar constituyen otros de los factores que aseguran el trabajo de una memoria eficaz. Sin embargo, hay autores que consideran que la atención no resulta tan necesaria para la codificación en la memoria, dado que la memoria también se expresa en tareas que no requieren una manifestación consciente de la experiencia pasada, como suele suceder con el aprendizaje implícito o inconsciente (Ruiz-Vargas, 1994).

1.5.- ENFOQUE NEUROPSICOLÓGICO DE LA ATENCIÓN.

Tradicionalmente se entendía a los procesos psicológicos como la función de un tejido particular del cerebro, sin embargo con el transcurrir del tiempo, la ciencia ha demostrado la imposibilidad de atribuir alteraciones en dichos procesos a causas de localización específica, por lo que los procesos psicológicos no debían ser considerados como la función directa de limitados grupos de células en el cerebro, tal como lo señala Luria:

“Las funciones mentales como sistemas funcionales complejos no pueden localizarse como zonas restringidas del cortex o en grupos de células aisladas, sino que deben estar organizadas en sistemas de zonas que trabajan concertadamente, cada una de las cuales ejerce su papel dentro del sistema funcional” (1988, p.30).

Desde el punto de vista neuropsicológico la atención viene a ser la expresión del trabajo del Sistema Activador Reticular Ascendente (SARA) y de los hemisferios cerebrales, sincronizados por la actividad de los lóbulos pre-frontales. El Sistema Activado Reticular, con sus fibras ascendentes y descendentes constituye un aparato neurofisiológico que pone de manifiesto una de las formas de reflejo señaladas inicialmente por Pavlov y luego por Luria, conocida como el reflejo de orientación o la respuesta de orientación.

Dicho reflejo se caracteriza por una serie de reacciones electrofisiológicas, vasculares y motoras evidentes, como La vuelta de ojos y cabeza hacia el lado donde se halla el nuevo objeto, reacciones de alerta y escucha, alteraciones de respiración y del ritmo cardiaco, disminución o cese de toda actividad irrelevante. Estos fenómenos pueden ser observados siempre que surge una reacción de alerta o reflejo de orientación, suscitada por la aparición de un estímulo nuevo, esencial o significativo para un individuo (Celada y Cairo, 1990; García, 1997; Luria, 1986).

Por otro lado, el tallo cerebral y el sistema activador reticular ascendente (SARA) son los responsables del estado general de vigilia, indispensable para la activación atencional. Otras estructuras cerebrales que contribuyen con el reconocimiento selectivo de un estímulo particular y

la inhibición de respuestas a estímulos secundarios son el cortex límbico y la región frontal, esta última encargada de preservar la conducta programada. Disfunciones o lesiones en estos circuitos afectan significativamente la capacidad atencional.

1.6.- TEFONOS CELULARES

El teléfono móvil es un dispositivo inalámbrico electrónico para acceder y utilizar los servicios de la red de telefonía móvil. Se denomina también celular en la mayoría de países latinoamericanos debido a que el servicio funciona mediante una red de celdas, donde cada antena repetidora de señal es una célula, si bien también existen redes telefónicas móviles.

A partir del siglo XXI, los teléfonos móviles han adquirido funcionalidades que van mucho más allá de limitarse solo a llamar, traducir o enviar mensajes de texto, se puede decir que ha incorporado las funciones de los dispositivos tales como PDA, cámara de fotos, cámara de video, agenda electrónica, reloj despertador, calculadora, micro-proyector, GPS o reproductor multimedia (al punto de causar la obsolescencia de varios de ellos), así como poder realizar una multitud de

acciones en un dispositivo pequeño y portátil que llevan prácticamente todos los habitantes de países desarrollados y un número creciente de habitantes de países en desarrollo. A este tipo de evolución del teléfono móvil se le conoce como teléfono inteligente (o teléfono autómatas).

A finales de los años 50 del siglo XX el científico soviético Leonid Ivanovich Kupriyanovich desarrolla un sistema de comunicación móvil que culmina en el modelo KL-1 que utiliza ondas de radio y es capaz alcanzar una distancia de 30 km pudiendo servir a varios clientes. Este teléfono móvil fue patentado el 11 de enero de 1957 con el Certificado de Patente n.º 115494. Este fue la base para la investigación que Leonid Ivanovich Kupriyanovich comenzó el año siguiente en el Instituto de Investigación Científica de Voronezh. De esta investigación y desarrollo surgió el "Altay" que fue distribuido comercialmente en 1963 llegando a estar presente en en más de 114 ciudades de la Unión Soviética, dando servicio a hospitales y médicos. El sistema se extendió por otros países de Europa del Este como Bulgaria quien lo mostraría en la exposición internacional Inforga.

La primera red comercial automática fue la de NTT de Japón en 1974 y seguido por la NMT, que funcionaba en simultáneo en Suecia, Dinamarca, Noruega y Finlandia en 1981 usando teléfonos de Ericsson y Mobira (el ancestro de Nokia). Arabia Saudita también usaba la NMT y la puso en operación un mes antes que los países nórdicos.

El primer antecedente respecto al teléfono móvil en Estados Unidos es de la compañía Motorola, con su modelo DynaTAC 8000X. El modelo fue diseñado por el ingeniero de Motorola Rudy Krolopp en 1983. El modelo pesaba poco menos de un kilo y tenía un valor de casi 4000 dólares estadounidenses. Krolopp se incorporaría posteriormente al equipo de investigación y desarrollo de Motorola liderado por Martin Cooper. Tanto Cooper como Krolopp aparecen como propietarios de la patente original. A partir del DynaTAC 8000X, Motorola desarrollaría nuevos modelos como el Motorola MicroTAC, lanzado en 1989, y el Motorola StarTAC, lanzado en 1996 al mercado.

Básicamente podemos distinguir en el planeta dos tipos de redes de telefonía móvil, la existencia de las mismas es fundamental para que podamos llevar a cabo el uso de nuestro teléfono celular, para que naveguemos en Internet o para que enviemos mensajes de texto como lo hacemos

habitualmente. La primera red es la Red de Telefonía móvil de tipo analógico (TMA), la misma establece la comunicación mediante señales vocales analógicas, tanto en el tramo radioeléctrico como en el tramo terrestre; la primera versión de la misma funcionó en la banda radioeléctrica de los 450 MHz, luego trabajaría en la banda de los 900 MHz, en países como España, esta red fue retirada el 31 de diciembre de 2003. Luego tenemos la red de telefonía móvil digital, aquí ya la comunicación se lleva a cabo mediante señales digitales, esto nos permite optimizar el aprovechamiento de las bandas de radiofrecuencia como la calidad de la transmisión de las señales. El exponente más significativo que esta red posee actualmente es el GSM y su tercera generación UMTS, ambos funcionan en las bandas de 850/900 MHz, en el 2004, llegó a alcanzar los 100 millones de usuarios.

Martin Cooper fue el pionero en esta tecnología, a él se le considera como “el padre de la telefonía celular” al introducir el primer radio-teléfono, en 1973, en Estados Unidos, mientras trabajaba para Motorola; pero no fue hasta 1979 cuando aparecieron los primeros sistemas comerciales en Tokio, Japón por la compañía NTT.

1.6.1.- TELÉFONO MÓVIL CON TECLAS MULTIMEDIA.

En 1981, los países nórdicos introdujeron un sistema celular similar a AMPS (Advanced Mobile Phone System). Por otro lado, en Estados Unidos, gracias a que la entidad reguladora de ese país adoptó reglas para la creación de un servicio comercial de telefonía celular, en 1983 se puso en operación el primer sistema comercial en la ciudad de Chicago.

1.6.2.- EVOLUCIÓN DE LOS TELÉFONOS MÓVILES DESDE 1995 HASTA 2001.

Con ese punto de partida, en varios países se diseminó la telefonía celular como una alternativa a la telefonía convencional inalámbrica. La tecnología tuvo gran aceptación, por lo que a los pocos años de implantarse se empezó a saturar el servicio. En ese sentido, hubo la necesidad de desarrollar e implantar otras formas de acceso múltiple al canal y transformar los sistemas analógicos a digitales, con el objeto de darle cabida a más usuarios. Para separar una etapa de la otra, la telefonía celular se ha caracterizado por contar con diferentes generaciones.

A continuación, se describe cada una de ellas. En la actualidad tienen gran importancia los teléfonos móviles táctiles.

FUNCIONAMIENTO

La comunicación telefónica es posible gracias a la interconexión entre centrales móviles y públicas. Según las bandas o frecuencias en las que opera el móvil, podrá funcionar en una parte u otra del mundo.

La telefonía móvil consiste en la combinación de una red de estaciones transmisoras o receptoras de radio (repetidores, estaciones base o BTS) y una serie de centrales telefónicas de conmutación de 1.er y 5.º nivel (MSC y BSC respectivamente), que posibilita la comunicación entre terminales telefónicos portátiles (teléfonos móviles) o entre terminales portátiles y teléfonos de la red fija tradicional.

En su operación, el teléfono móvil establece comunicación con una estación base y, a medida que se traslada, los sistemas computacionales que administran la red van transmitiendo la llamada a la siguiente estación base de forma transparente para el usuario. Es por eso que se dice que las

estaciones base forman una red de celdas, cual panal de abeja, sirviendo cada estación base a los equipos móviles que se encuentran en su celda.

Con la aparición de la telefonía móvil digital, fue posible acceder a páginas de Internet especialmente diseñadas para móviles, conocido como tecnología WAP. Desde ese momento hasta la actualidad, se creó el protocolo para el envío de configuración automática del móvil para poder acceder a Internet denominado OMA Client Provisioning.

Las primeras conexiones se efectuaban mediante una llamada telefónica a un número del operador a través de la cual se transmitían los datos, de manera similar a como lo haría un módem de línea fija para PC.

Posteriormente, nació el GPRS (o 2G), que permitió acceder a Internet a través del protocolo TCP/IP. La velocidad del GPRS es de 54 kbit/s en condiciones óptimas, tarifándose en función de la cantidad de información transmitida y recibida.

Otras tecnologías más recientes permiten el acceso a Internet con banda ancha, como son EDGE, EV-DO, HSPA y 4G.

Por otro lado, cada vez es mayor la oferta de tabletas (tipo iPad, Samsung Galaxy Tab, libro electrónico o similar) por los operadores para conectarse a internet y realizar llamadas GSM (tabletas 3G).

Aprovechando la tecnología UMTS, han aparecido módems que conectan a Internet utilizando la red de telefonía móvil, consiguiendo velocidades similares a las de la ADSL o WiMAX. Dichos módems pueden conectarse a bases Wi-Fi 3G (también denominadas gateways 3G2) para proporcionar acceso a internet a una red inalámbrica doméstica. En cuanto a la tarificación, aún es cara ya que no es una verdadera tarifa plana, debido a que algunas operadoras establecen limitaciones en cuanto a la cantidad de datos.

Por otro lado, han comenzado a aparecer tarjetas prepago con bonos de conexión a Internet. En 2011, el 20 % de los usuarios de banda ancha tiene intención de cambiar su conexión fija por una conexión de Internet móvil.

FABRICANTES Y SISTEMAS OPERATIVOS

Según datos del tercer cuatrimestre de 2013, los resultados fueron los siguientes:7

Cuota de Mercado de proveedor mundial de teléfonos inteligentes %	C3'12	C3'13
Apple	15,6 %	13,4 %
Crecimiento total año-a-año %	44,0 %	45,5 %
Huawei	4,4 %	5,1 %
Lenovo	3,7 %	4,3 %
LG	4,1 %	4,8 %
Otros	39,4 %	37,3 %
Samsung	32,9 %	35,2 %
Total	100,0 %	100,0 %

POR SISTEMA OPERATIVO:

- Android 79,0 %
- iOS 14,2 %
- Windows Phone 3,3 %
- BlackBerry 2,7 %
- Otros 0,9 % “ *Cabe destacar que estos telefonos moviles no seran producto de investigacion en este proyecto, porque no es relevante para la investigación*”.

B. PLAN EXPERIMENTAL

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cómo influye el uso de telefonos inteligentes en la atención focalizada de los alumnos de primer año de Psicología de la UJMD.

2. HIPOTESIS

Hipótesis Investigación: El uso de telefonos inteligentes influye en la atención focalizada de los alumnos de primer año de Psicología de la UJMD.

Hipótesis Nula: El uso de telefonos inteligentes no influye en la atención focalizada de los alumnos de primer año de Psicología de la UJMD.

3. VARIABLES

Variable Independiente: Telefonos inteligentes

Variable Dependiente: Atención focalizada

Variable Interviniente:

Ambiente: Interrupción de las personas alrededor, ruido fuera del laboratorio, clima.

Instrumentos: Fallas en el equipo de video, cámara sin batería, cañón no disponible.

Sujetos: No asistan al experimento, no lleven los teléfonos inteligentes, falta de colaboración.

Experimentador: Indicaciones poco precisas.

4. CUADRO DE VARIABLES

Objetivo general: Determinar si el uso de telefonos celulares influye en la atención focalizada.

Variable	Tipo	Definición conceptual	Escala	Observación	Valor final	Definición operacional
----------	------	-----------------------	--------	-------------	-------------	------------------------

Dependiente	Atención focalizada	Categoría	Aplicación voluntaria de la actividad mental o de los sentidos a un determinado estímulo u objeto mental o sensible	Nominal	Politémica	-Muy Atento -Atento -Poco Atento -No Atento	La dificultad de distraerse por algún estímulo
Independiente	Telefonos Inteligentes	Categoría	Se conoce como celular al dispositivo inalámbrico electrónico que está preparado para tener acceso a la telefonía celular, también conocida como móvil.	Nominal	Politémica	-Android -iOS -Windows Phone -BlackBerry	El estímulo que produce la falta de atención

- Cada participante de los dos grupos va a realizar el experimento de manera individual.
- A los participantes del grupo “C” se le darán las siguientes indicaciones: “Bienvenidos al experimento atención focalizada” para este experimento es necesario que por favor nos den sus teléfonos inteligentes.

- Una vez este en nuestro poder el teléfono inteligente se proseguirán con las siguientes indicaciones: A continuación se proyectara un video, en su pupitre tiene un papel y un bolígrafo ahí podrá realizar todo lo que le piden que haga en el video, será necesario que preste mucha atención.
- Una vez haya terminado el video se le hará un pequeño examen acerca del video.

- Con los participantes del grupo “E” la dinámica será diferente ya que no se les pedirá el teléfono sino que lo tendrán en el transcurso del video, el participante estará en el laboratorio y se le darán las siguientes indicaciones: “Bienvenidos y gracias por venir a este experimento” en unos minutos vamos a empezar les pedimos su comprensión mientras solucionamos unos problemas técnicos, mientras solucionamos puede hacer uso de su teléfono, esto se hará con cada participante de este grupo. Se le dejara esperando un aproximado de 5min con el fin de que cada participante este bien enfocado en su teléfono.
- Una vez el participante esta enfocado en su teléfono vamos a dar inicio: A continuación se proyectara un video en el se le pedirá que realice algunos ejercicios, en su pupitre tiene un papel y un bolígrafo para hacerlo, si tiene que hacer uso del teléfono no hay ningún problema.
- En el momento que el video este rodando los experimentadores estarán evaluando detenidamente la atención de los participantes si están enfocados en el video o en el teléfono.
- Una vez el video haya terminado se le hará un pequeño examen acerca del video con el fin de medir que tanta atención preste.

EXAMEN DE EVALUACION



UNIVERSIDAD DR. JOSÉ
MATÍAS DELGADO

UNIVERSIDAD DR. JOSE MATIAS DELGADO

FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES FRANCISCO GAVIDIA

ESCUELA DE PSICOLOGIA

A continuación se le presenta una serie de preguntas relacionadas al video observado, marque con una “X” la respuesta que considere correcta.

1. ¿Cuál es el nombre del video?

Test Psicológico Test de rapidez mental Examen para poner a prueba la mente

2. ¿Cuántos test se presentan en el video?

2 4 6

3. En el test del autobús, ¿cuál era la dirección correcta en la que viajaba el autobús?

Izquierda Derecha Ninguna de las anteriores

4. ¿Cuál es la forma para pinchar un globo sin permitir que se escape el aire?

Hacerlo con precaución Dejar que se pinche solo Con el globo desinflado

5. ¿Cuál es el nombre del sexto test?

Test de la casa Test de la cognición Test psicológico

6. Según el estudio de una universidad inglesa no importa en qué orden estén escritas las letras de una palabra, nuestro cerebro interpreta textos aunque sean inentendibles. Para que esto suceda la primera y la última letra en qué posición deben ubicarse:

Como segunda y penúltima respectivamente En medio Posición correcta

7. ¿Qué significa la casa de tamaño grande?

Seguridad emocional Baja autoestima Sobreprotector Equilibrio

8. ¿Qué tipo de personas guiándose por la identificación de la figura no congenian?

Triangulo/círculo cuadrado/rectángulo cuadrado/onda onda/triangulo

9. ¿Cuántos delfines se observaban en la imagen?

7 9 6 12 5

10. ¿Quién cruzó primero con el cazador?

La vaca



La oveja

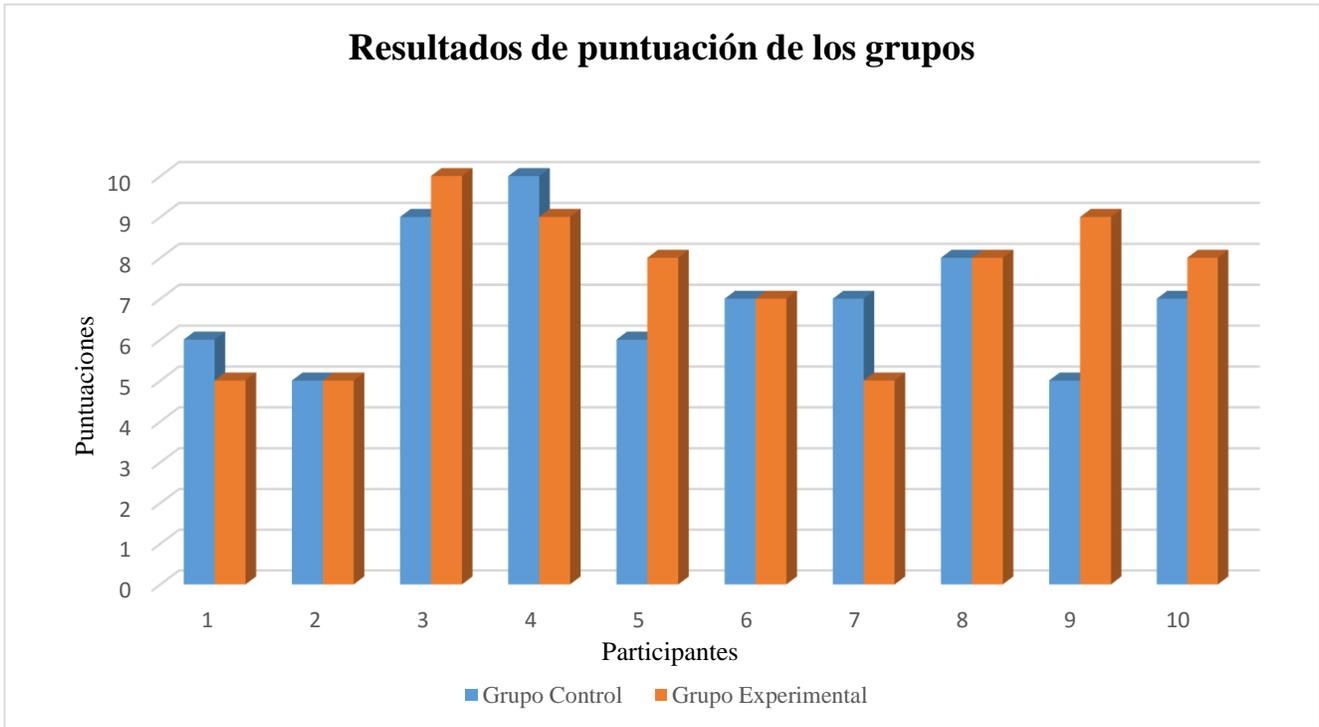
Nadie

No estaba en el video

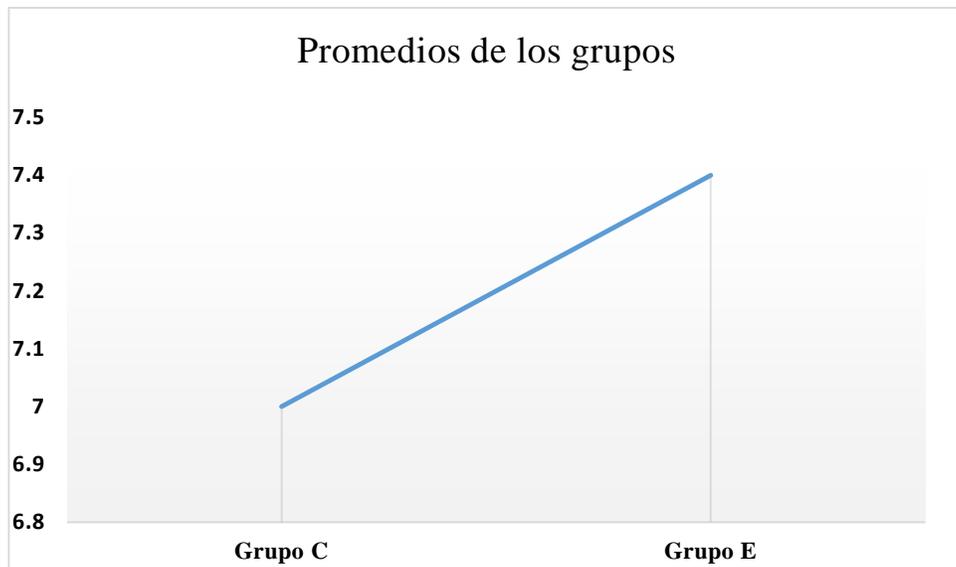
4. ANÁLISIS DE DATOS

Participantes	Grupo Control	Grupo Experimental
1	6	5
2	5	5
3	9	10
4	10	9
5	6	8
6	7	7
7	7	5
8	8	8

	9	5	9
	10	7	8
PROMEDIOS	7	7.4	



GRUPOS	PROMEDIOS
Grupo C	7
Grupo E	7.4



PRUEBA T

No.	Grupo Control	$(X1)^2$	Grupo Experimental	$(X2)^2$
1	6	36	5	25
2	5	25	5	25
3	9	81	10	100
4	10	100	9	81
5	6	36	8	64
6	7	49	7	49

7	7	49	5	25
8	8	64	8	64
9	5	25	9	81
10	7	49	8	64
Total	70	514	74	578

$$t = \frac{7.4 - 7}{\sqrt{\left(\frac{24 + 30.4}{(10 - 1) + (10 - 1)}\right) \left(\frac{1}{10} + \frac{1}{10}\right)}}$$

$$t = \frac{0.4}{\sqrt{\left(\frac{54}{18}\right) (0.2)}}$$

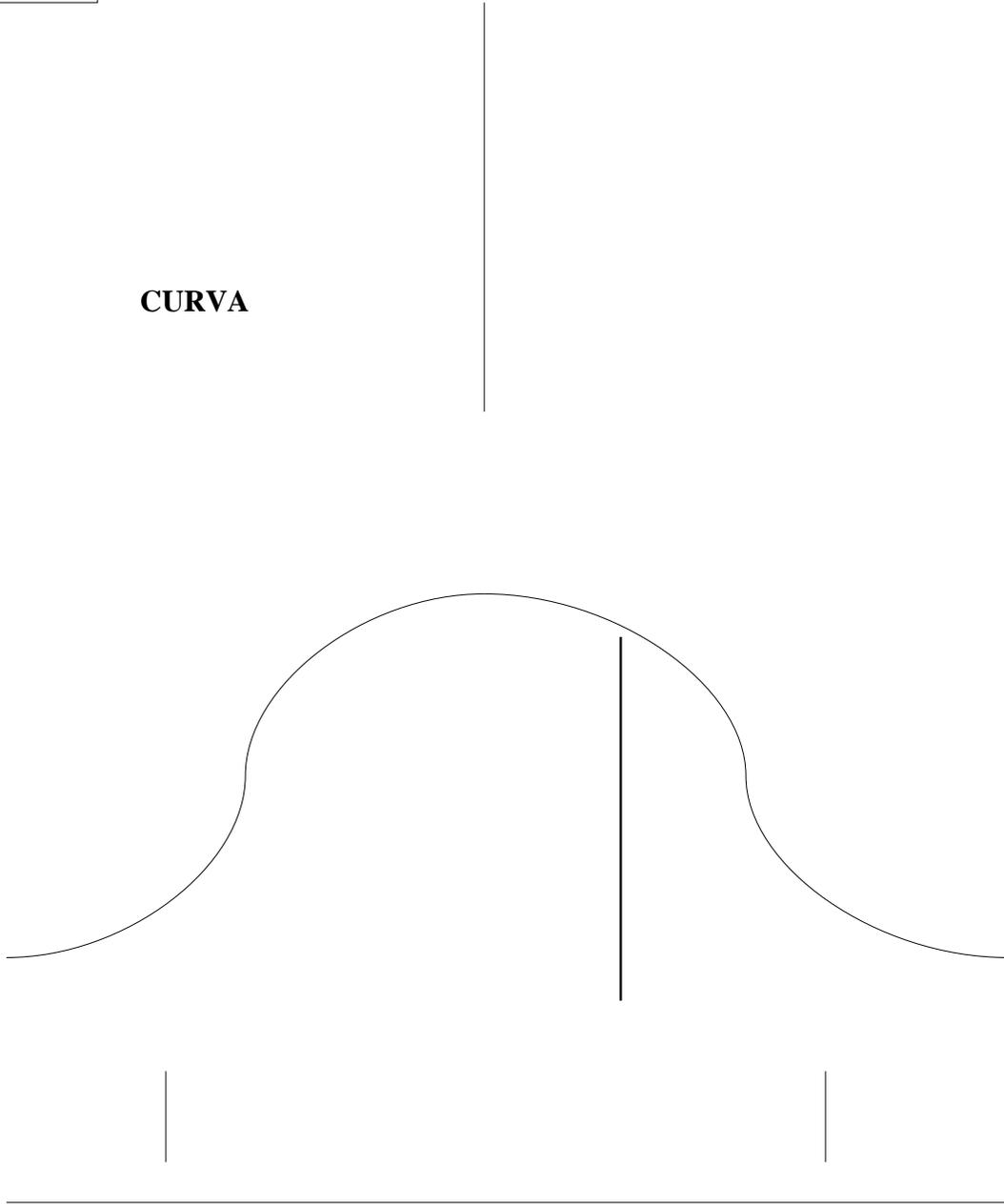
$$t = \frac{0.4}{\sqrt{(3)(0.2)}}$$

$$t = \frac{0.4}{\sqrt{0.6}}$$

$$t = \frac{0.4}{0.774}$$



CURVA



5. DISCUSIÓN

Esta investigación tuvo como propósito ver la influencia que tienen los teléfonos inteligentes en la atención focalizada de los estudiantes de psicología de primer año.

Como se puede observar en los datos estadísticos, el grupo experimental tuvo mayor puntuación en los exámenes que el grupo de control. Siendo este resultado el que rechaza la hipótesis de investigación *“El uso de teléfonos inteligentes influye en la atención focalizada de los alumnos de primer año de Psicología de la UJMD.”*

Una posible explicación para entender los resultados fueron algunas de las conductas que se observaron en el grupo de control mientras se desarrollaba el experimento: desesperación, ansiedad, hiperactividad, poca atención, poco interés. La mayoría de los participantes de este grupo estaban enfocados en donde estaban sus teléfonos celulares que en el video, cosa que provoca falta de atención. Sería un buen tema de investigación la influencia que tienen los teléfonos inteligentes en la vida cotidiana, claro que habría que hacer una investigación profunda y extensa. Pero ese no es el caso ahora, lo cierto es que según los datos estadísticos no hay influencia entre el teléfono celular y la atención focalizada.

A diferencia del grupo experimental la conducta fue diferente, los participantes de este grupo se mostraban serenos, tranquilos y confiados. En ciertas oportunidades del experimento los participantes hacían uso de su teléfono pero se veían confiados parecía que el teléfono les diera seguridad, una inquietud que nos queda es hasta que punto un teléfono celular puede proporcionar seguridad en las personas. Como se puede observar en la grafica de promedios hay una diferencia significativa entre los grupos siendo el grupo experimental el que obtuvo mayor promedio en la evaluación realizada después del video.

CONCLUSION

A lo largo de la presente investigación sobre la influencia de los teléfonos inteligentes en la atención focalizada concluimos con lo siguiente:

- Los estudiantes adquieren un sentido de seguridad cuando tienen en su poder su teléfono inteligente.
- El no poseer el teléfono inteligente provoco intranquilidad en los participantes.
- El poseer teléfono inteligente no influye en la atención focalizada.

BIBLIOGRAFÍA

1. CONCENTRACION, L. (2009 - 2014). *Oleg Cherne*. Recuperado el 25 de Septiembre de 2014, de <http://www.olegcherne.ru/proyectos/16-107-concentracion/>
2. Dr. Mario Cabrera, A. A. *USO DEL TELEFONO INTELIGENTE CON FINES ACADÉMICOS* . Universidad Autónoma de Chihuahua, México.
3. Henderson, C. (s.f.). El Impacto de teléfonos celulares en instituciones educativas. *Tecnología* .
4. educación, L. T. (s.f.). *Plaza Comunitaria* . Obtenido de http://www.conevyt.org.mx/cursos/para_asesor/tics/tema1_3.htm
5. Goswami, A. (2007). El poder de la Atención. En S. B. Aires (Ed.), *Desarrolle su Cerebro*. Kier, S.A.
6. CONCENTRACION, A. Y. (s.f.). *genesis*. Obtenido de <http://genesis.uag.mx/edmedia/material/DHA/UNIDAD%20III/ATENCI%C3%93N%20Y%20CONCENTRACI%C3%93N.pdf>
7. Movil, T. (s.f.). *Wikipedia*. Obtenido de http://es.wikipedia.org/wiki/Telefon%C3%ADa_m%C3%B3vil